



***“DE LA MANO DEL CAFÉ”:
LA TRILLA Y LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DEL CAFÉ EN
PEREIRA, 1900-1930***

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN HISTORIA

QUE PRESENTA:

SANDRA YASMIN SANDOVAL GONZALEZ

Director

DR. ALEXANDER BETANCOURT MENDIETA

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN HISTORIA

2018

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios que me puso en esta ciudad y me permitió alcanzar el sueño de realizar una maestría. A mi familia, que me ha acompañado, animado y apoyado siempre.

A la Secretaría de Educación Municipal, por otorgarme la beca, la cual aproveché de la mejor manera. Así como a la Institución Educativa Byron Gaviria, donde laboro; por su apoyo incondicional y motivación al logro.

Al Doctor Alexander Betancourt Mendieta, por su acompañamiento, paciencia para enseñarme el ejercicio de investigar y apreciar las fuentes históricas. Y también por hacerme reflexionar y valorar mi trabajo.

A la Maestría en Historia, que a través de los maestros, seminarios y prácticas, enriquecieron el proceso de formación y despertaron la curiosidad por hacer la historia.

CONTENIDO

| | Pág |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| CAPÍTULO 1. EL CAFÉ TRANSFORMA AL MUNDO: CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL | 5 |
| 1.1. El Café Mercancía Mundial..... | 5 |
| 1.2. El Café en Colombia: Consolidación y Despegue..... | 13 |
| 1.3. ¿Cómo se ha estudiado el Café en Colombia?..... | 23 |
| | |
| CAPÍTULO 2. EL CAFÉ EN CALDAS, 1900-1930 | 43 |
| 2.1. Departamento de Caldas..... | 47 |
| 2.2. Producción Cafetera en Caldas..... | 63 |
| | |
| CAPÍTULO 3. EL NEGOCIO DEL CAFÉ EN PEREIRA | 75 |
| 3.1. La Trilla y la Industrialización del Café..... | 75 |
| 3.2. Pereira y el Café..... | 89 |
| 3.3. “Pereira es Comercio” Cámara de Comercio de Pereira..... | 94 |
| 3.4. Trabajadores del Café..... | 97 |
| 3.4.1 El Trabajo Femenino..... | 100 |
| CONCLUSIONES | 110 |
| ANEXOS | 114 |
| BIBLIOGRAFÍA | 151 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | Pág |
|--|------------|
| FIGURA 1: Fotografía “Cogienda del Café”..... | 7 |
| FIGURA 2: Fotografía “Trilladora de Café Luis María Toro” (1899) | 16 |
| FIGURA 3: Departamento de Caldas..... | 43 |
| FIGURA 4: Alegoría Departamento de Caldas..... | 44 |
| FIGURA 5: Fotografía “Estación del Ferrocarril de Manizales” (1941) | 49 |
| FIGURA 6: Trayecto Ferrocarril de Caldas..... | 50 |
| FIGURA 7: Trayecto Cable Aéreo Manizales-Mariquita..... | 51 |
| FIGURA 8: Fotografía “Una Torre del Cable Aéreo del Norte” | 52 |
| FIGURA 9: Etapas Proceso de Exportación del Café..... | 65 |
| FIGURA 10: Fotografía Marcas de Café Colombiano..... | 68 |
| FIGURA 11: Fotografía “Recolección del Grano” | 77 |
| FIGURA 12: Fotografía “Proceso de Beneficio del Café”..... | 78 |
| FIGURA 13: Fotografía “Secado del Café”..... | 79 |
| FIGURA 14: Fotografía Máquina empacadora de Café “La Carmen” (1921)..... | 81 |
| FIGURA 15: Fotografía “ Café Colombiano” (1952)..... | 83 |
| FIGURA 16: Fotografía “Trilladoras Unidas” (1959)..... | 84 |
| FIGURA 17: Estructura de la Comercialización del Café en Colombia 1870- 1960..... | 85 |
| FIGURA 18: Evolución de las Trilladoras..... | 86 |
| FIGURA 19: Fotografía “Trilladora la Julia” | 91 |

| | |
|---|-----|
| FIGURA 20: Fotografía “Luis Jaramillo Walker” | 92 |
| FIGURA 21: Fotografía “Trilladora el Jardín” | 93 |
| FIGURA 22: Fotografía “Cuartel de Peones” | 97 |
| FIGURA 23: Fotografía “Chapolera” | 101 |
| FIGURA 24: Fotografía “Trilladora Don Carlos” (1930)..... | 102 |
| FIGURA 25: Fotografía “Trilladora Don Carlos” (1930)..... | 103 |
| FIGURA 26: Fotografía “Trilladoras Unidas” (1959)..... | 104 |
| FIGURA 27: Fotografía “Trilladoras Unidas” (1959)..... | 105 |

INTRODUCCIÓN

Dentro de mis propósitos personales estaba la realización de una Maestría, para mejorar mi cualificación personal, profesional y, por supuesto, para ascender en mis condiciones laborales. La motivación para alcanzar esta meta me llevó a participar en la convocatoria de la Secretaría de Educación Municipal para conseguir una de las becas que dicha entidad ofrecía para cursar la Maestría en Historia de la Universidad Tecnológica de Pereira. Obtenerla, me puso en este proceso que termina con la presentación de este trabajo.

Una de las condiciones de la beca era que el tema de estudio debía estar relacionado con los procesos que se desenvuelven a nivel regional dentro del paisaje cultural cafetero. Inicialmente, pensé el objetivo de este ejercicio de investigación centrado en el trabajo femenino en el negocio del café en las tres primeras décadas del siglo XX, pero al comprobar las escasas fuentes disponibles con información específica sobre las mujeres en el período de estudio decidí, junto al Director de Tesis, enfocar la atención hacia la creación de las trilladoras, los negocios relacionados con el café y cómo jalonaron el comercio y la industrialización de Pereira en las primeras tres décadas del siglo XX.

La temporalidad obedece a la época de florecimiento y despegue de la industria cafetera en Colombia que se ubicó principalmente en las regiones de los Santanderes, Antioquia, Valle y el Viejo Caldas. En aquel momento empezaron los procesos para ubicar el café como un producto de agroexportación, lo que implicó mejoras en el cultivo, la tecnificación y todos los procesos relaciona con la

exportación del café, hasta convertirse en la principal industria de la economía colombiana en la primera mitad del siglo XX. En este periodo, se estableció en Pereira la primera trilladora, que con el paso del tiempo y los beneficios económicos que producía, alentaron a proliferación de trilladoras y con ello la modernización e industrialización de la producción de café.

Para describir y comprender estos procesos tuve como referentes los estudios realizados por Diego Monsalve, *Colombia cafetera* (1927); Antonio García, *Geografía económica de Caldas* (1937); Luis Eduardo Nieto Arteta, *El café en la sociedad colombiana* (1958); Absalón Machado, “El desarrollo de la economía cafetera hasta la década de 1920” (1976); Mariano Arango, *Café e industria, 1850-1930* (1977); Marco Palacios, *El café en Colombia 1870-1950* (1979); Renzo Ramírez, *Historia laboral de una hacienda cafetera: La Aurora, 1882-1982* (2008); Mark Pendergrast, *El café: Historia de la semilla que cambió al mundo* (2002), entre otros autores que han estudiado y descrito el tema del café, desde la llegada a Colombia de los primeros árboles de cafeto, hacia los años 1870, hasta la exportación y consolidación de una industria próspera, sólida y pujante que se convirtió durante la primera mitad del siglo XX en el eje de la economía nacional. Estos procesos dieron lugar a la vinculación de la mujer con la realización de oficios como el sembrado la recolección, el beneficio del café, escogida, en las áreas rurales y urbanas; hasta el punto de ser un elemento fundamental en la estructura de la producción del café. En este sentido, el contexto más expedito para identificar esta situación se encuentra en las trilladoras; por esta razón, el trabajo concentró la atención en la descripción del papel de las trilladoras en la

industria del café, y cómo se establecieron algunas de estas empresas en la ciudad de Pereira en las primeras décadas del siglo XX. Para ello, partí de los trabajos de Jaime Vallecilla Gordillo, *Café y crecimiento regional: el Antiguo Caldas, 1870-1970* (2001) y Sebastián Martínez, “Conformación política y espacial de Pereira: 1857-1877” (2007). En cuanto a los estudios sobre el papel desempeñado por las mujeres en el antiguo Caldas, se destaca el trabajo realizado por Carlos Arnulfo Escobar Belalcázar, *Historia furtiva: mujer y conflictos laborales. Las escogedoras de café en el Antiguo Caldas, 1930-1940* (1995).

Este ejercicio de investigación pretende explicar el contexto de creación de las trilladoras, la inserción del Departamento de Caldas en la economía cafetera nacional y el despegue y consolidación de una próspera economía cafetera en la naciente ciudad de Pereira. Así mismo, trata de describir las condiciones en las que surgieron las trilladoras, identificarlas, conocer sus condiciones técnicas, locativas y sus propietarios con base en los siguientes interrogantes:

¿Cómo se inició la trilla del café en Pereira?, ¿qué influencia e importancia tuvieron las primeras trilladoras en Pereira para la industria naciente cafetera y en general para la economía regional?, ¿qué importancia tuvo el oficio de escogedora en las trilladoras de café?, ¿qué significó para las mujeres entrar a desempeñarse como recolectoras o escogedoras de café? De esta manera se justifica su realización, ya que son aspectos de la vida regional que merecen ser estudiados a la luz de un régimen de historicidad como es el surgimiento de la industria cafetera.

De forma tangencial se analizó las experiencias laborales de las mujeres del

campo y de la ciudad durante el desarrollo de la caficultura pereirana en las primeras décadas del siglo XX.

La metodología empleada en la realización de este trabajo está basada en la descripción, fundamentada a través de revisión de archivos, búsqueda de escrituras y documentos notariales sobre posesiones y compras de terrenos, registros de creación de trilladoras y testimonios orales de mujeres que hoy, ejercen los trabajos objeto de este estudio. De una forma explicativa, detalla los procesos referentes al contexto de surgimiento del negocio del café y cómo este influyó en el desarrollo e industrialización de centros urbanos como Pereira. Así como las formas de incorporación de las mujeres a las actividades productivas a través de oficios relacionados con la economía cafetera.

El estudio realizado se dividió en tres Capítulos. El Capítulo 1, “El café transforma el mundo”, donde se hace una contextualización del nacimiento del café como negocio, a nivel mundial, nacional y un balance de cómo se ha estudiado en Colombia. El Capítulo 2 “El café en Caldas”, ubica en el antiguo Departamento de Caldas, describiéndolo y explicando la inserción de este a la economía nacional por medio del producto estrella, el café. El Capítulo 3 “El negocio del café en Pereira”, donde se detalla el comercio de Pereira y los primeros negocios relacionados con el café, que eran la mayoría, a la vez se muestran los hallazgos que hice en la Cámara de Comercio y las entrevistas realizadas.

Este trabajo es pertinente en la medida que busca mostrar el surgimiento de las primeras trilladoras en Pereira y cómo ese nuevo agente económico impactó en la

ciudad, no solo en la parte de la economía regional, sino en el aspecto político, social y familiar. Establece también las escasas trilladoras que había registradas como tal, y el gran número de negocios relacionados con el café, que proliferaron a inicios del siglo XX, complementando la información existente sobre la industria y el comercio de la ciudad. De ahí que este trabajo enriquece la historia de la ciudad de Pereira, aportando una descripción del despegue del café en la región y cómo las mujeres se involucraron en esta empresa, a través de su trabajo como asalariadas o jornaleras, con todo lo que ello implicó.

CAPÍTULO 1

EL CAFÉ TRANSFORMA EL MUNDO: CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL, 1900-1936

El café ha sido un símbolo y un ícono de representación de Colombia. La llegada de los primeros árboles de cafeto, hacia los años 1870, marca el inicio y consolidación de una industria próspera, sólida y pujante que se convirtió en el eje de la economía nacional durante la primera mitad del siglo XX. Fue un elemento crucial para la articulación económica nacional a la internacional; lo cual, generó procesos de aprendizaje y adaptación para comerciantes, empresarios, pequeños propietarios y campesinos. En este capítulo, vamos a abordar el contexto en el que se desarrolló el negocio del café entre 1900 y 1936, en tres apartados: El café como mercancía mundial; el café en Colombia, consolidación y despegue; por último, cómo se ha estudiado en la producción histórica el café en Colombia.

1.1. EL CAFÉ MERCANCÍA MUNDIAL

El café es originario de Etiopía, África. Se conoció y difundió desde el siglo XVI, por los árabes, quienes popularizaron la bebida y le atribuyeron capacidades estimulantes. Su aceptación y valoración propició un interés tal que su explotación llevó a fomentar las plantaciones o haciendas donde se cultivó desde aquel siglo.¹ Poco a poco, el café cruzó fronteras y encontró un lugar en muchas sociedades gracias al intercambio comercial de diversos productos como sedas, porcelanas, especias y café entre el oriente y Europa. En la primera mitad del siglo XVII, el

¹ Mark Pendergrast, *El café: historia de una semilla que cambió el mundo*, Buenos Aires, trad. Elsa Mateo, Javier Vergara Editor, 2002, p. 25

café fue utilizado por los grupos adinerados como medicina y poco después su consumo se popularizó; pronto se convirtió en sinónimo de compañía relajada, conversación animada y comida sabrosa.²

En América Latina, el café llegó entre los siglos XVII y XVIII, y gracias a la expansión del consumo de la bebida en Europa y a las facilidades comerciales que hubo en la segunda mitad del siglo XIX, el cultivo de la planta de café encontró suelos y condiciones propicias para expandirse en diferentes lugares como México, Colombia y Brasil, entre otros; de esta manera, empieza la intensificación del cultivo en tierras brasileñas donde el cultivo tuvo un éxito importante y empezó a liderar el cultivo en este lado del continente.³

La variedad que se popularizó en América Latina por su adaptación y mayor aceptación por los compradores europeos y norteamericanos fue la variedad arábica. Sin embargo, esta y otras variedades como la liberica, tuvieron que afrontar plagas, como cualquier producto agrícola; por ejemplo, la roya fue una epidemia que generó crisis en el sector cafetero, luego llegó la variedad robusta, más fuerte, cargada de cafeína, pero no logró remplazar las preferencias por las otras variedades. Situación que finalmente no afectó en mayor proporción el mercado mundial del producto. Al contrario, el consumo fue en aumento, ya en el siglo XIX, Estados Unidos consumía casi la mitad de la producción mundial de café y con ello proliferarían los múltiples negocios relacionados con el café que abarcaron las diferentes partes del proceso de producción: almacenamiento,

² Pendergrast, *Historia de una semilla*, p. 30

³ Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp. 58-60

tostado, molida, hasta la preparación.⁴ Hacia finales del siglo XIX, Estados Unidos importaba 150 millones de kilos de café al año, lo que representaba casi una tercera parte de todo el café que exportaban los países productores.⁵ Como en todas las economías basadas en la agroexportación, el mercado del café es volátil, las fuerzas del mercado, cambios climáticos y la codicia humana han desatado ciclos de gran prosperidad, crisis y recesión para los cultivadores y trabajadores que viven de este producto. Al finalizar el siglo XIX, Brasil se perfiló como el líder de la producción cafetera, con la ciudad de Sao Paulo a la cabeza, e inundaría el mercado mundial de café.⁶

Figura 1. Cogienda del Café



Fuente: “Cogienda del café” uno de los caminos que serpean por toda la plantación para facilitar la circulación Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cía, 1927, p. 277

⁴ Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp. 64-65

⁵ Pendergrast, *Historia de una semilla*, p. 81

⁶ Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp. 83-84

A principios del siglo XX, el café ya era toda una industria en todas sus facetas, constituida como una fuerza económica global enorme e interconectada. New York, Londres y Hamburgo centraban su atención en la cosecha brasilera, el café auguró prosperidad, su alto consumo estimuló el aumento de la producción.⁷

En 1901, hubo una gran cosecha de café, de más de 20 millones de sacos, lo que hizo descender los precios del grano, pues el mundo solo consumía 15 millones de sacos aproximadamente. El precio de una libra de café descendió en consecuencia a 6 centavos de dólar. A raíz de esta situación, los productores latinoamericanos se unieron para afrontar la crisis y enviaron representantes al primer Congreso Internacional para el Estudio de la Producción y el Consumo del Café, realizado en New York, en 1902. En él se acordaron acciones como reducción de la tasa de importación de café europeo, reducir la exportación de café de baja calidad, incrementar la propaganda para promover el consumo de la bebida.⁸ En Brasil, los principales estados productores Sao Paulo, Minas Gerais y Río de Janeiro, acordaron realizar un plan de valorización, consistente en retener los excedentes y acumularlos, hasta que volviera a subir el precio del grano, además de exigir ayuda al gobierno. Al principio, esta medida no surtió efecto inmediato, pero en 1910, el precio comenzó a subir y alcanzó los 11 centavos por libra y siguió subiendo hasta los 14 centavos.⁹

Antes de la primera Guerra Mundial, en Estados Unidos, la industria del café había crecido a la par con el desarrollo y la modernización del país. El café se empezó a

⁷ Pendergrast, *Historia de una semilla*, p.95

⁸ Pendergrast, *Historia de una semilla*, p. 97

⁹ Pendergrast, *Historia de una semilla*, p. 99

vender empacado al vacío, para proteger su frescura y sabor; por supuesto, las marcas hicieron su aparición en los mercados regionales. A la vez que las industrias de electrodomésticos, vendían cafeteras eléctricas a granel y con ello se nutría la competencia de marcas alrededor del café. La *American Coffee Corporation*, colocó sus propios compradores en Brasil, Colombia y en otros lugares. Y empresas como *Eight O'Clock Coffee*, junto con *Red Circle* y *Bokar*, compraban directamente el café en grano, lo tostaban, molían y vendían café de primera calidad.¹⁰

Poco a poco se fue creando un nicho institucional, alrededor del café. Aparecieron empresas especializadas para vender café a hospitales, cafeterías, clubes, entre otras instituciones; las cuales, competían con las tiendas y despensas. Una estrategia era vender un café recién tostado y molido, garantizado. Frederick A. Cauchois de Nueva York, impulsó este método, agregando además excelentes filtros de papel y recipientes japoneses. Es así como en 1904 se da el establecimiento de plantas de torrefacción, en Filadelfia, Washington, Pittsburgh y Chicago, además de New York cuya función era tostar el café, garantizando un café recién tostado.¹¹

La Primera Guerra Mundial (1914-1918), trajo consigo un sinnúmero de cambios, a nivel político, tecnológico, social y económico. El mercado internacional de café, también se vio afectado por esta situación; además, cambió el foco de América Latina, ya que los países europeos dejaron de ser los principales compradores del grano y Estados Unidos pasó a ocupar el puesto de principal comprador,

¹⁰ Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp. 27-130

¹¹ Pendergrast, *Historia de una semilla*, p.131

representando el único mercado importante para el producto en los años de guerra. Ya que el comercio con Europa disminuyó notoriamente, cayó el precio del grano, el transporte comercial fue escaso. Entre 1912 y 1913, el precio del café había sido elevado, pero cayó en el primer año de la guerra. Durante ésta, el ejército estadounidense tostaba 3500 kilos de granos diarios y a su vez proporcionó un impulso a los nuevos cafés solubles e instantáneos.¹² En 1917, al finalizar la Gran Guerra, Brasil, revalorizó el café, después de los bajos precios durante ésta. Con la amenaza de unas heladas, retiró tres millones de sacos y al año siguiente el precio volvió a subir, reacomodando las finanzas de los empresarios del café.¹³

Otra consecuencia de la guerra es que impulsó el consumo norteamericano de los cafés colombianos, centroamericanos y otros de variedad suave. Brasil que hasta 1914 había exportado las tres cuartas partes de las exportaciones norteamericanas (337 millones de kilos), después de la guerra, en 1919 descendió a 260 millones de kilos. Entre tanto, las exportaciones colombianas habían pasado de 41 millones a 55 millones de kilos. Los consumidores estadounidenses se habían acostumbrado a las variedades más delicadas de café; los cafés colombianos, recibían el nombre de determinadas localidades de origen, es así como se dieron a conocer diferentes variedades de café conocidas como “Bogotá”, “Bucaramanga”, “Santa Marta”, “Manizales”, “Armenia”, “Medellín”. Y adquirieron fama de los mejores cafés suaves¹⁴. Sin embargo, Brasil, marcaba la pauta en el mercado, con una buena cosecha que produjera, hacía bajar los precios a nivel

¹² Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp.148-153

¹³ Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp.155

¹⁴ Pendergrast, *Historia de una semilla*, p. 158

mundial, independientemente de la aceptación que tuvieran otras variedades de café. Hacia la década de 1920, el café surgía como una bebida ampliamente aceptada, estimulante y energizante. La publicidad en Estados Unidos, ayudó a promocionar el producto¹⁵

La gran depresión del 29 de octubre de 1929, fue el derrumbe de la bolsa de valores y el preludio de una época de precios bajos para el café. Este colapso económico mundial fue nefasto para los productores de café, el grano en Brasil, pasó de ser vendido a 22.5 centavos de dólar libra a 8 centavos en 1930. Mientras que en países centroamericanos como Honduras, Guatemala, Costa Rica, el café en manos de minifundistas, tuvo pocos problemas de índole laboral, pero si obligados a vender a precios muy bajos el producto.¹⁶

Brasil, entonces con su economía colapsada, convocó en 1936 una conferencia multinacional en Bogotá, que concluyó con la creación de la Agencia Panamericana del Café cuyo objetivo era promover el consumo de café en Estados Unidos, y sirvió para negociar un acuerdo de mantenimiento de precios. Pero Brasil, en 1937, recurrió a la quema de millones de sacos de café, con el fin de valorizar el producto, volviéndolo escaso. Colombia no tuvo que recurrir a esta estrategia porque su café de calidad superior respecto al de Brasil, no tuvo dificultad para venderse. Indignados por tal situación respecto al café colombiano, Brasil convocó nuevamente a otra conferencia, en La Habana (Cuba), en agosto de 1937. En ella no se solucionó el tema de la superproducción, se acordó reducir la exportación de cafés de baja calidad y el problema de cuotas y precios, se lo

¹⁵ Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp. 160-161

¹⁶ Pendergrast, *Historia de una semilla*, p. 181

remitieron a la Agencia Panamericana del Café. Ante tal panorama, Getulio Vargas, presidente del Brasil, declaró el libre comercio del café, rompiendo todo tipo de acuerdos y abriendo una luz de esperanza para el repunte de las exportaciones, que en 1938 empezó a dar sus frutos, aunque no con precios elevados.¹⁷

El avance tecnológico contribuyó a la difusión y a la publicidad de los cafés suaves, así como la radio. Sirvieron para dar a conocer las cualidades de los cafés suaves empacados al vacío. El futuro del café después de la crisis, era más promisorio en Estados Unidos que en Europa, aunque este continente había desarrollado el negocio del café a la par con el norteamericano, sin guerras de precios y con menos publicidad. Después de 1930, empezó la lenta recuperación de sus economías. Empieza a mejorar la situación del café, ya que se emprende una agresiva campaña publicitaria para incentivar el consumo del café, financiada por seis países latinoamericanos que habían formado la Agencia Panamericana del Café, quienes invirtieron 35.000 dólares, adicionalmente el Departamento de Estado norteamericano apoyó un acuerdo para salvar las economías latinoamericanas y que a la vez favoreciera a ambos y que de paso obstaculizaría el avance alemán en tierras centroamericanas con la compra de café a precios bajos.¹⁸

En 1941, cuando la industria del café se recuperaba, empezó la Segunda Guerra Mundial que trajo un aumento en el consumo del café, pues este no era una bebida de lujo sino un elemento fundamental para los soldados participantes.

¹⁷ Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp. 183-189

¹⁸ Pendergrast, *Historia de una semilla*, pp. 211-215

Durante esta, Estados Unidos importó más de 4.000 millones de dólares en granos de café, lo que representaba casi el diez por ciento de todas las importaciones. En 1946, el consumo anual norteamericano per cápita se elevó a 9 kilos, el doble que en 1900. Situación que hizo posible que el café fuera un buen negocio y una industria próspera.¹⁹

Para concluir, queda claro que el café atravesó fronteras para quedarse finalmente en todos los continentes, convirtiéndose en una bebida apetecida e infaltable de la vida cotidiana. Logró consolidarse como mercancía mundial, a través de los negocios, que surgieron como parte de esta industria, las haciendas, la trilla, la molienda, el empaquetado, distribución y comercialización. Gracias al alto consumo de la bebida en Estados Unidos, este país hizo que el grano se valorizara y prosperara su industria, y se convirtió en el principal comprador de la producción de café desde América Latina.

1.2. EL CAFÉ EN COLOMBIA: CONSOLIDACIÓN Y DESPEGUE

El cultivo del café en Colombia, sin duda contribuyó a la consolidación y desarrollo de procesos de crecimiento económico, con las exportaciones y como eje del mercado interno; generó empleo, integró las regiones y forjó la construcción de vías terrestres, fluviales y ferroviarias. Convirtiéndose en el sustento económico

¹⁹ Pendergrast, *Historia de una semilla*, p. 226

de miles de familias campesinas, que en torno a este producto, crearon economías de subsistencia agraria.

De 1900 a 1930, Colombia vivió la llamada “República conservadora”, período durante el cual la influencia del movimiento de la regeneración y la constitución de 1886, marcaron el ambiente político y social del país. Desde que se promulgó la Constitución de 1886 hasta 1930, Colombia afrontó una dura situación, desencadenada por dos hechos fundamentales: la Guerra de los Mil Días (1899-1902) y la Separación de Panamá (1903). Terminada la guerra de los Mil Días, el país quedó en ruinas; la economía estaba en crisis, el déficit fiscal era muy grande, la inflación alcanzaba márgenes impensables y el ánimo decaído por la pérdida de Panamá. En este contexto fue elegido como presidente en 1904, el general Rafael Reyes, quien ofreció orden, paz y la modernización del país. En 1910 en cabeza de Carlos E. Restrepo, se empieza un período de institucionalidad, luego de la dictadura del antecesor Reyes. En este gobierno, se introdujeron cambios significativos para la vida política del país, entre ellos; la elección directa de presidente para un período de cuatro años, se abolió la reelección consecutiva, se redujeron las cuantías y rentas, como requisitos para ejercer el voto, en general fue un período de mayores libertades civiles y políticas. En estas primeras décadas del siglo XX, se polarizaron los partidos liberal y conservador, a pesar de la presencia de pequeñas células comunista; el bipartidismo empieza a identificarse después de 1930.²⁰

La Colombia cafetera se ubica en el período 1903 a 1946, desde la guerra de los

²⁰ Posada Carbó, Eduardo, *Colombia la apertura al mundo 1880-1930*, Tomo 3. Madrid, Fundación MAPFRE y Penguin Random House 2015, pp. 15-30

Mil días y después de 1910, el país entró en una nueva época. Pese a la pérdida de Panamá, logró incorporarse a la economía mundial con la consolidación de la economía cafetera. Desde fines del siglo XIX e inicio de siglo XX, las exportaciones y el auge del café, permitieron a la economía nacional, mantener una relativa estabilidad. Colombia entró tarde al mercado mundial de café consolidándose como negocio después de la depresión de 1896, cuando las exportaciones de café aumentaron un 7,4% anual.²¹ De la mano del café, el país se industrializó a medida que avanzaba el siglo XX, el flujo de materias primas y maquinarias para la industria, dependieron de la magnitud del ingreso de las exportaciones, que hasta la década de 1970, fueron fundamentalmente de café.

El cultivo del café para exportación se inició en Norte de Santander, Cundinamarca, Antioquía, Caldas, Quindío y Valle del Cauca. En la década de 1880, el café se convirtió en el principal producto de exportación; luego de que Colombia ensayara otros productos como el tabaco, la quina y el añil. Su expansión continua aseguró una carga mayor y por ende el crecimiento del comercio de exportación.

Como ya se indicó antes, los mercados internacionales del café cambiaron en este periodo. Luego de popularizarse, el café se volvió un producto básico, con baja elasticidad; es decir, se requeriría una enorme alza de precios de café o que la gente dejara de tomar café, para que no fuera negocio. Por consiguiente, el cultivador tuvo la certeza de que siempre habría compradores, así, el cultivo del café se difundió rápidamente por las laderas colombianas.

²¹ Safford Frank; Palacios Marco, *Historia de Colombia, país fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá, trad. de Marco Palacio y Angela García, Universidad de los Andes, 2012, p. 389

Como lo describe Palacio el negocio del café incluye diferentes etapas: cultivo, transporte, almacenamiento, beneficio, trilla, tostado, molido, empaclado, comercialización y consumo. Aunque es importante tener presente que el café de exportación solamente llega hasta la etapa de trilla, el tueste y molido lo realizan los países compradores.²²

Figura 2: Trilla de Café de Luis María Toro (1899)



Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto de Medellín. Disponible en: [http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:002f\\$002fSD_ASSET\\$002f0\\$002f34320/ada?qu=trilla+de+cafe](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:002f$002fSD_ASSET$002f0$002f34320/ada?qu=trilla+de+cafe)

Aparecen entonces personas y agentes claves, en las relaciones comerciales del grano. Entre ellos los fonderos, fueron los primeros intermediarios de la cadena de comercialización, en los cruces de caminos. Pronto aparecieron también los

²² Palacios, Marco, *El café en Colombia 1870-1950: Una historia económica, social y política*. Cuarta edición, aumentada y corregida, México D. F., El Colegio de México, 2009, pp. 38-40

negocios norteamericanos en los distritos cafeteros, colocando tostadoras, quienes serían dominantes en las plazas colombianas hasta 1930 aproximadamente.²³ En sus comienzos la producción de café en Santander tuvo una base social de pequeños y medianos cultivadores, la cual atrajo el interés de comerciantes. Es así como en las últimas décadas del siglo XIX, se fundaron unas 600 haciendas cafeteras, ubicadas en Santander, Cundinamarca, Tolima, Sur Oeste Antioqueño. Haciendas modestas, en comparación con las que en esa época existían en Guatemala, El Salvador y Brasil.

Los comerciantes cultivaron café en tierras vírgenes pero con títulos legales, ósea “frontera de recursos cerrados” en contraposición a la antioqueña “frontera de recursos abiertos” en la cual la ocupación misma generó los títulos jurídicos respectivos. La caficultura mantuvo la estructura pre capitalista de la sociedad agraria colonial, el trabajo familiar era la base de las faenas de siembra, mantenimiento y recolección de café, que se mezclaban con otras labores agrícolas.

Los comerciantes se convirtieron en hacendados del café, obteniendo anticipos de las casas comerciales inglesas, francesas y norteamericanas, a intereses más bajos y buscando que la inversión en la compra de terrenos, desmonte y adecuación, les saliera a bajos costos. Así financiaron la compra de instalaciones y maquinarias, para despulpar, secar, trillar, seleccionar y empacar el grano. Gradualmente, la economía cafetera amplió los mercados de tierras y trabajo y generó una dinámica contractual, entre propietarios y trabajadores, productores,

²³ Safford Frank, Palacios Marco, *Historia de Colombia*, p. 390

campesinos, arrieros y pequeños comerciantes de los pueblos. Quienes dieron movilidad a la mano de obra, independizaron los procesos de producción y comercialización, facilitó que el sector cafetero se enfrentara a las fluctuaciones del mercado y dio mayor estabilidad al sector, bajo el modelo agroexportador.

Las haciendas fueron precursoras y promotoras del cultivo del café, paulatinamente, compitieron con pequeños y medianos propietarios familiares. Después de la guerra de los Mil Días, sobrevivieron algunas y el espíritu capitalista se orientó a las exportaciones y en general al comercio internacional.²⁴

Sin embargo, fueron muchos los obstáculos para el crecimiento económico, entre ellos; la inestabilidad política, una deficiente infraestructura vial, sumado a una topografía accidentada; lo que dificultó la posibilidad de construir caminos y por consiguiente la movilización de materias primas, desde los sitios de producción hacia los puertos de embarque o lugares de consumo. A continuación veremos con más detalle la evolución y solución que se le dio al problema del transporte, que fue un tema ineludible de la agenda política y columna vertebral para el modelo agroexportador de inicios del siglo XX.

El transporte fue el problema más significativo para que pudiera prosperar el negocio del café, ya que es un producto de gran volumen que requiere ser movilizad, desde su lugar de cultivo a los puertos marítimos para su posterior exportación. Los animales, las mulas específicamente, fueron el medio más utilizado para este proceso, pero no suficiente para cubrir los largos trayectos.

²⁴ Safford y Palacio, *Historia de Colombia*, 2012, pp. 380-381

Colombia era un país evidentemente rural, con poblados dispersos, cuyas economías eran de autosuficiencia, con escaso comercio. Condición que aumentaba los costos del transporte, sumado al atraso en los caminos maltrechos y las largas distancias. Desde 1840, cuando Colombia empezó a exportar productos agrícolas, las élites y las compañías extranjeras reconocieron que era importante un desarrollo vial hacia los puertos marítimos, ya que los centros dedicados a la producción y exportación estaban geográficamente aislados y con problemas de embotellamiento; por otra parte, la navegación por el río Magdalena solucionaba solamente en parte el problema. Esta situación se solventó a través de la adecuación de puertos como los de Barranquilla en 1891, Buenaventura en 1926 y la construcción de 2.434 kilómetros de ferrocarril, de los cuales más de la mitad se extendían en la zona cafetera.²⁵

Entre 1867 y 1910, se construyeron 12 vías férreas, con una longitud no mayor a 510 kilómetros, de las cuales seis de ellas convergieron al río Magdalena, eje de la comunicación del país. El más corto de 27 kilómetros, unía Barranquilla con los malecones del mar y el más largo comunicaba Bogotá con Girardot. Sin embargo, estos trayectos, no lograron integrar un solo sistema económico, pues funcionaban independientes y no estuvieron diseñados para unificar y mejorar los mercados de las provincias. Este problema de transporte fue prioridad de los gobiernos; no obstante, la inversión extranjera fue insuficiente, ya que las condiciones del país no generaban expectativas poco favorables para la economía exportadora, altos costos de construcción y mantenimiento de las vías férreas, la inestabilidad

²⁵ Safford y Palacio, *Historia de Colombia*, 2012, p. 366

política y las guerras.

Finalizada la Guerra de los Mil Días y posteriormente terminada la Primera Guerra Mundial, los mercados financieros se recuperaron, el país tuvo de nuevo acceso a los capitales internacionales y el comercio con el exterior aumentó, en especial las exportaciones de café; lo que mejoró notoriamente el transporte, se reactivó la construcción de vías férreas y carretables; paulatinamente, se fueron comunicando las principales ciudades, Bogotá, Cali y Medellín con el río Magdalena a través de ferrocarriles y, posteriormente, por medio de carreteras. La construcción del canal de Panamá, en 1914, contribuyó en gran medida a vincular las zonas productivas de occidente y la costa Pacífica para la movilización de mercancías. Hacia 1930, Colombia aún no tenía una red integrada de transportes, sin duda los ferrocarriles no fueron el medio ideal para la topografía colombiana. Es así como hacia 1931 la prioridad cambió del ferrocarril a las carreteras, en los siguientes veinte años se construyeron 850 kilómetros, ya en 1950 la red era de 21.000 kilómetros. De esta manera, se crea un mercado nacional a partir de la red vial y férrea, el cable aéreo de Manizales y la navegación. Lo cual conllevó a un notorio crecimiento urbano, de las nacientes ciudades de Cali, Bogotá, Medellín y Barranquilla. En especial la ciudad de Cali, se convirtió en el nodo de los transportes colombianos, por su ubicación estratégica, entre las tierras cafeteras y el puerto de Buenaventura.²⁶

Otro elemento que hizo parte de las comunicaciones en el país, desde 1865, fue el telégrafo, además de contribuir a la vida cultural. Las primeras tres líneas fueron a

²⁶ Safford y Palacio, *Historia de Colombia*, 2012, p. 26

Medellín, Popayán y Cartagena. En 1912, la United Fruit Company estableció en Santa Marta, la primera estación de comunicaciones inalámbricas que aglutinó a los empresarios, quienes podían realizar negocios con el exterior, cambio de divisas, compra y venta de ganado y de café²⁷. De esta manera, el café contribuyó a que el país entrara tardíamente a la era del ferrocarril, además incrementó los ingresos fiscales, fortaleció el gobierno nacional y obligó a prestar más atención a los problemas de transporte.²⁸

A nivel de población, la Colombia de inicios del siglo XX, como lo mencioné anteriormente, tenía asentamientos dispersos, de aproximadamente diez mil habitantes, un total de 700 distritos hacía 1912 contaba ya con 14 Departamentos, sistema escolar precario, población analfabeta y el estereotipo predominante de “la raza antioqueña” gestora de empresas colectivas e individuales. Safford y Palacios, identifican cuatro migraciones de campesinos, en el período de fines del siglo XIX y comienzos del XX, provenientes de regiones como los Santanderes, altiplano Cundiboyacense, Antioquia y Cauca. Los campesinos emigraron porque las tierras planas y fértiles, estaban acaparadas por familias terratenientes, y las condiciones de explotación no permitían aumentar la productividad. Entre 1870 y 1905, fue la época de mayores concesiones de terrenos baldíos. Tras el establecimiento de cafetales o abrir potreros para la ganadería, los empresarios ofrecieron empleo, convirtiéndose en un factor de atracción de los campesinos migrantes²⁹.

²⁷ Safford y Palacio, *Historia de Colombia*, 2012, p. 367

²⁸ Safford y Palacio, *Historia de Colombia*, 2012, p. 26

²⁹ Safford y Palacio, *Historia de Colombia*, 2012, p.371

Como elemento fundamental de la cadena de comercialización del café, se creó en 1927, la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), organización privada, que se convirtió en asesora del gobierno, en materia de política económica. A partir de la Federación, se intervinieron los sistemas de comercialización, limitando el margen de utilidad de los intermediarios, clasificó y certificó calidades, estableció almacenes de depósito, fijó precios y vinculó oficialmente a los caficultores.

Además, la Federación Nacional de Cafeteros, desarrolló un papel político y social, aparte de su misión económica fundamental. En especial en el occidente del país, región consolidada como eje de la caficultura. El radio de acción de la FNC, se extendió hasta la construcción de vías, caminos, acueductos, escuelas, entre otras obras de pertinencia local. De esta manera, legitimó su accionar local y nacional.³⁰

Para concluir este aparte de la consolidación de la economía cafetera, Colombia venía de una economía precapitalista del siglo XIX, con pobres condiciones económicas, bajos estándares de vida, inestabilidad política, pocos avances en infraestructura y baja cobertura educativa. El comercio exterior moderado y poco diversificado, los ingresos del gobierno estaban sujetos al ciclo del mercado internacional y el tamaño del estado era pequeño, sin recursos suficientes para liderar el desarrollo económico. Durante las primeras décadas del siglo XX, despegaron con fuerza las exportaciones de café, el país tuvo acceso al mercado internacional de capitales y se vivió un período de estabilidad política. Se produjo mayor crecimiento del ingreso y como consecuencia, mejoras en la calidad de vida de la población. Sin embargo en el contexto internacional, Colombia continuaba

³⁰ Safford y Palacio, *Historia de Colombia*, 2012, pp.390-391

siendo uno de los países más pobres de América Latina, se encontraba aún rezagado en materia de educación, infraestructura e industrialización.³¹

1.3. ¿CÓMO SE HA ESTUDIADO EL CAFÉ EN COLOMBIA?

El café ha sido objeto de estudio de varios autores, con sus múltiples aristas y desde diversos puntos de vista. Entre ellos, Marco Palacio, Luis Eduardo Nieto Arteta, José Antonio Ocampo, Renzo Ramírez, Mariano Arango, Antonio García, entre otros. Estos trabajos estudian aspectos como el contexto mundial en el que surgió como negocio, cómo se convirtió en el principal producto de la economía nacional, la tecnificación e incorporación a las dinámicas del comercio internacional, el funcionamiento interno, la formulación de reglamentos para regular el trabajo de recolección y procesamiento del café, así como las condiciones laborales y demás aspectos relacionados con el negocio.

Luis Eduardo Nieto Arteta, en *El café en la sociedad colombiana* (1958) plantea cómo desde la época colonial, se evidenciaron en cada país de América Latina, procesos de monoexportación o monocultivo, es así como Colombia ensaya primero con el tabaco, luego la quina, el añil y finalmente el café. Esta condición hace que las economías latinoamericanas fluyan a merced de la demanda mundial de dicho producto agrícola o materia prima, que a la vez genera un aumento en la producción del mismo. Hecho que ocasiona el inicio de economías

³¹ Posada Carbó, Eduardo, *Colombia la apertura al mundo 1880-1930*, tomo 3, 2015, p. 199

agroexportadoras, integrándose paulatinamente a la economía mundial capitalista³².

Nieto, atribuye al café, una lista importante de cualidades, ventajas y cambios que trajo para Colombia. Plantea entonces, como este producto, favoreció la construcción de vías de comunicación, la navegación a vapor por el río Magdalena, condición geográfica que permitió sentar las bases de la economía nacional. “Puede afirmarse que casi todo el sistema colombiano de vías de comunicación, ha sido condicionado, en su expansión, por el café. Hay una presencia constante del café.”³³ El café ha sido el supuesto inicial para el desarrollo de las economías locales, de las ciudades, al crear el amplio y estable mercado interno.

Hace una revisión histórica de los productos de exportación, antecesores del café; el tabaco, la quina y el añil, señalando como estos no fortalecieron una economía nacional de larga duración, pues las exportaciones no fueron de gran magnitud. Sin embargo, estas experiencias económicas, contribuyeron a la formación de dos clases sociales, los artesanos y manufactureros por un lado, identificados con el partido liberal y, por el otro, los terratenientes, hacendados y la iglesia; representando el partido conservador. Esta época antecesora del café, la define el autor como de anarquía y pobreza.

Por otra parte, reconoce que el café, posibilitó, la estabilidad económica y política del país, la define como la edad adulta de la economía colombiana. Refiriéndose a la existencia de fuertes y bien organizados partidos políticos; y a la formación

³² Nieto Arteta, Luis Eduardo, *El café en la sociedad colombiana*, Bogotá, Ediciones Tiempo Presente, 1975, p. 14

³³ Nieto Arteta, *El café*, 1975, p. 20

histórica de unos propietarios territoriales liberales, gente pobre, que descuajó la selva y se instaló en terrenos aptos para el cultivo del café; no eran descendientes de terratenientes ni de familias prestantes. El café ha entregado la primacía política a quienes lo producen y han creado con él, la economía nacional³⁴ y una nueva sociedad colombiana, organizada en torno al café, que pasó de ser campesinos sencillos a empresarios y financistas; destruyó el provincianismo y la simplicidad, originando las ciudades industriales, creando una nueva Colombia.³⁵

Las bondades que trajo la producción y exportación del café, afirma el autor, que por ser este un proceso económico autónomo, se piensa menos en el estado, obligó a reclamar descentralización y contribuyó también a la formación de una economía capitalista, producción industrial y por consiguiente la burguesía y el proletariado. El café es la revolución económica de la mano de este se organiza política, social y culturalmente el país.³⁶

Mariano Arango, en su libro *Café e industria 1850-1930* (1977), afirma que solo se puede entender el surgimiento de la industria cafetera y demás industrias, en América Latina y Colombia, en el contexto de la evolución de un régimen económico capitalista, liderado por Europa y Estados Unidos, y el papel que estos jugaban en la división internacional del trabajo y de las potencias dominantes.³⁷

Según Arango, el desarrollo de la industria en los países latinoamericanos, no dependía solamente a las condiciones creadas por las metrópolis capitalistas, sino que los países semicolonizados, debían tener un mercado interno que les

³⁴ Nieto, *El café*, 1975, p. 44

³⁵ Nieto. *El café*, 1975, p. 54

³⁶ Nieto. *El café*, 1975, pp. 72-73

³⁷ Arango Mariano, *Café e industria 1850-1930*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1977, p. 7

permitiera la acumulación de capitales, ello requería que los nacionales fueran propietarios de una parte importante de la industria de exportación, lo que permitía la acumulación interna de capital. En este aspecto plantea el autor que los países agrícolas, estaban en mejores condiciones para desarrollar industria, donde la producción dependía de familias campesinas, pequeños propietarios o parcelarios³⁸. Es decir, estaban dadas las condiciones externas e internas para que el negocio e industria cafetera despegara.

Este autor estudia el café enfocado en un eje temático; el papel que jugó la industria cafetera en el desarrollo histórico del país y sobre este plantea su hipótesis; en primer lugar plantea, que la propiedad territorial estaba centrada en Antioquía y Caldas, distribuida en grandes, medianos y pequeños propietarios, en calidad de propietarios en su mayoría, campesinos cultivadores de café, propietarios de grandes haciendas y una minoría sin tierra ni medios de producción, dispuestos a vender su mano de obra a una industria naciente, condición indispensable para el surgimiento de esta, junto con la acumulación de capitales, fruto de las exportaciones de café³⁹.

Una segunda hipótesis, señala que las relaciones de producción estaban determinadas por la propiedad, en este sentido los campesinos y trabajadores del grano, dependían indirectamente de los hacendados, el monopolio de la trilla en las propias haciendas, la conformación de centros urbanos y el desplazamiento

³⁸ Arango, *Café e industria*, 1977, p. 9

³⁹ Arango, *Café e Industria*, 1977, pp. 21-22

de campesinos a las ciudades, darían las condiciones propicias para el despegue de la industria nacional.⁴⁰

De la anterior hipótesis, se desprende una tercera; el efecto principal de la propiedad campesina cafetera no fue la distribución equitativa del ingreso sino la concentración, en manos de los comerciantes exportadores de café. Allí se originaría el núcleo empresarial y capital dinero, necesarios para la formación de las primeras concentraciones industriales. La trilla del café habría sido entonces, el eslabón clave para el despegue de la industria cafetera. Ya que este proceso concentraba los factores de producción, mano de obra asalariada, capital dinero y la explotación de un producto agrícola. Sin embargo este proceso no se llevó a cabo de la misma manera en todas las regiones cultivadoras de café ni duró el mismo tiempo. Mientras en el occidente se desarrolló independiente con obreros en los centros urbanos, en oriente estaba subordinada a la propiedad territorial, arrendatarios, sometidos a terratenientes y hacendados. La rápida irrupción de las trilladoras y el comercio del café en la tranquila vida de los centros urbanos, significó un profundo cambio en sus economías y en la mentalidad de la clase comercial⁴¹.

Finalmente, el autor concluye que el occidente, Antioquía, Caldas y Valle del Cauca, consolidaron una industria fuerte y prospera en comparación con la del oriente, Boyacá, Cundinamarca y Santander. Con lo que se evidencia el importante papel de la producción cafetera en la creación de industrias, a partir de la acumulación de capitales generados de esta.

⁴⁰ Arango, *Café e Industria*, 1977. p. 25

⁴¹ Arango *Café e Industria*, 1977. p. 27

Arango apoya su trabajo en cuadros estadísticos, sobre las trilladoras existentes, el volumen de exportaciones de café y otros productos, desde 1850 hasta 1945. Dedicó gran parte de su trabajo a escudriñar la producción del café, las relaciones laborales y sociales, propiedad de la tierra, comercialización, cultivos de subsistencia y otros productos de exportación. Aporte fundamental para la presente investigación, que apunta a conocer los procesos comerciales vividos alrededor del negocio del café, en Pereira a inicios de siglo XX.

Marco Palacios, *El café en Colombia 1850-1970 una historia económica, social y política* (1979)⁴² es uno de los trabajos más importantes sobre este tema en el caso de Colombia. En él dedica quince capítulos al café en todos sus aspectos e impacto. Abarca temáticas sobre los primeros cultivos, problemas presentados con los mismos, difusión del cultivo, consolidación y despegue, el tema de los precios y medidas y la posterior fase de las exportaciones. En el abordaje de esta temática incorpora también otros aspectos relacionados como el surgimiento de las haciendas cafeteras, los regímenes laborales, mercados, políticas nacionales y regionales, relaciones de poder, industrialización, modernización y creación de la Federación Nacional de Cafeteros. Además, detalla las particularidades de la economía cafetera en las diversas regiones.

Según Palacios, el café fue traído a Suramérica por los holandeses, con fines comerciales, en el siglo XVIII. En 1714, se plantó en Surinam y desde allí se desplazó a Brasil y Venezuela. Identifica cuatro períodos del mercado mundial cafetero, a saber: El sistema mercantil colonial 1650 a 1850; la supremacía

⁴² Palacios, Marco, *El café en Colombia 1870-1950: Una historia económica, social y política*. Cuarta edición, aumentada y corregida, México D. F., El Colegio de México, 2009

Brasileña 1850 a 1940; el mercado administrado 1940 a 1989; y mercado libre después de 1989.⁴³

Palacios afirma que hacia 1870, se conoce la propagación del cultivo del café, por la cordillera oriental, Santanderes, altiplano Cundiboyacense y Tolima entre 1880-1910, luego se extendió a las cadenas montañosas del occidente colombiano (Antioquia y Caldas), a finales del siglo XIX y primera década del XX. Establece dos ciclos de expansión, uno que va de 1850 a 1910 y un segundo ciclo entre 1910-1960; en este último, la caficultura conectó el sistema montañoso andino con el mar Caribe, por el río Magdalena y por el Ferrocarril del Pacífico.⁴⁴

Según Palacios, desde 1890 los intereses de la producción o negocio del café, estuvieron ligados a la industria nacional, de forma directa y evidente. El arancel proteccionista ayudó a fortalecer el surgimiento de las industrias nacionales, incrementó los costos del café, pero reforzó la necesidad de mantener la política monetaria y cambiaria, favorable al café. México, Centro América y Colombia, entraron en esta dinámica proteccionista, debido a que el aumento del precio mundial del café, originado en la política intervencionista de Brasil, el manejo cambiario y monetario, los esquemas de valorización y la protección industrial, elevaban los costos del café, que se transferían al precio internacional del mismo, situación que influyó directamente en la consolidación de sus economías cafeteras. Palacios, se plantea un interrogante: ¿de qué manera un producto colonial contribuyó a forjar una nación moderna? Considera el autor que a pesar de que Colombia entró tarde al mercado mundial del café; este por ser un producto

⁴³ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009, pp. 44- 48

⁴⁴ Palacios Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 58

intensivo en mano de obra, alta estacionalidad, altos costos fijos, corrientes y deudas; siendo de exportación con base campesina, las salidas a la crisis de mercados o por las heladas, serán menos traumáticas para el estado porque el campesino asume la caída de precios, reduciendo sus ingresos personales.⁴⁵

El café unió las tierras frías con las tierras calientes de Colombia; bajo el modelo económico agroexportador. El estado y la sociedad civil organizada, se unificaron para garantizar mejores condiciones de la oferta de los productos de exportación. Combinando varios factores para llevar a cabo este proceso, tierra, mano de obra, financiación de transporte y distribución.

Los años que van de 1870 a la crisis mundial de 1930, se conoce en América Latina “período de desarrollo hacia fuera” y se da por sentado que el sector agroexportador fue el motor de la economía. En Colombia, un “desarrollo hacia fuera” se daría hasta después de 1910, ya que el valor de las exportaciones cafeteras creció muy rápido entre 1870-1897, luego se estancó hasta 1910-1912.⁴⁶

La economía pre cafetera como la define Palacios, inicia en la década de 1870 marcando en la historia de Colombia un punto de flexión, ya que es la década en que el liberalismo tocó su cenit político e ideológico y la economía colombiana tuvo uno de sus dos grandes picos. Hacia 1875, se desplomaron las exportaciones de tabaco y por ende el proyecto librecambista, coyuntura favorable para la naciente economía del café. Es decir, 1870 marca el cambio de una economía basada en el oro, la mula y el tabaco, a otra dominada por el café, el ferrocarril y los bancos⁴⁷.

Según Palacios, la economía colombiana no fue diversificada, el oro sirvió de base

⁴⁵ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 46

⁴⁶ Palacios Marco, *El café en Colombia*, 2009, p.87

⁴⁷ Palacios Marco, *El café en Colombia*, 2009, p.88

y tres productos se constituyeron como “motor del crecimiento”, el tabaco, la quina y el café. Fortaleciéndose con unas condiciones importantes como oferta de fuerza de trabajo elástica, a excepción de la época de conflicto armado; y la asignación de tierras aptas, sea por hipotecas, concesiones o adjudicaciones de baldíos que respondieron a las exigencias de la economía exportadora.⁴⁸

Palacio determina 1870, como el año del despegue de la economía cafetera colombiana, con base en el volumen de exportaciones, comparado con otros productos nacionales y con la producción cafetera latinoamericana. Argumenta que el ingreso de Colombia al grupo de países cafeteros, casi sin excepción monoexportadores del producto, fue relativamente tardío en América Latina. Las exportaciones colombianas de café a comienzos del siglo XX, eran apenas del 1.5% de las exportaciones mundiales, aunque sí representaban el 10% de los cafés suaves. El café fue la salvación en 1870, cuando descendieron las exportaciones de tabaco y el café pasa a representar el 17% del valor de las exportaciones, hacia 1897 las exportaciones de café, llegarían a un 40%.⁴⁹

A partir de las últimas décadas del siglo XIX, el cultivo y producción de café, cambia la dinámica económica regional, valoriza las tierras a lo largo del río Magdalena, genera la creación de puertos y centros de comercio, articula una red de empresas comerciales y financieras, sobre la cual se desarrollará la burguesía empresarial del siglo XX. Finalmente, el café se establece y consolida entre 1870

⁴⁸ Palacios Marco, *El café en Colombia*, 2009, p.87

⁴⁹ Palacios Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 116

hasta 1910, década en el que ya se superan muchos obstáculos y Colombia se sitúa como el primer productor mundial de café suave.⁵⁰

En el capítulo sobre la organización de las haciendas cafeteras, aporta elementos claves para entender las dinámicas laborales que se crearon con el café, describe detalladamente las formas de organización laboral, consistentes en permanentes y estacionales, según la estacionalidad del cultivo del café, dentro de la organización laboral cafetera existían varios oficios como los aparceros, mayordomos, administradores, capataces, jefes de cuadrilla, cocineras, arrendatarios, jornaleros, peones, agregados, chapoleras. También muestra cuadros comparativos de estos diversos oficios y sus respectivas remuneraciones en las diferentes regiones como Antioquia, Cundinamarca, Tolima y Santander, en determinadas haciendas.

Según el autor, el siglo XX inicia en Colombia con la guerra de los Mil Días; por lo tanto, el gobierno del general Rafael Reyes inició con múltiples problemas, consecuencias de la guerra. Relacionando esta coyuntura con las dificultades presentadas y las políticas lideradas por el gobierno para sacar el país adelante, teniendo el monocultivo del café como centro de la economía nacional.

Entre 1910 y 1960, el café empezó su ascenso hasta convertirse en el segundo productor a nivel mundial y en el primero de café suave. Este despegue del café viene acompañado de múltiples elementos, políticos, sociales, laborales, técnicos e industriales. “Los procesos de trilla quedaron definitivamente incorporados a la comercialización y su tecnología quedó en función directa de la idiosincrasia del

⁵⁰ Palacios Marco, *El café en Colombia*, 2009, pp. 120-122

mercado norteamericano”⁵¹ De ahí la proliferación de las empresas tostadoras y trilladoras, en todas las regiones productoras del grano. Finalmente, el autor dedica páginas a la creación de la federación de cafeteros y muestra la vida del campesino y las tendencias de los mercados capitalistas a nivel mundial.

Vemos entonces que Palacios describe minuciosamente el negocio del café, sus relaciones internas y externas. Aportando a esta investigación con una contextualización amplia del negocio del café, el recorrido histórico que hace del producto y el surgimiento de las empresas trilladoras, que son el soporte para la vinculación de la mujer al trabajo de escogedora en la zona urbana, sin denotar a profundidad el trabajo femenino en el negocio del café.

La economía cafetera es estudiada también en el trabajo de Renzo Ramírez Bacca, que realiza un análisis de caso con su trabajo, *Historia laboral de una hacienda cafetera: La Aurora, 1882-1982* (2008).⁵² En este trabajo se propone varios objetivos como comprender el proceso histórico del régimen laboral y administrativo de la hacienda cafetera, examinar los sistemas de organización del trabajo y las formas de ordenamiento administrativo y productivo, la manera cómo se gestiona, supervisa y coordina el uso de la fuerza de trabajo, las causas de las transformaciones en los sistemas de organización laboral y el porqué de las relaciones laborales, el papel de los propietarios y la aceptación, ampliación o sustitución de las formas de organización adoptadas en el sistema de hacienda.

El autor plantea su tesis abordando el estudio de la hacienda como una estructura

⁵¹ Palacios Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 414

⁵² Ramírez Renzo, *Historia laboral de una hacienda cafetera: La Aurora, 1882-1982*. Medellín, La Carreta Editores, 2008

económica, sujeta a formas cambiantes de disposición y analiza los cambios en torno a la función laboral y administrativa, de la misma. Identifica dos enfoques, la hacienda que varía entre la institución con características feudales a pre capitalista y capitalista, que gira en torno al desarrollo. Por otro lado, el estudio enfocado a la organización interna del sistema de hacienda y la utilización de la fuerza de trabajo.⁵³

Maneja conceptos como la aparcería y la disposición operacional entendida esta como la cuestión organizativa laboral o capacidad del sujeto, para determinar el modo de la operación de los objetos para distribuirlos y combinarlos. Además, maneja términos como “aparceros”, “tabloneros”, “arrendatarios”, “agregados”, “partijeros”. Así como también cataloga la hacienda, con diversas connotaciones, según su momento histórico en relación con su organización económica. Es así como la divide en: empresa agrícola cafetera; empresa comercial; empresa cafetera y hacienda. En una narrativa histórica, cargada de datos estadísticos, notariales, fechas, nombres, entre otros, este autor nos cuenta como la hacienda La Aurora, fue fundada el 8 de mayo de 1890, como empresa agrícola comercial, por Jaramillo y Montoya. Entrando en su organización interna, dice que los arrendatarios, fueron elementos claves para la consolidación de la economía cafetera y sirvieron para solucionar la escasez de brazos, debido a que el núcleo familiar constituyó una fuente de mano de obra. El trabajo femenino y el de los niños, proveniente de los núcleos familiares permanentes era fundamental en los períodos de recolección del grano. “La hacienda se convirtió en una estructura de

⁵³ Ramírez, *Historia laboral*, 2008, p. 19

disposición mediatizada por un permanente cambio operacional, por parte de los socios capitalistas. El resultado fue un modelo socio laboral y productivo, basado en la racionalización de los recursos y de la disposición sobre los agentes laborales.”⁵⁴

En cuanto a transformaciones y sistemas laborales, describe los inicios de la actividad cafetera, desde el *boom* del café en 1912, la economía giró en torno al modelo agroexportador, luego este se fortaleció y en general el país, con la llamada “danza de los millones”, época de vacas gordas por la indemnización que hizo Estados Unidos a Colombia por la pérdida de Panamá, las ganancias de las exportaciones de café y los empréstitos.⁵⁵

Hacia los años 30, se hicieron visibles las inconformidades de los campesinos, agitaciones y luchas relacionadas con el derecho a la tierra, situación que cambió las relaciones laborales en la hacienda cafetera, el sistema de tabloneros fue remplazado en gran parte por los jornaleros, apoyada con la implementación de la Ley 200 de 1936. Y, finalmente, se definieron las reglas, mediante un modelo contractual de aparcería. Que el estado pone bajo vigilancia, en el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, definiendo un reglamento modelo para todas las haciendas de Cundinamarca y Tolima.⁵⁶

Ramírez Bacca, trata la creación de la Federación Nacional de Cafeteros en 1927, cuya finalidad fue buscar clientes y mercados internacionales para el café colombiano. Con esta se terminaría la acción individual de los hacendados

⁵⁴ Ramírez, *Historia laboral*, 2008, p. 54

⁵⁵ Ramírez, *Historia laboral*, 2008, p. 63

⁵⁶ Ramírez, *Historia laboral*, 2008, p. 89

buscando sus propios mercados⁵⁷.

Analiza el autor, que la hacienda cafetera y en general, la economía del café, se vio afectada con la época de violencia de 1948 y que se identificó después de 1950, en el gobierno de Laureano Gómez. La intromisión de guerrilleros, militares o bandoleros, en las haciendas y tablones, fueron parte de las relaciones en esa época. Asesinatos, robos, desalojos, entre otras acciones, afectaron las relaciones laborales, familiares y convivenciales. Los capataces o administradores, asumieron en muchas ocasiones el control de las haciendas. Según el autor, la reforma agraria de 1966, con el objetivo de hacer de los campesinos, empresarios de sus pequeñas parcelas, contribuyó a la disolución de muchas haciendas, ya que los aparceros y tabloneros, empezaron a reclamar sus derechos, al amparo de esta reforma.⁵⁸

Por otra parte, Ramírez Bacca aborda el trabajo de la familia y de las mujeres en la caficultura, dejando claro que son escasos los estudios realizados sobre estos. Y que nos muestra cómo fueron las condiciones laborales, como un ejercicio para comprender el objeto de estudio planteado. Analiza el núcleo familiar aparcero atado al sistema de hacienda, la función laboral individual y las relaciones laborales y sociales de los trabajadores permanentes. Teniendo en cuenta las etapas de producción cafetera tradicional y tecnificada.⁵⁹

Durante el proceso de expansión y consolidación de la caficultura tradicional, se consideró importante el trabajo de las familias, ya que solucionó el problema de

⁵⁷ Ramírez, *Historia labora*, 2008, p. 85

⁵⁸ Ramírez, *Historia laboral*, 2008, pp. 146

⁵⁹ Ramírez, *Historia laboral*, 2008, p. 172

falta de mano de obra o desabastecimiento. El trabajo familiar era organizado, participaban todos y cada uno de los miembros tenía determinadas tareas asignadas, por supuesto la transmisión de generación en generación, de conocimientos sobre el oficio, hacía parte de este proceso. Identifica la labor de las mujeres en dos ámbitos, el de madre encargada de la crianza de los hijos, mantenimiento del hogar y cuidado de todos los miembros de la familia; de otro lado como trabajadora, de las labores agrícolas, recolectora de café, cocinera y crianza de animales.

Afirma el autor, que no en todas las regiones cafeteras, las condiciones de las mujeres eran iguales. En algunas regiones, las mujeres estaban sometidas a malos tratos por parte de los hombres, sobrecargadas de trabajo y existían muchas relaciones libres o de amancebamiento. En las zonas urbanas también era alto el nivel de explotación, al que se sometían las mujeres en las trilladoras y en las instalaciones donde se beneficiaba el grano. Esta situación de las mujeres fue tan evidente, que la Federación Nacional de Cafeteros, intervino, emitiendo directrices en el sentido de una remuneración equitativa y trato considerado a las mujeres. Con la transición a la caficultura tecnificada, los hombres tuvieron que vender su mano de obra como jornaleros o contratistas, lo que trajo como consecuencia la ampliación de posibilidades de inserción de las mujeres en las labores productivas, sustituyendo en parte el trabajo masculino.⁶⁰

⁶⁰ Ramírez, *Historia laboral*, 2008, pp. 175-181

Por su parte, Absalón Machado en “El café en Colombia a principios del siglo XX”,⁶¹ periodiza la economía cafetera colombiana en cuatro épocas: Establecimiento de la industria cafetera 1880-1910; Expansión pre capitalista de la economía 1910-1930; transición al capitalismo 1940-1970 y modernización de la economía cafetera y su crisis estructural 1970-2000. Afirma el autor, que a fines del siglo XIX, Los hacendados organizaron haciendas cafeteras, con capitales provenientes del comercio, la artesanía, ganadería, entre otros.⁶²

En 1850, hubo una crisis en esta región; por lo tanto, llegaron los capitales de los comerciantes antioqueños, quienes vieron en el café un buen negocio. Ya que este había masificado su consumo en Europa y Estados Unidos, por lo tanto era un negocio promisorio que generaba expectativas de exportación. Aunque exigiera unas condiciones técnicas, de infraestructura, mercados, que por supuesto se carecía de ellos a fines del siglo XIX y principios del XX. El panorama para el despegue de la industria del café, estuvo caracterizado por un lado, por el transporte fluvial con vapores por el río Magdalena, deficiente red ferroviaria y caminos maltrechos. La mula y el arriero fueron parte del paisaje cafetero, hasta empezar la fase de modernización del café. De otro lado la economía cafetera y la hacienda, fueron la forma de tenencias más comunes en este período, en una estructura agraria de tipo bimodal, latifundio - economía campesina⁶³.

Según Machado, en Antioquía, se inicia el proceso de expansión cafetera entre 1885 y 1905, la dinámica del cultivo funcionó con base en el sistema de agregados,

⁶¹ Machado, Absalón, “El desarrollo de la economía cafetera hasta la década de 1920”. En *Cuadernos colombianos*, 9, 1976, pp. 79-100

⁶² Machado, Absalón, “El desarrollo”, 1976, p. 79

⁶³ Machado, Absalón, “El desarrollo”, 1976, p. 80

quienes tenían su lugar de residencia, lejos de los terrenos de cultivo. Esta región venía con una economía independiente a través del mazamorreo del oro, de los siglos XVII y XVIII, y de la esclavitud que fue abolida en el siglo XIX. La comercialización y explotación del oro, sirvió para acumular capitales que fueron invertidos en el negocio del café, pero que a la vez disminuyó la mano de obra para las labores agrícolas, lo que aumentó el trabajo asalariado y el peonaje.

Machado identifica algunos aspectos comunes generales, de la expansión cafetera en Colombia, hasta 1910, son ellos; los diversos tipos de relaciones laborales que se establecieron, jornaleros, agregados, aparceros, economía familiar, etc. Que muestran un desarrollo regional con matices diferentes. Una estructura agraria pre capitalista basada en las haciendas, rodeada de pequeñas propiedades de índole familiar, que le compitieron como negocio. Otro elemento en común, fue la figura del comerciante que se vuelve caficultor, exportador, terrateniente y termina siendo un empresario capitalista. Además los capitales invertidos en el negocio del café, no solo fueron producto de la explotación del oro, la quina y el añil; sino que también estos comerciantes hacendados caficultores, acudieron a préstamos con bancos del exterior o comisionistas e hipotecas, lo que los obliga a vender el café a casas comerciales y comisionistas extranjeros, integrándose de una manera más rápida al comercio internacional.⁶⁴

Otro aspecto importante para el despegue de la economía cafetera fue, que aunque nació en las grandes haciendas, se popularizó rápidamente porque en pequeña escala era rentable, no requería mucho capital y podía disponer de la

⁶⁴ Machado, Absalón, "El desarrollo", 1976, p. 82

mano de obra familiar, era fácil sembrar el grano y cultivar, requería poca inversión de capital.⁶⁵

Con la colonización antioqueña, el café se desplazó de oriente a occidente, hacia 1920 cogió más auge la exportación por el puerto de Buenaventura, el comercio cafetero empezó su consolidación de la mano de los comerciantes hacendados y de firmas extranjeras. La Federación Nacional de Cafeteros (FNC) organizó el comercio y exportación del café, estableció el pacto de cuotas de exportación al mercado americano. Y el Fondo Nacional del Café, creó la Flota Mercante, convirtiéndose en un gran exportador.⁶⁶

En relación con el objeto de estudio de la presente investigación, Machado señala que el proceso de la trilla del café, que es un proceso industrial, no podía ser realizado por las familias campesinas cultivadoras, obviamente porque no tenían la maquinaria requerida para dicho proceso, es así como este, queda en manos de los hacendados exportadores y de comerciantes, posteriormente estaría a cargo de firmas extranjeras. La introducción del proceso de trilla a gran escala en el siglo XX, fue una innovación que se convirtió en la actividad industrial, más importante de las nacientes ciudades de Cali, Medellín y Manizales. En 1923, las trilladoras empleaban 1.823 personas, equivalente al 32% del total de empleados de las industrias; en Cali, había tres industrias y la mayoría operaba con trabajo femenino.⁶⁷

En su recorrido por la historia del café, Machado también dedica atención a la creación de la Sociedad Colombiana de Agricultores (SAC) en 1871, que buscaba

⁶⁵ Machado, Absalón, "El desarrollo", 1976, p. 87

⁶⁶ Machado, Absalón, "El desarrollo", 1976, p. 86

⁶⁷ Machado, Absalón, "El desarrollo", 1976, p. 87

promover el adelanto y defender a la vez los agricultores. La FNC en 1927, como formas que ensayaron los cafeteros, comerciantes, campesinos y hacendados, para organizarse gremialmente; posteriormente en 1941, se organizaría el Fondo Nacional del Café.

Concluye el autor, que a fines del siglo XIX y en las tres primeras décadas del siglo XX, el café fue una escuela de aprendizaje, en todos los órdenes de la vida nacional; organización de la producción agrícola, el comercio, el desarrollo industrial y en la formalización de las relaciones de los gremios con el estado. De igual manera, el café fue artífice de los cambios que se generaron a raíz de la estabilización del comercio internacional, permitió explotar en forma permanente e intensiva, tierras que serían subutilizadas, cambió el paisaje agrario y social, hizo posible un mejor uso económico del suelo, explotó la vocación agrícola y las ventajas de las regiones, movilizó los factores de producción, aumentó la capacidad de consumo de los habitantes. Destacando que el café, fomentó un modelo de desarrollo agrario único, no perfecto, pero si suficiente y de gran impacto; de la mano de la federación y los gobiernos, permitió desarrolló vías de comunicación, salud, educación, vivienda, electrificación, tecnología y organización institucional, entre varios aspectos que permeó el surgimiento y consolidación de la industria cafetera colombiana.⁶⁸

Para terminar, podemos concluir que Colombia, sin lugar a dudas, se desarrolló política, económica, social y culturalmente de la mano del café. Los autores mencionados en este último apartado, nos detallan los procesos de evolución de la tenencia de la tierra, que a la vez cambia con el tipo de relación laboral vivida en

⁶⁸ Machado, Absalón, "El desarrollo", 1976, pp. 90-96

las diferentes regiones, haciendas y fincas cafeteras. También nos ilustran muy bien sobre el tejido de relaciones económicas que se va formando, alrededor del café, las exportaciones, la llegada de capitales extranjeros, la formación de industrias, la tecnificación, el desarrollo de la infraestructura vial y la consolidación de un estado, con una economía agroexportadora, cuyo eje fue el café.

CAPÍTULO 2. EL CAFÉ EN CALDAS, 1900-1936

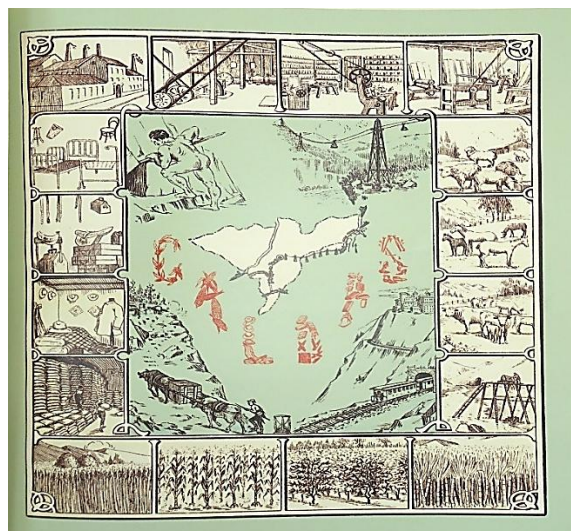
El protagonismo que tomó el café como eje económico del país, conllevó a desarrollar procesos de infraestructura vial, financiera e institucional y a un progreso general, evidenciado en el crecimiento económico y la inserción de Colombia a los mercados internacionales. Este desarrollo se gestó desde las regiones, el cultivo del café iniciado en los Santanderes y posteriormente extendido hacia Antioquía, Tolima y el Viejo Caldas, fue consolidando a Antioquia y el denominado eje cafetero, como las regiones de más peso en la economía cafetera nacional y por supuesto, permitió el desarrollo de las mismas. Es por ello que este capítulo, describe y contextualiza el Departamento de Caldas, cómo estaba antes del café y cómo este, influyó en el desarrollo del mismo, en sectores como la industria, transporte, bancario, empresarial, comercial entre otros. Está dividido en dos partes, la primera que hace una descripción económica, política, social y educativa del Departamento a inicios del siglo XX. La segunda que explica los procesos que se gestaron directamente por la caficultura y la industrialización del café, además de las posiciones que se presentan en la historiografía, sobre la incidencia del café en la región.

2.1. DEPARTAMENTO DE CALDAS

El 11 de abril de 1905, mediante la Ley número 17, la Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa de Colombia, decretó en el Artículo 3 la creación del Departamento de Caldas. La ubicación del nuevo Departamento estaría entre los Departamentos de Antioquia y Cauca, delimitado por el Río Arma, desde su nacimiento hasta el Río Cauca, éste, aguas arriba hasta la quebrada Arquía, que es el límite de la Provincia de Marmato. Dentro del nuevo Departamento también quedarían incluidas las Provincias de Robledo y Marmato, y la Provincia del Sur

del Departamento de Antioquia. La capital de este Departamento sería la ciudad de Manizales.¹

Figura 3. Departamento de Caldas

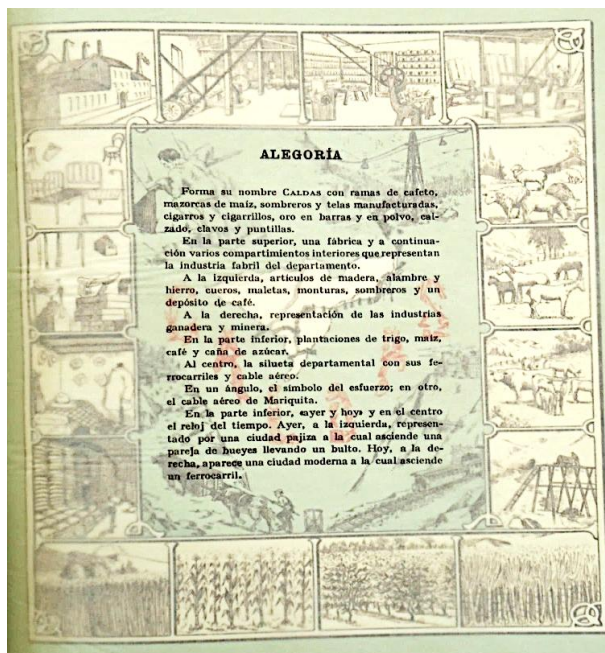


Fuente: Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cía, 1927, p. 318

A principios del siglo XX, el Departamento de Caldas, era descrito como un Departamento pujante por su producción agrícola de cultivos de café, maíz, trigo y caña de azúcar, por las fábricas y manufacturas de hierro, cueros, maletas, monturas, cigarrillos, sombreros de paja; y, especialmente, el uso del cable aéreo que era el signo para comprender que el Departamento dejaba atrás el pasado de techos de paja, mulas y bueyes, y estaba en el camino hacia la modernización, con la utilización de ferrocarriles.

Figura 4. “Alegoría del Departamento de Caldas”

¹ “Ley Número 17 de 1905 (11 de abril) sobre División Territorial”, *Registro Oficial. Órgano del Gobierno del Departamento de Caldas*, Manizales, julio 1 de 1905, Núm, 1, p. 1



Fuente: “Alegoría del Departamento de Caldas”. En, Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cia., 1927, p. 282

En el aspecto poblacional, hacia 1930, Caldas tenía un número de habitantes en ascenso. Predominaba la población rural y según el censo de 1912 tenía 341.246 habitantes; en el censo de 1918 registró 428.137; para el año de 1925, la cifra se estimaba en 557.847 habitantes y el censo de 1928, la población era de 624.201 habitantes. Los datos indican que en dieciséis años se duplicó la población del Departamento. Sus habitantes se dedicaban a actividades agrícolas, a la industria pecuaria, minera, transportes, comercial, artes y oficios, otros eran empleados públicos, fuerza pública, entre otras actividades.² Según Antonio García, la población caldense aumentó al ritmo del desarrollo comercial y de la producción minifundista relacionada con los períodos de gran actividad mercantil, ligados al

² Monsalve, Diego, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cía, 1927, p. 320

mercado del café; por lo tanto, el 69,40 % de la población se concentraba en la zona rural, según lo infiere del censo de 1928.³ Plantea García, que el crecimiento de la población caldense guarda relación con el desenvolvimiento de la pequeña propiedad rural, con el desarrollo del comercio y de las vías de comunicación porque la posición estratégica de algunos poblados, en cuanto a vías de acceso y comercialización hicieron que se consolidaran como centros de acopio y de comercio, incrementándose por consiguiente la población.⁴

En Caldas, se concentró una gran actividad económica, fruto de la dinámica agroexportadora; lo que trajo consigo varios fenómenos como el aumento de la población, inmigración interna, surgimiento de centros de comercio o poblados importantes como Manizales, Pereira y Armenia. Esta situación regional va en sintonía con la situación de la población a nivel nacional, como lo refiere María Teresa Ramírez. Las primeras décadas del siglo XX, se caracterizaron por un mayor crecimiento del ingreso y de la población y por algunas mejoras en la calidad de vida. Según el Grupo de Estudios del Crecimiento Económico Colombiano (GRECO), el ingreso por habitante aumentó de forma continua y a tasas moderadamente altas; hasta 1929, el ingreso *per cápita* fue de 3,7 %. Esto, por supuesto, se dio en un contexto de paz política, estabilidad institucional, impulso de las exportaciones (en especial de café) e inversiones gubernamentales en obras públicas.⁵ Por su parte, Marco Palacio, señala que el censo de 1932, hecho por la Federación de Cafeteros de Colombia, confirmó la existencia de una

³ García, Antonio, *Geografía económica de Caldas*, Bogotá, Talleres Gráficos Banco de la República, 1978, pp. 190-193

⁴ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 249

⁵ Ramírez, María Teresa, "El proceso económico", en Posada Carbó, Eduardo, *Colombia la apertura al mundo, 1880-1930*, Tomo 3, Madrid, Taurus, 2015, p. 139

“Colombia Cafetera” y que el negocio del café no estaba en manos de los grandes hacendados, si no en manos de campesinos y medianos propietarios, lo que corrobora un mapa humano, dedicado a las actividades agrícolas y en especial al cultivo del café, que fomentó la ocupación de las vertientes andinas. De igual forma, señala que los campesinos vivían aislados y tejieron, paulatinamente, sus redes internas de mercados, en las veredas y cascos municipales, gracias a la economía del café y a la urbanización.⁶

Uno de los principales problemas para el crecimiento de la economía de Caldas, al igual que en otras partes del país como se anotó en el Capítulo 1, tenía que ver con las vías de comunicación internas y las posibilidades de enlace con el exterior. Los ferrocarriles fueron, en su momento, la estrategia para solucionar este problema y responder al interés estrictamente económico, que era unir las zonas productivas con el río Magdalena y por esta vía llegar a los puertos marítimos del Atlántico; tales proyectos se iniciaron desde mitad del siglo XIX, pero se paralizaron con la Guerra de los Mil Días. Posteriormente, fueron retomados en 1905, con la creación del Ministerio de Obras Públicas y reactivados con más fuerza después de la Primera Guerra Mundial. En este período, el país tuvo de nuevo acceso a los capitales extranjeros, al comercio exterior, principalmente de café.⁷

Los ferrocarriles, señala Palacios, fueron determinantes para acelerar la incorporación de Colombia al mercado mundial, proceso de construcción que fue

⁶ Palacio, Marco, “Población y sociedad”, en Posada Carbó, *Colombia la apertura, 1880-1930*, Tomo 3, Madrid, Taurus, 2015, pp. 205-206

⁷ Ramírez, María Teresa, “El proceso económico”, 2015, pp.154-160

en ascenso desde finales del siglo XIX y que hacia 1910 superaba los mil kilómetros. Esta red ferroviaria al penetrar en las regiones cafeteras estimuló la producción cafetera, lo que repercutió en el incremento de carga segura para los ferrocarriles.⁸ Hasta el año de 1918, en Caldas no existían ferrocarriles y tampoco habían propiamente carreteras, solo cinco kilómetros que comunicaba a Manizales con el Tolima; y 20 kilómetros que comunicaban a Pereira con Cartago; las carreteras construidas por esta época eran diseñadas para carros de tracción animal, obsoletas para otros medios de transporte ya disponibles en la época, como los automotores; por lo tanto, estas vías eran angostas y no se encontraban afirmadas.⁹ En el caso de ferrocarriles, en el Departamento hacia 1920 había solo una línea férrea en funcionamiento, pero de carácter privado, conocido como el ferrocarril de La Dorada, con una extensión de 20 kilómetros.¹⁰

Ante este panorama, hubo varias iniciativas que dieron como resultado que se empezara la construcción del Ferrocarril de Caldas, que unió a Manizales con el Pacífico, también facilitó el inicio de la construcción del Cable Aéreo para unir a Manizales con Mariquita en el Departamento del Tolima, y por este medio a la capital del Departamento con el río Magdalena como vía de acceso al Atlántico.¹¹ El Ferrocarril de Caldas fue propiedad del Departamento y su objetivo fue ligar el centro del Departamento con la ribera del río Cauca y con el Pacífico. Su construcción fue ordenada por la Asamblea Departamental en 1911 y respaldada por la Ley 105 de 1923, cuando se declaró obra de “utilidad pública” y se

⁸ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 101

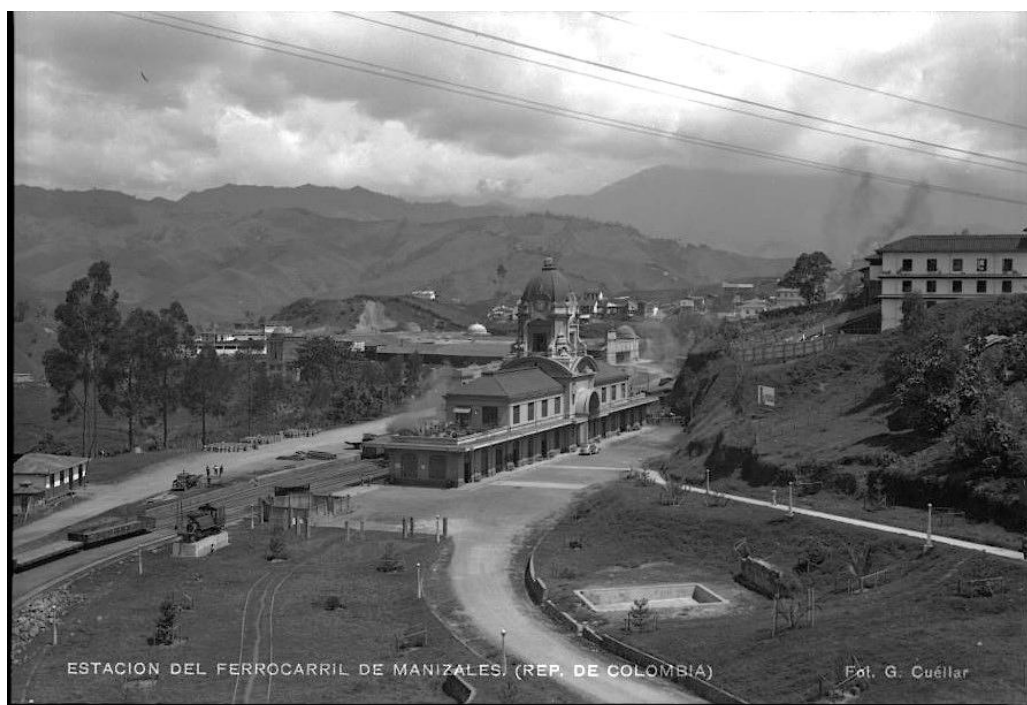
⁹ Ramírez, María Teresa, “El Proceso económico”, 2015, p. 161

¹⁰ *Libro Azul de Colombia, Historia Condensada de la República*, New York, U.S.A, the J.J Little & Ives Company, 1918 p. 322

¹¹ Monsalve, *Colombia Cafetera*, p. 323

asignaron recursos para su construcción. También en aras de mejorar las vías de comunicación, a través de la ordenanza Número 5 de 1923, se dispuso el estudio para trazar carreteras y el arreglo de caminos.¹²

Figura 5. Estación del Ferrocarril de Manizales 1941



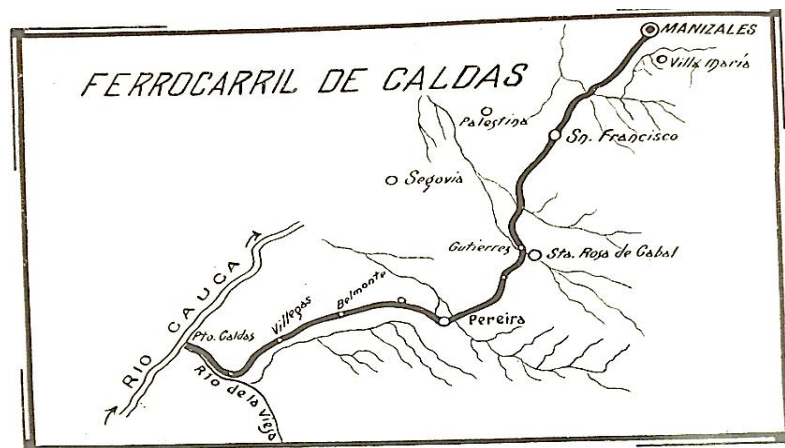
Fuente: Colección Fotográfica Gumersindo Cuéllar, Biblioteca Luis Ángel Arango: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/singleitem/collection/p17054coll19/id/944/rec/3>

La obra de Antonio García, identifica la década de 1920 a 1930 como la etapa de los Cables y Ferrocarriles porque fue una década de consolidación y modernización del sistema vial del Departamento de Caldas y, por ende, de integración y transformación económica. En 1922 se dio la puesta en funcionamiento parcial del Ferrocarril de Caldas en el tramo Manizales – Puerto Caldas. La llegada del Ferrocarril del Pacífico a Palmira (Valle) en 1917, aumentó

¹² Fabo de María, *Historia de la ciudad de Manizales* tomo I, Manizales, Tipografía. “Blanco y Negro” Mario Camargo & Co. 1926, p. 277

el volumen de carga por el río Cauca, al bajar tarifas y sirvió para organizar, de paso, la navegación fluvial que era complementada con la red de caminos de herradura que se concentraban en La Virginia, Puerto Caldas y La Dorada, también se dio la construcción del sector férreo, La Virginia- Puerto Caldas.¹³ Posteriormente, se hizo el empalme del Ferrocarril de Caldas con el Ferrocarril del Pacífico a través de la construcción del ramal Nacederos – Armenia, trabajos que se complementaron con el trazo y construcción de la carretera Armenia – Ibagué. El Ferrocarril de Caldas estuvo en total funcionamiento y explotación hacia 1928. Este medio de transporte desarrolló el tráfico comercial y planteó una nueva necesidad de vías de penetración a las zonas de producción y de consumo, que aseguraran un gran volumen de tráfico a las vías férreas.

Figura 6. Trayecto Ferrocarril de Caldas



Empresario: El departamento de Caldas.
 Anchura entre rieles: 0'914 metros.
 Peso de los rieles: 27 kilos por metro lineal.
 Pendiente máxima: 3 ‰, compensada en las curvas.
 Radio mínimo de curva: 78 metros.

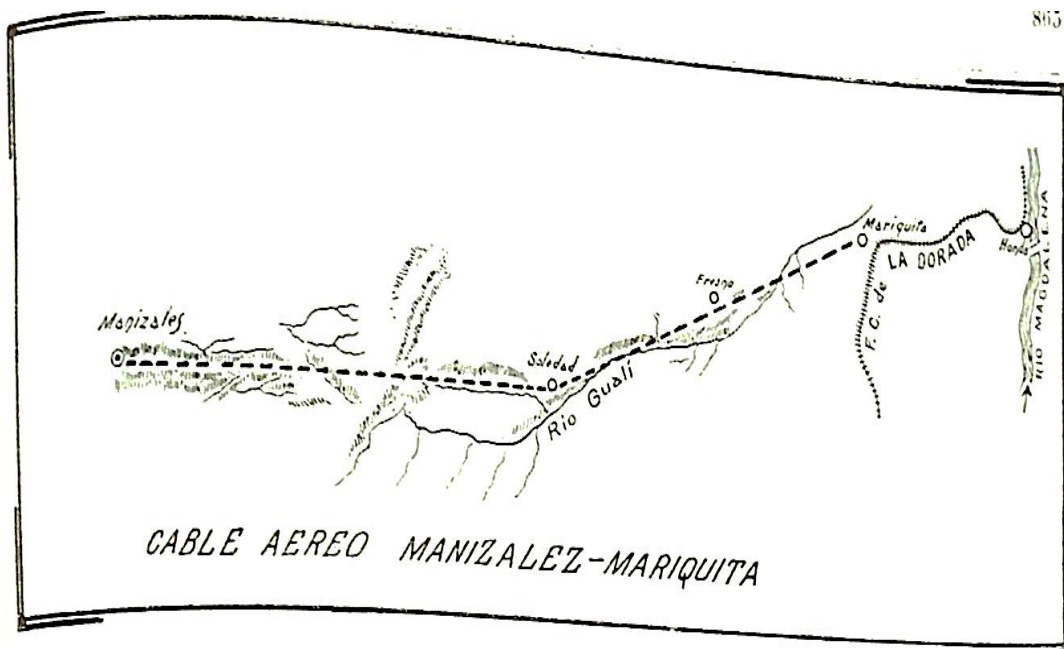
Altura

Fuente: Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cia, 1927, p.836

¹³ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. 399-400

Por otra parte, la construcción del Cable Aéreo, Manizales- Mariquita, pasando por el Nevado del Ruiz, Soledad (Caldas) y Fresno (Tolima), representó el eje del comercio de exportación e importación de Caldas, por la vía del Atlántico y centro del país, complementado con la existencia para la época, de correos, telégrafos y algunas líneas telefónicas en casi todas las haciendas cafeteras.¹⁴

Figura 7. Trayecto Cable Aéreo Manizales- Mariquita



Fuente: Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cia., 1927, p. 865

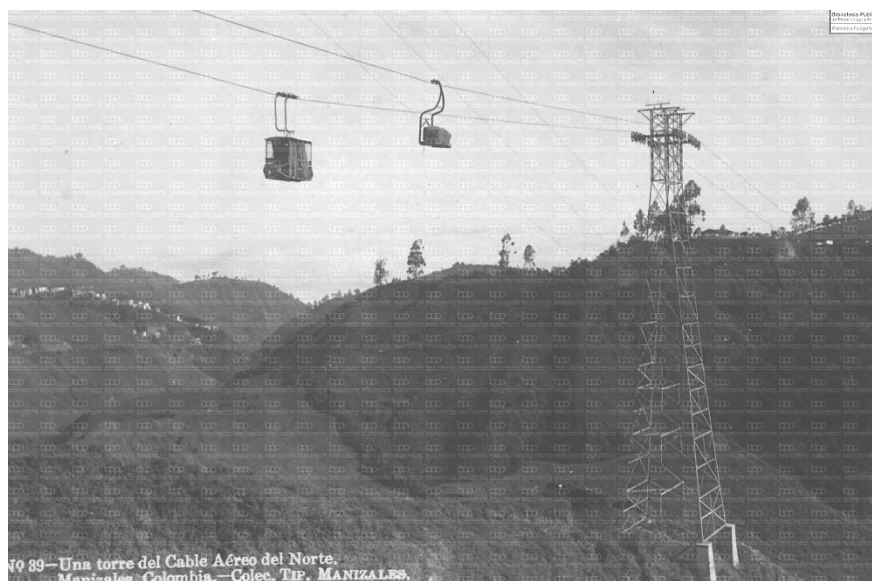
Este Cable, tuvo una extensión de 71,823 metros, 376 torres de acero, el grueso del cable era de 2 pulgadas y media, con capacidad para transportar 15 toneladas por hora, a una velocidad de 2 kilómetros por hora. Tenía 9 motores de sencilla y doble tensión, con una fuerza total de 428 HP, que estaban ubicados en las estaciones de Frutillo, Fresno, Picota, Toldaseca, Papal, Miraflores y Manizales.

¹⁴ Monsalve, *Colombia Cafetera*, p. 323

Atravesaba la Cordillera Central, iniciando en Mariquita a 535 metros sobre el nivel del mar hasta llegar a Manizales a 2,153 metros de altura sobre el nivel del mar.¹⁵ Entró en servicio en 1922 con sus primeros 73 kilómetros de línea, tuvo el efecto de rebajar costos, tiempo y aceleró el comercio, innovación que complementó el sistema de circulación de mercancías, de Occidente – Pacífico al Magdalena – Atlántico.¹⁶

Estas dos grandes vías de exportación (Atlántico y Pacífico), determinaron el desarrollo de las vías de Caldas. Es por ello por lo que se construyeron o desarrollaron primero las vías férreas que las carreteras; ya que las circunstancias del momento, exigía respuestas inmediatas a esa necesidad comercial.¹⁷

Figura 8. Una Torre del Cable Aéreo del Norte



Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto de Medellín. Disponible en:

[http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$002fSD_ASSET\\$002f0\\$002f26369/ada?qu=cable+aereo](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:$002f$002fSD_ASSET$002f0$002f26369/ada?qu=cable+aereo)

¹⁵ Monsalve, *Colombia Cafetera*, p. 865

¹⁶ Monsalve, *Colombia Cafetera*, 1927, p. 865

¹⁷ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 400

La red vial que se construyó en la segunda década del siglo XX no solo revolucionó los transportes, sino que también intensificó la concurrencia en Caldas porque se formaron nuevos centros de importación y exportación como Manizales, Pereira, Armenia, Santa Rosa, e inició el desarrollo industrial y creció vertiginosamente el cultivo del café; lo que ocasionó un impulso a la competencia por la calidad del grano, y la mejora en las técnicas de beneficio. Adicionalmente, el negocio del café creó la necesidad de importar productos agrícolas alimenticios y mejorar el precio del grano. Esto hizo que se ensanchara la capacidad del mercado, aumentara la colonización y se buscara la expansión de mercados. En este escenario económico, surgió la necesidad de una vía rápida, de fácil acceso y bajos costos, fue así como aparecieron las carreteras y las troncales transversales e intermunicipales. Algunas creadas para complementar el tráfico férreo y de los cables aéreos, y otras para sustituirlos.¹⁸

Podemos decir, entonces, que el desarrollo de las vías de comunicación tanto por iniciativa del gobierno nacional, como del departamental, fueron cruciales para el desarrollo de la región, por todo lo que implicó en su momento: comercio, migraciones, colonización, entre otros. Este desarrollo, se hizo al vaivén del mercado mundial, dependiente del aumento de las exportaciones de café. Por lo tanto, hubo años de avance y progresos y otros de estancamiento. Sumado a un escaso conocimiento técnico, la topografía abrupta (en especial de las zonas cafeteras), escasa inversión extranjera y descoordinación en los proyectos de infraestructura, hicieron que se desarrollaran determinadas regiones del país y se

¹⁸ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 402

consolidaran centros urbanos de importancia. Lastimosamente, ni el crecimiento económico ni los dineros recibidos por la indemnización de Panamá, ni los esfuerzos propios regionales, contribuyeron a la integración vial del país y a la consolidación de una infraestructura sólida, en las décadas siguientes el gobierno siguió en el proceso de construir nuevas vías terrestres y de mejorar los transportes en general.¹⁹

Afirma García, que la transformación de los transportes intensificó la unión económica alrededor del café y esto aceleró su producción a costa de los otros cultivos. Antes de 1910, la producción del café en el Departamento de Caldas no llegaba a 100,000 sacos de 60 kilos exportados; de 1910 a 1915, ascendió a 300,000 sacos; de 1915 a 1920, pasaban de los 400,000; en la inflación 1926-1929, subió a más de 900,000. A pesar de que el Departamento de Caldas no era el Departamento con más cafetos sembrados, sí figuraba como el más grande exportador, lo que demostró que los pequeños cultivadores caldenses lograron un mayor rendimiento por hectárea.²⁰

Por otra parte, en el periodo de estudio, la economía del Departamento descansaba en mano de obra campesina, con el predominio del cultivo de productos agrícolas como caña de azúcar, maíz, cacao, frijoles, papa, plátano, arroz y trigo. En menor proporción se exportaban otros productos como pieles de res, oro, plata y sombreros de paja; también era importante la ganadería que se ubicaba en las zonas a orillas de los ríos Chinchiná, La Vieja, Risaralda, entre

¹⁹ Ramírez, María Teresa, "El proceso económico", pp. 158-163

²⁰ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 410

otros.²¹ También existían algunas incipientes industrias fabriles, de hilados, tejidos, fósforos, velas, puntillas, fique, jabón, gaseosa, chocolate, café, camisas, sombreros, sericultura, entre otras que estaban ubicadas en Manizales y algunos municipios. Se complementaba la actividad económica con la realización de Ferias en Manizales, Neira, Riosucio, Aguadas y Pereira, siendo esta última la más concurrida y se realizaba una semestral.²²

En Caldas, el desarrollo de las actividades de las nacientes industrias giraba en torno a las posibilidades que daban la importación y exportación. La industrialización de la región comenzó con la modernización de la infraestructura, especialmente con la utilización de la energía eléctrica y de la fuerza hidráulica. En la primera década del siglo XX, la economía de carácter cerrado se caracterizó por el taller artesanal, se producía para satisfacer las necesidades locales. Posteriormente, con los avances en las comunicaciones, caminos de herradura y la navegación por el Cauca, empezó a destacarse el café como producto de exportación. Con el crecimiento de los mercados aparecieron otros tipos de empresas, las manufacturas (curtidos, cigarros, espermas, etc.), en los centros de mayor comercio de importación y mayor competencia comercial. Donde se evidenció la evolución y modernización de la industria fue en el beneficio del café con las trilladoras, pero también en la minería del oro y en las manufacturas. Sectores en los que las exigencias del mercado obligaron a cambiar los métodos rudimentarios e incorporar maquinaria para sus procesos de producción. Menos

²¹ *Libro Azul de Colombia*, p. 322

²² *Libro Azul de Colombia*, p. 323

rápida y sobresaliente fue la tecnificación de la industria textil, que como exportaba para otros Departamentos, no se vio obligada a acelerar su modernización.²³

Antes de 1924, no existía a nivel nacional, reglamentación para el sector bancario, los bancos que surgieron fueron de carácter local, con restricciones de funcionamiento propias y marcadas por el mercado local o regional. En el período de 1924 a 1930 entraron al mercado bancos como el de Colombia y el de Bogotá que absorbieron a los pequeños bancos locales, situación acompañada de la aparición de una legislación que regulaba su funcionamiento.²⁴ En el caso del Departamento de Caldas, contaba con establecimientos bancarios, casas bancarias y cajas de ahorro, entre ellas el Banco de Caldas, el Banco de Depósitos, la Caja de Ahorros de la Policía y el Crédito de Artesanos, establecimientos que se ubicaban en Manizales. En Pereira, funcionaba la Casa de J. Castro e hijos y la de Jesús Cano; en Salamina, el Banco de Salamina.²⁵ En Caldas, el primer banco organizado fue el del Ruiz, fundado en 1916, con oficina principal en Manizales y agencias en Pereira y Armenia; esta casa comercial y el Banco de Caldas, fundado en 1915 (fusionado con el antiguo banco de Manizales, de 1901), eran los bancos que ejercieron mayor influencia sobre la economía privada y pública. Hacia 1920, el Departamento tenía empréstitos con estos bancos, por valor de \$600.000. En el Departamento la organización del sistema

²³ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. 445-448

²⁴ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. 471-472

²⁵ *Libro Azul de Colombia*, p. 324

bancario se dio al mismo tiempo que la construcción y explotación de las vías de comunicación. Hacia 1925, se dio una fusión del Banco de Caldas y el del Ruiz.²⁶

El Banco de Pereira, se fundó en 1926, como resultado de la unión de pequeños capitales y como respuesta a la intensificación del comercio, los nuevos sistemas de transporte y el crecimiento de las exportaciones de café, en este municipio.²⁷

En 1928, las circunstancias del mercado internacional, el florecimiento de la industria a nivel nacional, hicieron que los grandes bancos se desplazaran a los bancos regionales. El Banco del Ruiz, con sus sucursales se incorporó al Banco de Colombia; el Banco de Pereira se fusionó en el Banco de Bogotá. En 1926, figuran en Caldas 12 bancos, descendiendo a 11 en 1931.²⁸

En un hecho para resaltar, sobre este aspecto bancario y financiero, fue la apertura que de oficinas sucursales o agencias del Banco de la República a partir de 1923 en Manizales, hacia 1927 en Pereira y en 1929 en Armenia. Decisión que estuvo directamente relacionado con la actividad económica, basada en el café y en especial en la trilla y exportación de este, con capitales extranjeros. Ya que existían varios bancos en estas ciudades y la instalación de estas sucursales, facilitaron el canje de cheques, servicio de caja, préstamos, compensación, recibo de depósitos, cambios, emisión de cédulas de valores, entre otras operaciones financieras, que apoyaron significativamente el desarrollo comercial de la región.²⁹

²⁶ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. 472-473

²⁷ García, *Geografía económica de Caldas*, p.473

²⁸ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 474

²⁹ Valencia Barrera Gonzalo A, Agudelo Vanegas Fabio A, "Banca y economía en Armenia y el Quindío" en Betancourt Mendieta, Alexander (Ed.), *Policromías de una región: procesos históricos*

Los establecimientos bancarios jugaron un papel muy importante en la dinámica económica de las regiones. Impulsó a los pequeños empresarios y comerciantes mediante créditos, fomentó y contribuyó a la acumulación de capital, favoreció activamente agilizar los procesos comerciales a través de las transacciones y empréstitos.

En el aspecto educativo, existían varios centros de enseñanza primaria y secundaria, en las poblaciones más importantes, en algunas provincias y algunos en las zonas rurales. El censo de 1918 registró una desigualdad regional en la educación, correlacionada obviamente con los ingresos fiscales, que se prolongó durante el siglo XX. Se evidenciaba la situación entre la ciudad y el campo, siendo más alta la tasa de escolaridad en las capitales, que, en la zona rural, donde solo se enseñaba hasta el tercer grado. Solo unos pocos tenían la opción de continuar estudios secundarios, restringido para clases medias y altas. Algo similar ocurría con los índices de alfabetización, ya que la deserción escolar era muy alta y en la zona rural, esta, dependía del papel reservado a los niños en las faenas agrícolas.³⁰

En Manizales funcionaban colegios como el Instituto Universitario, dos Escuelas Normales, de varones y señoritas; también había instituciones educativas de segunda enseñanza en las capitales de las provincias. Existían además colegios de carácter privado para señoritas como La Presentación, La María, Los Dolores, el Centro Cultural Femenino en Pereira; los de las Hermanas Betlemitas en

y construcción del pasado local en el eje cafetero, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 2008, p. 161

³⁰ Palacio, Marco, "Población y sociedad", p. 233

Finlandia, Armenia y Marsella. Para los varones, el Instituto Caldas, el Comercial y Antioquia, el Colegio de Cristo y el Conciliar en Manizales; la Escuela Apostólica en Santa Rosa de Cabal y el Instituto Murillo Toro en Pereira. En total 2,945 estudiantes en todas estas instituciones hacia 1915.³¹

En las principales poblaciones, había bibliotecas, algunas públicas y otras pertenecientes a asociaciones privadas. Entre ellas, una en Aguadas, una en Salamina y otra en Pereira, en Manizales existían dos, la biblioteca del Centenario, Pública y la de la Sociedad de San Vicente de Paul.³² Esto obedecía al discurso cívico que manejaban las élites caldenses en esta época de organización del Departamento, las cuales buscaban adecuar los comportamientos de los ciudadanos y campesinos, considerando la educación y la cultura como parte del progreso material y espiritual. Es por ello que se propugnó por una educación en marcada en la religión católica y con énfasis en el civismo, el amor a la patria, las buenas costumbres, la moral y, en general, buscaba la exaltación del nacionalismo. Concomitante a estos procesos, se crearon las sociedades pedagógicas de instrucción, para vigilar las instituciones educativas y se crearon varias organizaciones de corte cívico como la Sociedad de Mejoras Públicas; las cuales apoyaron la construcción de obras benéficas y culturales, dando un aire de progreso al departamento.³³

³¹ *Libro Azul de Colombia*, p. 324

³² *Libro Azul de Colombia*, p. 325

³³ Correa Ramírez, Jhon Jaime, "Civismo y educación en Pereira y Manizales: 1925-1950", Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación, RudeColombia, Cade Universidad Tecnológica de Pereira, 2013, pp. 192-198

El porcentaje del presupuesto para educación fue en aumento constante desde la creación del departamento. Lo que demuestra una mayor inversión en educación pública. Entre 1928 y 1935, era mayor el número de escuelas rurales que urbanas, pero reducido el número de maestros por escuela, comparado con la zona urbana.³⁴ No obstante, una minoría de escolares, estaban en condiciones de aprovechar en forma eficaz y efectiva la instrucción; ya que los niños tenían varias condiciones poco favorables para ello; como la desnutrición, el trabajo fuera de la escuela, endemias, entre otros. Ante esta problemática y como parte del presupuesto educativo, el departamento creó en Manizales restaurantes, clínicas y dentisterías escolares ambulantes, botiquines escolares de urgencias, granjas sanitarias. En zonas apartadas como Mistrató, Pueblorrico, Supía, Marmato, Manizales, Samaná, Victoria, la asistencia a la escuela era un problema familiar y una actividad inútil; ya que el niño trabaja en la casa, en la finca, entonces el asistir a la escuela se comprendía un sacrificio económico familiar. Así pues, aunque aumentara el número de escuelas y de matriculados, la escuela carecía de eficacia social por las condiciones de la pequeña economía campesina, productora y beneficiadora de café.³⁵ Concluye García, que la escuela urbana era más eficaz que la rural, por los siguientes motivos:

- a- La economía cafetera, necesitaba mano de obra infantil en los diferentes procesos de producción y beneficio
- b- La necesidad de abaratar los costos de producción, hacían más valioso el trabajo de los niños; por lo tanto, aumentaba la deserción, disminuyendo el número de niños que terminaban el ciclo escolar

³⁴ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. 339-340

³⁵ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. 343-344

c- En la zona urbana se apreciaba más la escuela, como útil y práctica para la formación integral y la búsqueda de empleo a futuro³⁶

Como también lo refiere Correa, era innegable que el desarrollo de la economía cafetera, la disposición de vías y medios de transporte modernos como el ferrocarril, contribuían al avance educativo de las zonas urbanas y rurales. Sin embargo, el incremento de maestros, estudiantes y escuelas en ambas zonas, la realidad de la población escolar no era óptima, debido a que se mantenía una alta tasa de analfabetismo, tanto en Manizales como en Pereira (dato del censo de 1938).³⁷

Para concluir, el Departamento de Caldas a inicios de siglo, se encontraba en una situación económica privilegiada, debido al despegue y consolidación del negocio del café y por consiguiente al auge de las exportaciones. Adicionalmente, fue tejiendo su economía con el cultivo de otros productos agrícolas de consumo doméstico, en los cruces de caminos se fueron formando y fortaleciendo poblados o centros de comercio como Pereira, Armenia; los talleres artesanales y las manufacturas, fueron evolucionando en pequeñas fábricas e industrias; la modernización llegó con los ferrocarriles, el cable aéreo y la construcción de carreteras.

Con una organización financiera y administrativa, pudo realizar varias obras públicas y de corte social. Aparecieron los bancos, que contribuyeron a dar dinamismo a la actividad comercial e impulsar las industrias nacientes. Se

³⁶ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 346

³⁷ Correa, "Civismo y educación", p. 200

construyeron los edificios públicos y se crearon escuelas, colegios y hospitales. Denotándose un aire de progreso del departamento.

Vemos, según García, quien hace un análisis crítico del aspecto educativo; que la parte social, la población campesina o la más pobre no se beneficiaba de la educación o no recibía eficazmente la instrucción pública que ofrecía la iglesia. Aunque sí se benefició de los hospitales, programas de vacunación y de salud en general. La economía de la pequeña propiedad, que vivía del cultivo del café absorbía la mano de obra, tanto de hombres, mujeres y niños, limitando en gran medida el acceso de estos últimos a la escuela.

Las comunidades religiosas, como las Hermanas de La Presentación, los Jesuitas, los Hermanos Maristas, entre otros jugaron un papel importante en este período de tiempo estudiado. Fundaron escuelas, colegios, casas de beneficencia, asilos, centros de salud, en las poblaciones grandes como en las más apartadas; contribuyendo al bienestar de la población y a su educación y cultura. Fortalecieron, como se anotaba anteriormente, la educación, centrada en las buenas costumbres, la instrucción cívica y el nacionalismo. Lo que consolidó que las comunidades religiosas se apropiaran aún más de la educación, siendo la religión católica el eje de esta. También estas comunidades religiosas contribuyeron al desarrollo de algunas regiones apartadas, pues fue a través de ellas, que el estado hizo presencia a través de centros de salud, brigadas, escuelas, colegios, entre otros.

2.2. PRODUCCIÓN CAFETERA EN CALDAS

Según el censo de 1932, Caldas producía el 29,06 % del total de café colombiano, sus 122.560 fanegadas de cultivo equivalían al 22% de las totales del país. Superaba al Departamento de Antioquia en producción, 386.200 sacos de 60 kilos cada uno, aunque tenía menos árboles sembrados. Los municipios más productores eran: Calarcá, Pereira, Santa Rosa, Armenia y Manizales, en su orden, producían en conjunto, 400.000 sacos de café almendra.³⁸ De los 42 municipios que conformaban el Departamento de Caldas en 1930, 41 eran productores de café y todos ellos se dedicaban a la exportación. Hacia el año 1925 había 11.336 plantaciones de café y un estimado de 66,713.025 cafetos sembrados, 9.098 despulpadoras y 65 trilladoras.³⁹

Como se indicó en el primer Capítulo, las vías de exportación influyeron decisivamente para el despegue del negocio cafetero y aún más para la exportación. De esta manera vemos, según García, que, en 1910, las exportaciones no superaban los 100,000 sacos, entre 1910 y 1915 aumentaron a 300.000 y de 1915 a 1920, superaba los 400.000 sacos. Entonces, las vías utilizadas para esa época fueron por el Atlántico (Cable Mariquita-río Magdalena) y por el Pacífico (Ferrocarril del Pacífico- Ferrocarril de Caldas en construcción en ese momento). En el período de 1922 a 1924, se lograron movilizar a través de estas vías, un promedio de 315,000 sacos. En los años siguientes y con la

³⁸ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, p. 593

³⁹ Monsalve, *Colombia Cafetera*, 1927, p. 361

infraestructura vial en mejoría, la cifra subió a 900,000 sacos y hacia los años de 1931 a 1936, alcanzó el millón y más de sacos exportados.⁴⁰

La exportación se realizaba por medio de las Casas Comerciales establecidas para tal fin, nacionales y extranjeras, a través de alguna de las tres vías existentes: los municipios al norte de Caldas, lo exportaban por la vía Medellín-Puerto Berrío o por el río Cauca hasta las estaciones del ferrocarril de Caldas y de allí pasaban al Ferrocarril del Pacífico hasta Buenaventura; los municipios del sur y occidente, lo hacían por la vía del Pacífico; los municipios del centro y oriente por el Cable Aéreo a Mariquita, La Dorada, río Magdalena hasta Barranquilla. El café producido en la zona del Quindío salía por Armenia en el Ferrocarril del Pacífico y por este hasta Buenaventura.⁴¹

La exportación o el sistema de compra y venta, estaba complejizado con las relaciones que se daban entre diversas variables, como los precios en diversas plazas, el desarrollo de vías y transportes, el posicionamiento en los mercados internacionales y la llegada de grandes firmas capitalistas a los negocios internos del café. Es así como esta dinámica, determinó dos modos fundamentales de compra; a través de monopolios por exportadores nacionales y monopolios por exportadores extranjeros, firmas que actuaban en los mercados internacionales del grano. Sin duda, la presencia de firmas extranjeras aceleraba la evolución de

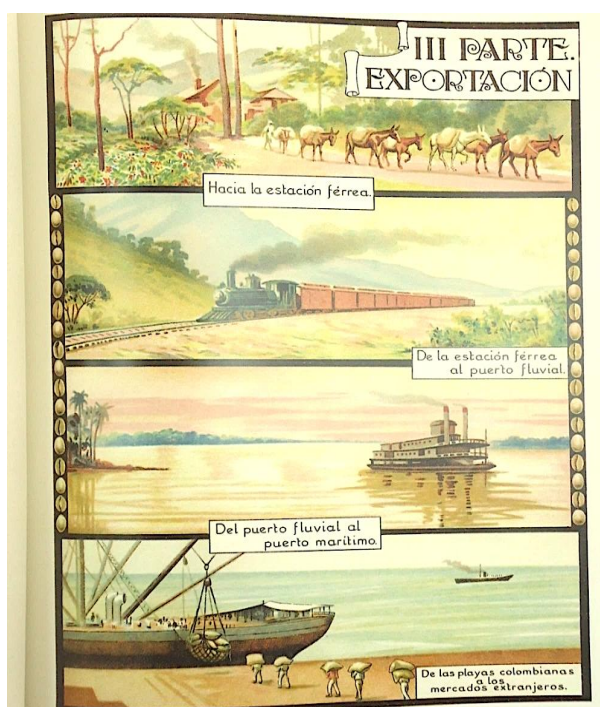
⁴⁰ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, p. 594

⁴¹ Monsalve, *Colombia Cafetera*, 1927, p. 633

las técnicas del beneficio y la trilla, fortaleciendo los procesos en busca de mejorar la calidad del grano, selección de estos y el valor comercial que adquiriría.⁴²

Cabe anotar que el proceso de exportación de café o lo que es lo mismo su venta voluminosa al exterior, fue la condición fundamental para que se convirtiera en un buen negocio; porque su consumo en el exterior, la demanda que se hacía y el consecuente pago en moneda extranjera, plantaron las bases de una economía de monocultivo y agroexportadora, que no solo generó divisas, sino que se convirtió en eje económico para el desarrollo de las regiones y del país en general.

Figura 9. Etapas del proceso exportación del café



Fuente: Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cía, 1927, p. 617

⁴² García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, pp. 580-584

Colombia hasta 1960 produjo el 70% de los cafés suaves del consumo mundial, desde fines del siglo XIX los cafés suaves colombianos se distinguieron en los mercados internacionales, hasta obtener la etiqueta de suaves colombianos, cuyos precios tenían una prima adicional sobre los otros cafés en el mercado. Adicionalmente influyó en sus características y sus clases, el hecho de que el café fuera una materia prima heterogénea y su sabor y aroma el resultado de las variedades botánicas y de las formas de realizar los procesos de trilla, beneficio y tostado.⁴³

A raíz de esta situación, plantea García, que, en el interior del Departamento de Caldas, se empezaron a identificar dos tipos de café: el “excelso” o exportable, y el de consumo interno conocido como “pasilla”. División propiciada por el aumento de las exportaciones y la exigencia de los países compradores. En el transcurso de 22 años (1913-1935), el total exportado por el Departamento fue de 1,287.775 sacos de café, aumento considerable del 539%.⁴⁴ Cabe anotar que en este proceso jugó un papel muy importante, los intermediarios comerciales rurales, los que compraban a los cultivadores por medio de anticipos y préstamos. De igual manera, los precios solo se fijaban en los sitios de concurrencia de intermediarios, productores y firmas extranjeras. Actuaban también muchas firmas nacionales en representación de capitales extranjeros, algunas de las siete principales casas extranjeras eran; American Coffee corp, W.R. Grace & Co, United States Coffee Corp, M.K. Ranscha & Co.⁴⁵ (Ver anexo 3)

⁴³ Palacios, Marco, *El café en Colombia*. 2009, p. 37-39

⁴⁴ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 592

⁴⁵ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 593

Señala Palacios que los comerciantes hacendados, capitalizaron la experiencia obtenida durante la época del tabaco (1846-1870), para regularizar las exportaciones, conocer las exigencias de los compradores extranjeros y a la vez darle un prestigio al desconocido hasta entonces, café colombiano. En 1920 eran frecuentes las “marcas” de las haciendas que se negociaban en los mercados internacionales.⁴⁶

Según Monsalve, el café colombiano encontraba fácil salida en los grandes mercados extranjeros y tenía gran demanda por su excelente calidad. Aunque en New York, el precio no era el mismo para los diversos tipos de café colombianos. En ese año, se pagaron en centavos de oro y por libra, los más altos precios por las diversas clases de café de Colombia, como eran conocidos en el exterior: el café Medellín a 0,2903; café Manizales a 0,2832; café Bogotá a 0,2789; café Tolima a 0,2789; café Cúcuta 0,2780; café Bucaramanga a 0,2752; café Cauca a 0,2696. El promedio general era de 0,2780.⁴⁷

En resumen podemos decir que el café colombiano se abrió paso en los mercados extranjeros, por sus propias características de aroma, intensidad y sabor, que lo hicieron adquirir la distinción de café suave.

⁴⁶ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 60

⁴⁷ Monsalve, *Colombia Cafetera*, 1927, pp. 648

Figura 10. Marcas de Café Colombiano



Fuente: Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cía, 1927, p. 363

Monsalve consideraba el negocio y la industria del café como las actividades que regulaban el ritmo financiero y el equilibrio económico del país a inicios del siglo XX. Algunos de los principales exportadores de café de Caldas, por la vía del Puerto de Barranquilla fueron: Pinzón & Co, Vicencio Upegui G, Guillermo Gutiérrez V, Antonio J Duque, Francisco A Mejía, Francisco Jaramillo O, Hijos de L. Gutiérrez, Banco de Caldas, Roberto Gutiérrez Vélez, Josué Tello Z & Co, Pedro Elías Novoa, Alfredo López M, entre otros.⁴⁸

Por otra parte, García toma como referencia a Caldas, por ser un Departamento cafetero, centro del negocio del café en la región y el país, analizando en este, la

⁴⁸ Monsalve Diego, *Colombia Cafetera*, 1927, p. 648

coincidencia de dos fenómenos: la colonización antioqueña y el cultivo del café. Diferenciando dos sistemas económico-sociales, uno fundamentado en la finca familiar y otro constituido sobre el sistema de haciendas, el peonaje y el colonato. Por un lado, la colonización antioqueña que inicialmente pretendía ampliar la frontera agrícola de una economía de subsistencia; y, por el otro lado, el cultivo del café que se volvió comercial, creando una economía de mercado a su alrededor. Al respecto podemos concluir, que el auge de la economía cafetera fortaleció aún más la colonización, por la promesa de mejorar las precarias condiciones de vida, conseguir una propiedad y porque el café estaba demostrando que era un buen negocio. En consecuencia, la economía caldense forjó la pequeña propiedad o fincas, condición que contribuyó a valorizar las tierras y a la subdivisión continua de la propiedad y a la vez favoreció la fundación de poblados, como puntos de encuentro para el intercambio comercial. La familia interviene en la producción y beneficio del grano, prefería la seguridad de los mercados conocidos y las prácticas tradicionales.⁴⁹

Palacio corrobora esta situación, al referir que los poblados que se iban conformando en la región objeto de la colonización, llamaba la atención por su progreso económico, ejemplo de ello fue el Quindío, que se llenaba de huertas de café, trapiches hidráulicos de caña y se empezaba a sentir la “carencia de brazos”. Aunado a esto, el Departamento de Caldas entre 1910 y 1930, se consolida como el primer productor de café del país.⁵⁰ Además la colonización propició un activo mercado de tierras, el temprano acaparamiento de baldíos y el acelerado

⁴⁹ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. 199-200

⁵⁰ Palacios, Marco, *El café en Colombia* 2009, p. 285

poblamiento de algunas regiones, contribuyeron a encarecerla. En Caldas el 16.7% de concesiones fueron de pequeña propiedad (menos de 10 hectáreas) y un 47.1% a terrenos de mediana propiedad (10 a 49 hectáreas).⁵¹

La familia caldense vivió el proceso de consolidación de las fincas como empresas familiares, situación que se reflejó en los bajos costos de producción, la calidad del grano y su valor comercial, además la mano de obra familiar y su resistencia a los vaivenes del mercado. En este sentido, señala García que el capitalismo sacó provecho de esta condición, asegurando el tradicionalismo y el carácter patriarcal de la familia, a través de los bajos costos, de la mano de obra familiar y tradicional.⁵²

El despegue lento de la caficultura en la región caldense y aún más para que fuera la base económica, contribuyó a fortalecer y multiplicar la finca familiar. En esta región las haciendas tuvieron una moderada influencia en el cultivo del café. Los capitalistas de aquel entonces se preocuparon por acaparar las tierras planas y dejaron a los colonos pobres, las montañas escarpadas que con el tiempo se convirtieron en las zonas más productoras de café.⁵³

Estos procesos económicos se gestaron concomitantes al desarrollo de la infraestructura vial y del sistema capitalista, lo que conllevó a la centralización político administrativa en la ciudad de Manizales, situación que propició confrontaciones y rivalidades con las ciudades comerciales de Pereira y Armenia, lo que posteriormente terminó en la disgregación del departamento.

⁵¹ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 279-281

⁵² García, *Geografía económica de Caldas*, p. 202

⁵³ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 286

Adicionalmente la red vial articuló el departamento con las grandes rutas de exportación, por el Atlántico y el Pacífico, siendo pionero en estos procesos, como respuesta al modelo agroexportador cafetero.⁵⁴

Por otro lado, Palacios, describe la familia caldense, cultivadora de café, como la base de la modernización capitalista del país, ya que este cultivo, llevó al país a cambiar su política económica, la infraestructura vial y finalmente a equilibrarse económicamente, dándose a conocer en América Latina y a nivel mundial. A través del estudio del departamento de Caldas, pudo demostrar como el café integró la economía nacional, propició el fortalecimiento del comercio, de los comerciantes, quienes invirtieron sus capitales en el negocio del café; convirtiéndose además en hacendados, exportadores e importadores.⁵⁵

No obstante, la consolidación e inserción del Departamento de Caldas en la economía cafetera nacional, de la cual fue gran protagonista, por las razones explicadas anteriormente. Ha sido motivo de discusión entre algunos autores, el hecho de atribuirle al café el desarrollo económico del departamento y en especial a la ciudad de Pereira, eje central del presente estudio.

Refiere el *Libro Azul de Colombia* que Pereira, era la ciudad más importante del departamento, contaba con más de 100 casas de dos pisos, hermoso cementerio, teatros, calles amplias y rectas, plaza de ferias y gran comercio de exportación e importación. En el aspecto agrícola, se cultivaban pastos, caña, maíz, frisoles y

⁵⁴ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. X-XI

⁵⁵ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2008, pp. 23-24

ganado; en materia cafetera tenía 400 cafetales con un aproximado de 3.700 árboles. Adicionalmente realizaba ferias de ganados de fama nacional.⁵⁶

Al respecto de este punto de debate, afirma Palacios, que entre 1910 y 1930 Caldas se convierte en el primer productor de café del país, desplazando los departamentos tradicionalmente cafeteros, incluido Antioquia. Pereira por su parte se consolidaba también como centro cafetero después de Manizales. Sin embargo, el café no era la base de la prosperidad Pereirana; la caña de azúcar y el ganado, contaban más en su economía agrícola, que hacía 1913 tenía 370 hectáreas de plantaciones de caña y cinco haciendas ganaderas y cultivos de pan coger. El Ferrocarril llegó lentamente a Caldas, por lo tanto no puede ser la causa del desarrollo agropecuario, aunque reconoce el papel jugado por los ferrocarriles y el cable, en la integración de las regiones cafeteras y la expansión de las mismas, además de la producción de las otras actividades agrícolas que venían en desarrollo de tiempo atrás.⁵⁷

Se suma a este debate, Martínez Botero quien en primer lugar describe la economía de Pereira durante el tránsito del siglo XIX al XX, dividida en tres sectores: de economía tradicional, agropecuario moderno asociado al café y urbano. Y plantea que el café no fue el detonante de la urbanización de Pereira, ya que antes del despegue del negocio del café, existía una economía tradicional y unas instituciones, que fortalecieron su desarrollo y progreso, por encima de Cartago, hasta su consolidación como unidad político-administrativa independiente, es decir había un proceso previo de crecimiento y modernización. Y va más allá el

⁵⁶ *Libro Azul de Colombia*, p. 334

⁵⁷ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009, p. 286

autor, al afirmar que esta estructura política y económica jalonó el proceso del café y no al contrario. Puesto que ya existía una creciente economía agropecuaria, que se gestaba desde tiempo atrás con el caucho, el oro y el cacao, posteriormente remplazados por la caña y la ganadería. Evidencia de este proceso económico previo, fueron las ferias ganaderas que se realizaban semestralmente y los capitales que se fueron acumulando fruto de esta dinámica e invertidos en obras de urbanización, infraestructura institucional, comercio y servicios, entre otros, condición que atrajo migraciones y que contribuyeron a dinamizar dichos procesos.⁵⁸

Señala Martínez, que después de estar en este punto de avance económico, hacia 1880 empezó la inserción del café a la economía de Pereira. Contribuyendo a jalonar dichos procesos previos, los cuales se complementaron entre sí. Es decir, la economía urbana y la economía cafetera, a través de las trilladoras de café, el ferrocarril, las comunicaciones, organización estatal, empresas entre otros. Aunque no desconoce la relevancia del café en la economía de la ciudad, argumenta su hipótesis con cifras y datos estadísticos sobre la actividad productiva de la ciudad. Añade además que el café contribuyó a la industrialización a través de la instalación de las trilladoras, pero reconoce la falta de estudios para precisar ese vínculo.⁵⁹

Como vimos en esta parte, la inserción del Departamento de Caldas y en especial de la ciudad de Pereira en la economía cafetera ha motivado diversos estudios,

⁵⁸ Martínez Sebastián, "Café y ciudad: el despegue urbano de Pereira". Ponencia Congreso Historelo, febrero 2017, pp. 1-5

⁵⁹ Martínez Sebastián, "Café y ciudad" 2017, pp. 19-21

controversias o debates entre los historiadores locales. Este trabajo es un intento por aportar a la documentación y argumentación de la incidencia y protagonismo que tuvo el café en la joven ciudad de Pereira, a inicios del siglo XX.

CAPÍTULO 3: EL NEGOCIO DEL CAFÉ EN PEREIRA

Este capítulo recoge toda la intención del proyecto, hace una descripción detallada de los procesos de trilla e industrialización de la producción del café en Pereira, así como también, muestra la información obtenida, mediante el ejercicio de investigación realizado, con fuentes escritas, orales y archivos de la Cámara de Comercio. Dividido en cuatro apartados, la trilla industrialización del café, donde se describe el proceso de producción, las condiciones en que aparecieron las trilladoras y la industrialización de las mismas. Pereira y el café, donde se aborda el contexto económico, comercial e industrial de la ciudad. Pereira es comercio, un apartado que señala la actividad comercial relacionada con los negocios de café, registrados en la Cámara de Comercio y finalmente los trabajadores del café, en el que se destaca o resalta de alguna manera, la importancia del trabajo femenino en la caficultura e industrialización del café.

3.1. LA TRILLA Y LA INDUSTRIALIZACIÓN DEL CAFÉ

El proceso de creación, desarrollo y modernización de las Trilladoras en la ciudad de Pereira es importante porque fueron de las primeras industrias que utilizaron maquinarias con fuerza motriz, vapor, hidráulica y eléctrica; además, la capacidad de materia prima que debían transformar y comercializar propició cambios sociales y económicos.

El café producido en Caldas era conocido como “Café Manizales”; sin embargo, en los procesos de preparación para la comercialización tenía el problema de la preparación del grano, aunque era de la misma calidad, era pagado a menor

precio que el café de Antioquia. No obstante, las cifras de exportación fueron en ascenso notorio; en 1922, se exportaban 388,790 bultos de 70 kilos cada uno; en 1923, 427,042 bultos; en 1924, 421,346 bultos y en 1925, 421,348 bultos. El consumo *per cápita* era de 4 kilos, 21 gramos por habitante.¹ Esta consideración es importante, pues este ascenso de las exportaciones estuvo apoyado en el desarrollo de las diferentes etapas de producción y procesamiento del grano.

Antonio García describía el proceso del café con diferentes pasos. El primero de ellos era la preparación de los suelos. En este sentido, observó que los cultivadores desconocían técnicas como la germinación, los semilleros, el uso de almácigos, entre otros. Por eso, en estas labores de preparación de los suelos prevalecían las prácticas tradicionales; es decir, el desyerbe, siembra, colineras, semilleros, trasplante y selección de granos para semilla, según la edad de los cafetos, y, posteriormente, la recolección, que se realizaba manualmente. En ello, García resaltaba la necesidad y utilización del sombrío como medio para conservar la humedad de los suelos.²

La recolección era el siguiente paso, y era parte fundamental del proceso de producción porque la suavidad del producto era directamente proporcional al sistema de recolección y selección de granos por su madurez. El hecho de que la recolección estuviera en manos de la familia propietaria garantizaba el cuidado en la selección del grano por coger y el mínimo de maltrato al árbol. El carácter tradicional del cultivo creó una habilidad específica de estas familias para conocer los pasos del cultivo, que no poseía el personal de las grandes haciendas.

¹ Monsalve, *Colombia Cafetera*, 1927, p. 363

² García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, pp. 551-552

Además, el sistema de pagos a la mano de obra no se recargaba en costos porque no computaba el valor del trabajo de la familia. Aunque los costos eran elevados, dada la tendencia general a la baja de los precios del café, no era posible superar a la pequeña finca, ni en cuanto su resistencia a la crisis, ni en cuanto a sus procedimientos de selección del grano. A través de estudios y análisis comparativos con otras regiones e incluso con Brasil, García mostraba cómo la pequeña propiedad o minifundio en la región caldense era predominante, con formas tradicionales de cultivo y beneficio del grano, lo cual tenía dos connotaciones fundamentales: la producción del café era tradicional y familiar.³

Figura 11: Recolección del Grano



Fuente: “La Cosecha, chapoleras es el nombre que se le da a las mujeres que cogen el café”. En, Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cia., 1927, p. 277

Después de la recolección, la producción del café para exportación tenía dos procesos, el “beneficio” y la “trilla”. Estos procedimientos influían en el gusto o

³ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, pp. 556-557

condición suave del café, al igual que el tiempo transcurrido entre la cogida del grano maduro y el despulpado porque cuando se dejaba fermentar el café recién cogido, se producían transformaciones químicas que desmejoraban el gusto y rebajaban el valor comercial.⁴

El beneficio consistía en transformar la fruta o cereza del café en “café pergamino”, que también se conocía como “café seco”. Este proceso se llevaba a cabo a través de diversas operaciones: el despulpado, la remoción del mucílago, el lavado, la clasificación y el secado. En Caldas donde predominaban las fincas pequeñas el 91%, de los productores de café realizaban el despulpado a mano, con ello invertían solo mano de obra familiar, lo que reducía los gastos nominales por la participación de esta.⁵

Figura 12: Proceso de Beneficio del Café



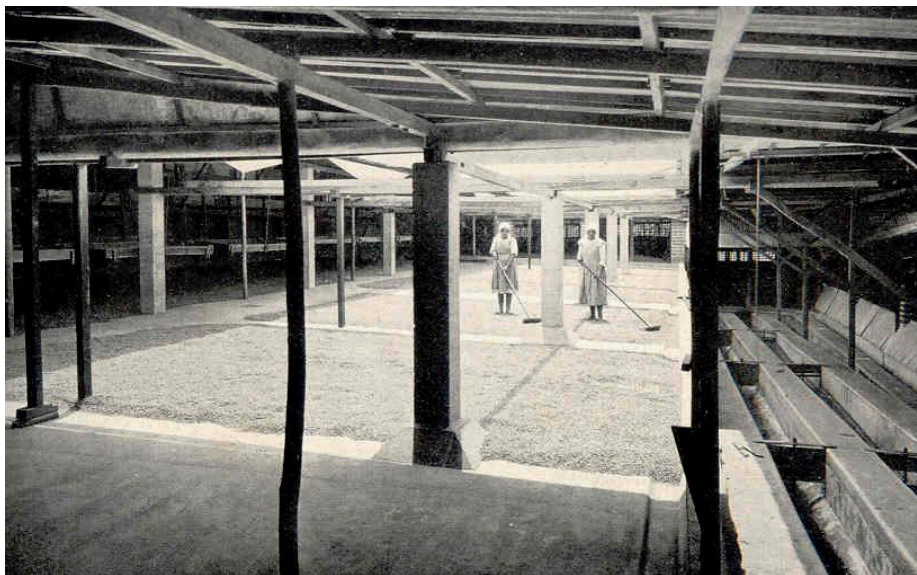
⁴ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, p. 558. Con esta afirmación, García sostenía que este detalle contradecía la creencia de que los suelos eran los que incidían en la producción de cafés suaves.

⁵ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, p. 559

Fuente: "Interior de una trilladora, esta máquina sube el café a la parte alta para ser descascarado". En, Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cia., 1927, p. 280

El paso siguiente era el secado. Este era un paso muy importante porque de él dependía la vitalidad del café. El secado se hacía en las fincas donde había amplios espacios para ello, y se hacía directamente al sol; posteriormente, en las trilladoras se incorporaron hornos, que se montaban en estructuras de madera, como panales o celdillas, para hacer un secado artificial y parejo. La diferencia de técnicas en este procedimiento tenía que ver con la urgencia que tuviera el caficultor para vender el café seco de trilla o el café húmedo, lo que incidía directamente en la calidad del grano. Para las trilladoras era más conveniente si vendía el café seco porque ahorraba costos, tiempo y equipos; además, el volumen de pasilla era menor y era mayor el rendimiento.⁶

Figura 13: Secado del Café



⁶ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, p. 562

Fuente: “Secando el Café, el sol entra a este gran patio por los techos corredizos. Notese las zanjas o tangías, donde el café ha sido lavado y de donde pasa al piso de cemento para secarlo”. En, Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cia., 1927, p. 278

El siguiente paso era la trilla que consistía en remover la cáscara a los granos de café pergamino seco. La trilla era un proceso mecanizado que se realizaba a través de máquinas que empleaban dos técnicas: fricción o percusión. De esta forma, concluía el proceso de beneficio del café.

Hay algunos aspectos en estos pasos de la producción del café que permiten comprender los múltiples vasos comunicantes entre los diferentes pasos para transformar al café en un producto de exportación con las condiciones internas y las demandas del mercado consumidor. Por ejemplo, la trilla fue un proceso que se implementó en la producción del café propiciado por el cambio de compradores europeos a los estadounidenses. El valor comercial de las calidades del grano no era el mismo en las plazas europeas que en las de New York. Por eso, la trilla estaba vinculada a la exportación. De tal suerte que, a inicios del siglo XX, las empresas exportadoras realizaban la trilla directamente como parte de sus actividades.

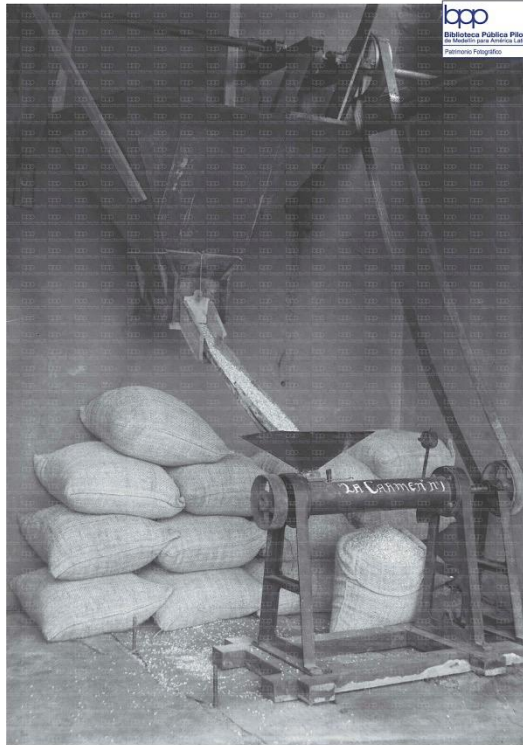
También se puede observar que antes del desarrollo vial, el “beneficio” estaba disperso en algunas fincas, haciendas y en pequeñas trilladoras. La trilla era entonces un proceso acentuado en localidades como La Virginia, Fresno (Tolima), Manizales, La Dorada, porque la trilla requería energía hidráulica y se instalaban en sitios con caídas y corrientes de agua; por consiguiente, el café no se “beneficiaba” en las zonas de producción, sino que era trasladado a las trilladoras,

y este procedimiento desmejoraba su calidad por el tiempo que pasaba entre la cogida del grano maduro y el despulpado y el secado.

El surgimiento y proliferación de las trilladoras obedeció a una necesidad de calidad y prestigio que exigía el negocio de exportación de café en las primeras décadas del siglo XX. Como lo describe Palacios, en esa época había dificultades para producir y exportar el grano como ya se ha indicado previamente en el trabajo cuando se describieron los problemas con las vías de comunicación y las facilidades para conectar los sitios de producción del grano con los lugares donde se realizaba el beneficio, y luego entre estos y los centros de exportación; incluso en los puertos, el café de Colombia empezó a tener mala fama por su mal almacenamiento, humedad, altas temperaturas y mala selección. Este conjunto de situaciones, así como las solicitudes de los compradores generó la necesidad de crear o adquirir maquinarias que facilitaran estos procesos; por ello, en las fundiciones de Amagá y La Estrella (municipio de Caldas, Antioquia) se dio la fabricación de máquinas despulpadoras, trilladoras, secadoras, entre otras herramientas que ayudaron al despegue, tecnificación y posterior industrialización del café.⁷

⁷ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009 pp. 389

Figura 14: Máquina Empacadora de grano de café “La Carmen” (1921)



Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto de Medellín Disponible en: [http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$002fSD_ASSET\\$002f0\\$002f32856/ada?qu=trilladora&rw=12&isd=true](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:$002f$002fSD_ASSET$002f0$002f32856/ada?qu=trilladora&rw=12&isd=true)

Entre 1910 y 1960, el café empezó su ascenso hasta convertirse en el segundo productor a nivel mundial y en el primero de café suave. Este despegue del café estuvo acompañado de múltiples elementos políticos, sociales, laborales, técnicos e industriales. “Los procesos de trilla quedaron definitivamente incorporados a la comercialización y su tecnología quedó en función directa de la idiosincrasia del mercado norteamericano”; de ahí, la proliferación de las empresas tostadoras y trilladoras, en todas las regiones productoras del grano.⁸ Por eso, el impulso para

⁸ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, p. 414

la modernización e industrialización de las trilladoras fueron las mejoras en los medios de transporte que existían en la época como la construcción de los cables aéreos, los ferrocarriles y la apertura de algunas carreteras, que facilitaron que el grano ya no perdiera calidad por los traslados; en consecuencia, las trilladoras se multiplicaron en los sitios de compra y comercialización.

La instalación de las maquinarias para la trilla implicó el uso de la electricidad que facilitó que ya no se requería una localización específica de las trilladoras al lado de ríos y caídas de agua, también facilitó todos los procesos de beneficio (trillada, separada, escogida, revisada, empacada, pesada); por ende, disminuyeron los gastos, las distancias y, por supuesto, el rendimiento general del negocio fue mayor. De esta forma, la implementación de estos procedimientos técnicos en el beneficio del café trajo como consecuencia la mejora de la calidad del grano a través de integrar nuevos pasos en la trilla como:

- a) Seleccionar el grano por el peso a través de corrientes de aire graduadas
- b) Utilizar elevadores para el movimiento interno del café
- c) Instalar mesas para escoger, lo que generó mayor rendimiento porque el café se deslizaba por gravedad y con ello se simplificaba el control del grano escogido

Elementos que pueden verse en la siguiente fotografía donde se puede observar cómo se escogía el café en mesas inclinadas

Figura 15: Café Colombiano (1952)



Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto de Medellín. Disponible en: [http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$002fSD_ASSET\\$002f0\\$002f28255/ada?qu=trilladoras&rw=12&isd=true](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:$002f$002fSD_ASSET$002f0$002f28255/ada?qu=trilladoras&rw=12&isd=true)

Adicionalmente, estos progresos técnicos, se reflejaron en la supresión de las estufas para secar el café artificialmente, la instalación de las bandas individuales y colectivas, el mejoramiento de la distribución del café en las bandas o mesas de escoger y el acercamiento de las trilladoras a las estaciones de transporte para disminuir costos.⁹

Figura 16. Trilladoras Unidas (1959)

⁹ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 448.

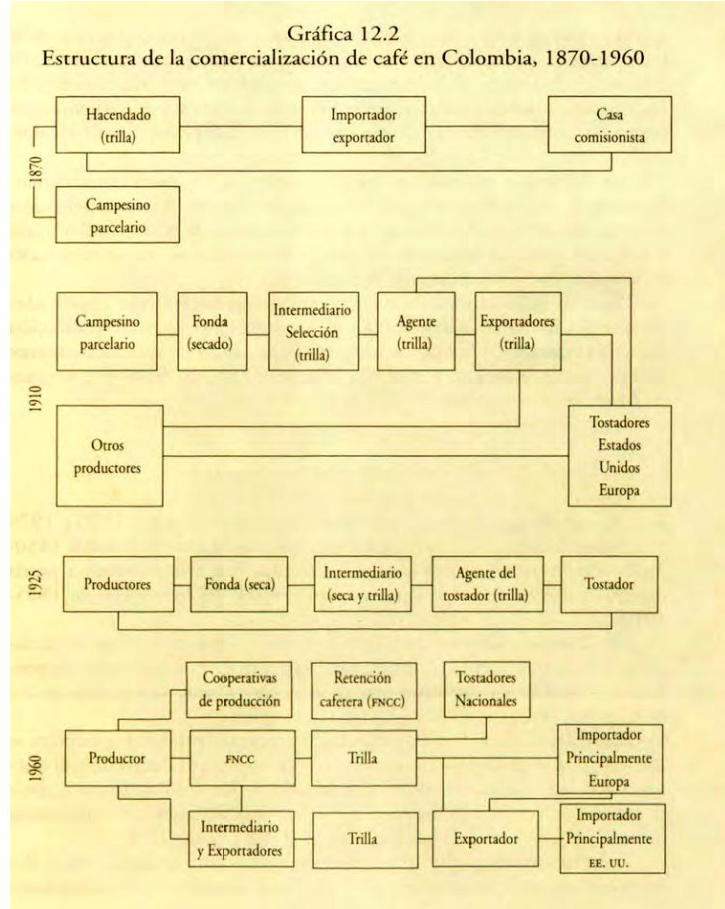


Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto de Medellín. Disponible en: [http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$002fSD_ASSET\\$002f0\\$002f27276/ada?qu=trilladora&rw=12&isd=true](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:$002f$002fSD_ASSET$002f0$002f27276/ada?qu=trilladora&rw=12&isd=true)

Para sintetizar, todos estos elementos señalados pueden afirmarse que la producción y comercialización del café responde a diferentes procesos que permiten la vinculación con los mercados de exportación; para ello, hay factores como el transporte y las técnicas de manejo del producto. En este sentido, Palacios ofrece un panorama general de estos cambios de la siguiente manera:

Figura 17.

Estructura de la Comercialización de Café en Colombia 1870-1960



Fuente: Palacios, Marco, *El café en Colombia 1870-1950: Una historia económica, social y política*. Cuarta edición aumentada y corregida. México D.F, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2009. Parte 4, p.414

Para el momento que interesa a este trabajo, las décadas de 1920 y 1930, es evidente que hay una transformación de las técnicas empleadas en la trilla debido a las necesidades de los mercados de consumo del grano, donde se pueden identificar tres etapas o periodos, si se sigue la propuesta de Antonio García:

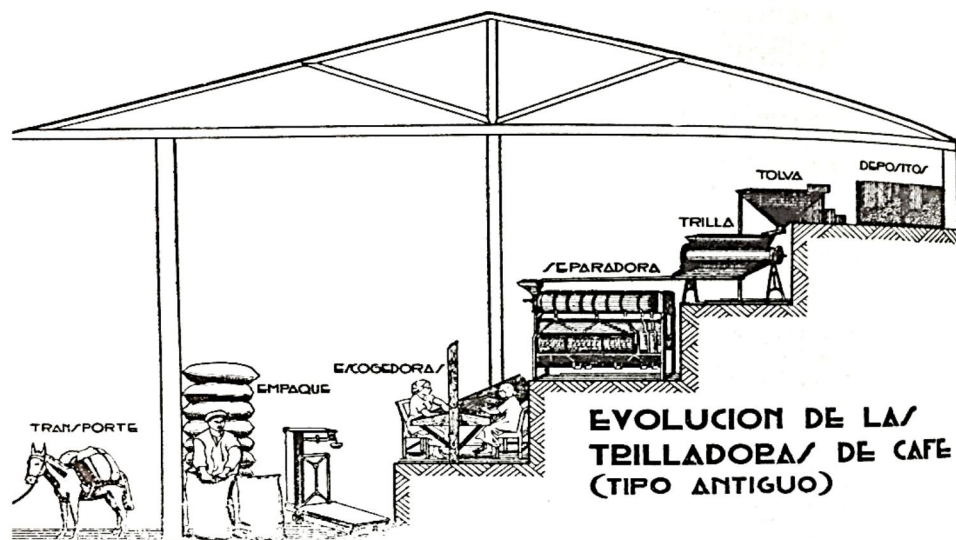
Un primer período caracterizado por traslados por medio de braceros, el uso de maquinaria rudimentaria movida por fuerza hidráulica o eléctrica, secado artificial en estufas, máquinas clasificadoras del grano y mesas de escoger fijas.

Un segundo período donde se dio el uso general de la energía eléctrica para procesos de beneficio y de trilla; las máquinas escogen por vibración y corrientes de aire, el café se almacena y se seca en celdillas, con mejor distribución del calor, mesa de escoger inclinada con depósito de café por escoger y el escogido.

Un tercer período que se caracterizó por el aumento de maquinaria para limpiar, trillar y abrillantar los granos de café, el secado se realizaba en guardiolas cilíndricas, con escape de vapor, para una distribución pareja de calor; el establecimiento de unidades de trabajo o medida de tiempo para el trabajo individual y modernización de las bandas individuales y colectivas para escoger principalmente los cafés excelsos.¹⁰

¹⁰ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, pp. 458-463

Figura 18. Evolución de las Trilladoras



Fuente: García, Antonio, *Geografía económica de Caldas*, Bogotá, Publicaciones del Banco de la República, segunda edición, 1978, p. 458

Superada la técnica del beneficio y la trilla, seguía el traslado del café a los puertos marítimos de embarque, para su exportación a los mercados internacionales, como se anotó anteriormente.

De esta manera, se observa que el monopolio comercial de los exportadores se basó en buena medida en el control de la trilla industrial del grano. Para el caso de Caldas, los exportadores caldenses de café se dedicaron también a la trilla y jugaron un papel destacado en la fundación de empresas industriales del departamento y otras actividades como la construcción de obras públicas y transportes entre otras iniciativas que facilitaban la exportación del café. La industria alcanzó un desarrollo modesto en comparación al enorme volumen de producción cafetera en 1932 y el crecimiento de esta. Esto debido a la existencia de varios centros urbanos importantes, niveles altos de ingreso *per cápita*, la

densidad de la población, la infraestructura vial y la posición geográfica del departamento respecto a los mercados.¹¹

Al respecto afirma Vallecilla, que la industria regional, surgió ligada al café, con la fundación de trilladoras, aunque como se anotó en el Capítulo 2, existían en los centros urbanos, manufacturas artesanales y fábricas de alimentos, bebidas y textiles. La trilla se constituyó en una rama muy importante de la producción industrial hasta la década de los setenta. Y la industria regional estuvo caracterizada por una débil diversificación de los subsectores y una concentración en la trilla de café; menor desarrollo de bienes intermedios y de capital y de consumo durable y bajo desarrollo de sectores no tradicionales como textiles, papel, caucho, derivados del petróleo, entre otros.¹²

En conclusión, la exportación del café impulsó la creación de las trilladoras, y con ello, la tecnificación de los procesos de beneficio. García identificó que los procesos de beneficio evolucionaron en razón de las calidades o tipos de café, como fue el caso de los “café excelsos” que debían cumplir determinados estándares de calidad para la exportación, lo que obligó a realizar un beneficio riguroso y por más tecnificado.¹³ El negocio de exportación quedó en manos de propietarios y comerciantes, que era el más rentable en ese momento, Mientras tanto el desarrollo de la producción del café y el sostenimiento de la calidad, del

¹¹ Arango, Mariano, *Café e industria 1850-1930*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1977, pp. 221-222

¹² Vallecilla Gordillo, Jaime, *Café y crecimiento regional: el Antiguo Caldas, 1870-1970*, Manizales, Editorial Universidad de Caldas, 2001, p. 263

¹³ García, *Geografía económica de Caldas*, pp. 457

café suave colombiano estuvo ligado a las políticas y acciones de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC).

La FNC priorizó los intereses de los cafeteros, con la consigna de cuidar la calidad del café suave de Colombia. Además, se preocupó también, por fijar los precios para el café en las plazas colombianas y asegurar una infraestructura de apoyo a la economía cafetera, bancos, cooperativas, entre otros.¹⁴ Como parte de las acciones realizadas en pro de los caficultores, instaló una “central de beneficio” en Chinchiná, para disminuir o la diferencia en costos de la trilla y el beneficio en el área de Caldas y desembotellar las pequeñas fincas productoras del grano que estaban aisladas. lo que obviamente contribuyó en buena medida a superar estas dificultades y a fortalecer un régimen de producción cooperativista.¹⁵

3.2. PEREIRA Y EL CAFÉ

En la ciudad de Pereira a inicios del siglo XX, se evidenciaron los procesos descritos anteriormente, sobre todo en lo referente a la industrialización y creación de trilladoras y negocios relacionados con el café.

Señala el *Libro Azul* que, para dar cuenta de la importancia comercial de Pereira, basta con transcribir el siguiente texto de un desconocido orador:

Aquí se toca la vida, se siente el calor de todo movimiento que se
transforma en luz, se oye el bullicio de lo activo de la
colmena humana, se escucha el ruido musical del trabajo
y parece que asistiéramos a los banquetes de una raza
batalladora que coronó la cima y continúa laborando, laborando

¹⁴ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, 2009, pp. 61-66

¹⁵ García, *Geografía económica de Caldas*, p. 567

en los talleres del progreso. Calles llenas de agitación, cercadas por edificios de construcción moderna, quintas pintorescas, correr de gentes, cuál a sus dehesas, cuál a sus talleres. Es el movimiento de una sociedad joven, el vigoroso palpitar de un pueblo que se siente en posesión de sus conquistas honradas, de lo que ganó con supremo esfuerzo, y que tiene la confianza de sus grandes y futuros destinos."¹⁶

Existían en Pereira varios negocios de todo tipo, que reflejaban el progreso comercial. En una ciudad que hacia 1912 tenía 18,412 habitantes¹⁷ había establecimientos comerciales y haciendas cafeteras como La Bodega Inglesa (almacén de abarrotes, ferretería, despulpadoras de café, fósforos, etc.); Bernardo Mejía (importador de mercancías americanas y europeas, exportador de café); R & E. Echeverri (almacén de abarrotes y cacharros); Jesús Cano M (banquero y comisionista); Dr. Alcides Campo (farmacia y droguería); Echeverri y Cía. (comerciantes y comisionistas); Luis Eduardo Mejía (comerciante, introductor); Casa de Específicos Farmacéuticos de Gómez Naranjo y Cía.; Vallejo y Restrepo (comerciantes y comisionistas, almacén de modas e importación), entre otros.¹⁸ También existían fábricas de café como Tres Coronas, Córdoba, El Triunfo y Vencedor; de chocolate, Los Andes y El León; de jabones Linker & Sierra, Eudino Trujillo, Eleazar Onego; fábrica de confites Londoño y Lampien; Fábrica de hielo de Julio Gutierrez; Fábrica de Cigarros Manuel Villegas, Ramón Vélez.¹⁹

Como se trató en el primer Capítulo, el despegue cafetero del país y de las regiones cafeteras fue jalonado por varios procesos, entre ellos la distribución de

¹⁶ *Libro Azul de Colombia*, p. 334

¹⁷ *Censo 1912*

¹⁸ *Libro Azul de Colombia*, p. 336-337

¹⁹ Diego Monsalve, *Colombia cafetera*, 1927, p. 326

baldíos, las migraciones internas, la inversión de capitales nacionales y extranjeros, la colonización, la creación de industrias y la aparición de estructuras agrarias como las haciendas cafeteras y exportadoras, que conjugaron en su interior la relación de los factores de producción, logrando una especialización productiva, a través de procesos administrativos y laborales.²⁰

Figura 19. Trilladora La Julia



Fuente: *Libro Azul de Colombia*, Historia condensada de la República, Nueva York, J. J. Little Ives Company, 1918. p 335

En Pereira existió la Hacienda La Julia, propiedad de Luis Jaramillo Walker y su administrador fue Enrique Jaramillo G., tenía 200.000 árboles cafetos sembrados, con 500 hectáreas de terrenos para la ceba y cría de ganados. Con aguas

²⁰ Ramírez, *Historia Laboral de una Hacienda Cafetera* 2008, p. 40

abundantes y caídas de agua, condiciones que favorecieron la creación de varias empresas como la compañía de luz eléctrica que servía a la ciudad de Pereira y a la trilladora de José Carlos Villegas, a la fundición de Antonio Quintero y a la trilladora y maquinaria de la misma hacienda. Tenía beneficiadero propio, trilladora y molino con capacidad de producir nueve mil quintales mensuales.²¹

Figura 20. Luis Jaramillo Walker



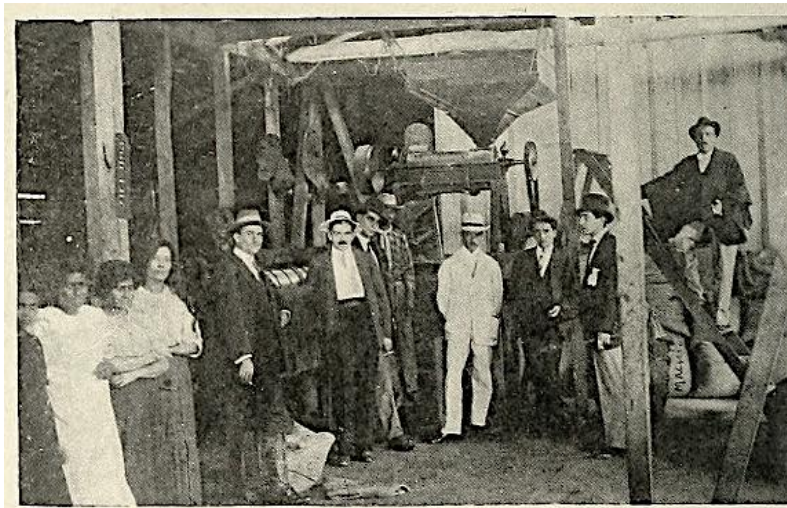
Fuente: *Libro Azul de Colombia*, Historia condensada de la República, Nueva York, J:J Little Ives Company, 1918. p 335

Luis Jaramillo Walker, como lo describe su nieto, Oscar Jaramillo Osorio, en los terrenos de La Julia, inició en 1885 la era del café en Pereira. Sus inicios como empresario e industrial fueron en Manizales, su ciudad natal, donde creó una gran tienda de abarrotos e importaciones, posteriormente instaló las trilladoras La

²¹ *Libro Azul de Colombia*, p. 335-336

Argentina en Manizales, La Julia en Pereira y La María en Armenia, también fundó la chocolatería Luker y una fábrica de velas. Importó maquinaria para la producción de calzado y la primera tostadora industrial que llegó al país. La hacienda La Julia, llegó a tener 330 hectáreas con sembrados de cafetos, cultivos de pan coger, frutales y pastos para el ganado. En plena producción, La Julia producía 90,000kilos de café pergamino al año.²² La trilladora de La Julia funcionaba con fuerza hidráulica, con aguas traídas del Río Otún, por una acequia de aproximadamente de 5 kms, llegaba a un tanque y de ahí movía unos piñones, que a la vez movían las máquinas y las bandas, tenía contratadas aproximadamente trescientas mujeres escogedoras y un menor número de hombres que se ocupaban como bulteadores, sacaban el cisco, entre otras labores pesadas. (Ver anexo 9).

Figura 21. Trilladora El Jardín



²² Jaramillo Osorio, Oscar, “Hacienda La Julia: Un Símbolo en la Historia de Pereira”, en *Historia y memoria. Crónicas inéditas de la Historia de Pereira*, Academia Pereirana de Historia, Periódico La Tarde, Pereira, 2014, pp. 77-86

Fuente: *Libro Azul de Colombia*, Historia condensada de la República, Nueva York, J. J Little Ives Company, 1918. p 336

En 1901 se fundó la trilladora El Jardín, propiedad de José Carlos Villegas, que realizaba el beneficio del café, y contaba con estufa, rueda hidráulica Pelton, máquinas descascaradoras y separadoras, tostador, molino, entre otras maquinarias importadas.²³ Según el primer anuario estadístico de Pereira, en las primeras décadas del siglo XX, funcionaban las trilladoras: La Aripie, La Eléctrica, La Julia, El Polo, La Central, Bernalé, Noruega y El Jardín.²⁴ Entre 1920 y 1925, aumentó la creación de trilladoras en la ciudad y aparecieron entonces la trilladora El Polo de Alejandro Ángel; La Eléctrica, propiedad de la Empresa de Energía Eléctrica; La Mariela de Joaquín Llano y otros; La Central de Cía. Exportadora La Julia; La Hacienda Cuba de Julio Castro e hijos, un total de 55 trilladoras en el Departamento de Caldas.²⁵ Al respecto afirma Vallecilla que hacia 1925, existían en Caldas 54 trilladoras y eran muy pocas las fincas cafeteras que tuvieran trilladoras mecánicas de gran capacidad, movidas por energía eléctrica, hidráulica o vapor. De acuerdo, a este mismo autor, la primera trilladora de café fue “la Julia” en Pereira. Posteriormente, debido a los impactos de la dos Guerras Mundiales, desaparecieron 27 trilladoras en la ciudad.²⁶

²³ *Libro Azul de Colombia*, pp. 335-336

²⁴ Arias, Nacienceno, *Anuario estadístico de Pereira*, Pereira, Oficina de Estadística Municipal, Tipografía Pereira, 1925

²⁵ Monsalve, *Colombia cafetera*, 1927, p. 364

²⁶ Vallecilla, *Café y crecimiento regional*, 2001, p. 207

3.3. “PEREIRA ES COMERCIO”: CÁMARA DE COMERCIO DE PEREIRA

En el desarrollo y alcance de los objetivos propuestos para la presente investigación, llegué a la Cámara de Comercio de Pereira en busca de información documental y registros sobre los negocios o trilladoras de café, registradas en el período de estudio 1900-1930.

La Cámara de Comercio, fundada el 3 de marzo de 1926 en los salones del Club Colombia, sustituyó a la Liga de Comerciantes, entidad que hasta entonces había gestionado los intereses del sector.²⁷ La Cámara de Comercio tiene archivos del siglo XIX, donde se asentaron actas de inicio de negocios o empresas, de asambleas de socios, y se entregaron copias de escrituras del Notario del primer circuito de Pereira. En estos archivos, pude comprobar que “Pereira es Comercio”, como se titula el libro conmemorativo sobre los noventa años de la Cámara de Comercio.²⁸ Allí encontré evidencias de un sinnúmero de establecimientos de comercio de todo tipo: ferreterías, compra ventas de café, tiendas de abarrotes, bancos, bodegas, trilladoras, compañías, sociedades, en fin. Las cuales sin duda dinamizaron económicamente a la naciente población.

Encontré registros de negocios relacionados con el café, directa o indirectamente, como las comercializadoras, importadoras de herramientas y maquinarias, tiendas, entre otros. De acuerdo con estas noticias, existían desde finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, varios negocios relacionados con la comercialización y venta de café, así como varias trilladoras. Entre ellas, Trilladora

²⁷ Colorado Grisales, Gustavo, *Pereira es Comercio. Algunas memorias de mostrador*, Pereira, Cámara de Comercio de Pereira, 2016, p. 120

²⁸ Colorado Grisales, Gustavo, *Pereira es Comercio*, 2016.

Central, Trilladora Cabal, Trilladora Fénix, Trilladora Santa Rita, Trilladora San José, así como otras sociedades y compañías dedicadas al negocio de exportación de café e importación de equipos para las trilladoras. Lamentablemente no se encuentran archivos o registros de la trilladora La Julia ni de otras mencionadas en el *Anuario* referido anteriormente. La información encontrada está agrupada en tres: 1. cuadro de negocios relacionados con el café (comercializadoras, importadoras de maquinarias, etc.); 2. Cuadro de los registros de trilladoras; 3. Instituciones o asociaciones relacionadas con el negocio del café en la ciudad. (Ver anexos 2, 3 y 4).

Los cuadros anexos aportan información para fortalecer el argumento de que la industrialización y despegue comercial de la ciudad de Pereira se dio en relación con la consolidación e industrialización del café. Si se tiene en cuenta que en el siglo XIX e inicios del XX, los escasos registros existentes muestran al menos 5 sociedades constituidas legalmente en Notaría. Después de 1910, aumentan notoriamente los negocios relacionados con el café, entre comercializadoras, trilladoras y negocios de importaciones; coincidiendo con el ascenso de las exportaciones del café y el porcentaje que aportaba el Departamento de Caldas a la producción nacional, que iba en aumento, como se anotó en el capítulo 2. Aunque por supuesto no se desconoce la información suministrada por el *Libro Azul* y por el primer *Anuario Estadístico* de Pereira, que describen los negocios de todo tipo que existían, tratado en el apartado 3. 2. de este Capítulo, pero considero que el café fue el motor impulsor de la economía de Pereira, a raíz de la acumulación de capitales, que permitió la creación de todo tipo de negocios y

empresas, mejoramiento de la infraestructura, inversión en los sectores económicos.

Para concluir, podemos decir que el proceso económico del café fue una fuerza económica vital para el desarrollo de las regiones cafeteras, en especial el Departamento de Caldas. Y fue vital, porque en sus diferentes etapas de producción, logró integrar e involucrar desde campesinos humildes con sus respectivas familias hasta los grandes hacendados capitalistas exportadores, y empresas comercializadoras extranjeras.

3.4. TRABAJADORES DEL CAFÉ

El café dinamizó la economía comercial, técnica y de exportación, y aportó significativamente a la infraestructura regional y nacional. A la vez generó una estructura laboral tanto en las zonas rurales como en las nacientes ciudades. Familias de campesinos, comerciantes, empresarios, se vincularon de una u otra manera a la economía cafetera, dando lugar a diversos tipos de regímenes laborales, que cambiaban según las haciendas, las trilladoras o las fábricas.

Figura 22. Cuartel de Peones



Fuente: Cuartel de Peones, los hombres plantan y cultivan el café, las mujeres y los niños desde la edad de cinco años atienden a la cogienda y a los trabajos auxiliares. En, Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cia., 1927, p. 276

Como lo mencioné anteriormente, la familia caldense se vinculaba directamente a la economía cafetera, con sus prácticas tradicionales de cultivo y beneficio, en la pequeña propiedad, mujeres y niños eran vinculados al grupo de peones pero solo les pagaban el 50% del jornal normal, cuando eran agregados su trabajo salía gratis, ahorrando costos.

Con la economía cafetera, la parte social y laboral, estuvo caracterizada por varios condicionantes como lo fueron; la natalidad, nupcialidad, mortalidad, pobreza, higiene, salubridad, entre otros. La pequeña propiedad, la seguridad económica que esta generaba y el carácter patriarcal de la familia, incidió directamente para que los índices de natalidad fueran altos, familias numerosas. De igual manera incide en el alto número de matrimonios registrados en esa época, la mujer era

educada para el matrimonio, procrear y criar hijos; económicamente era un sujeto pasivo. Las edades para contraer nupcias, iba entre 15 años o menos, hasta los 29, en el caso de las mujeres; los hombres entre los 25 y los 39 años de edad.²⁹

La caficultura además de desplazar otros cultivos y convertirse en el eje de la economía familiar, también tuvo consecuencias sociales para la población vinculada a ella. Situaciones desfavorables como los préstamos en dinero o especie, pusieron a los caficultores a vivir *al debe*; aunado a esto, inadecuados hábitos sanitarios en las familias, incluso para beneficiar el grano, que se evidenciaban en viviendas estrechas y mal construidas, ventilación defectuosa, hacinamiento, uso de aguas contaminadas, escasas cisternas o letrinas, pocos cultivos de hortalizas, factores que traían desnutrición, enfermedades tropicales (anemia, paludismo), enfermedades venéreas y, obviamente, mortalidad.³⁰

El café y el modelo agroexportador estuvo acompañado de este tipo de efectos en la vida de las personas que afectaron aspectos de índole social, moral, político y cultural. El alcoholismo y la prostitución, por ejemplo, fueron problemáticas de moralidad y de salud pública que se contrarrestaron con el establecimiento de las zonas de tolerancia, prostíbulos y burdeles. Acompañado del discurso de los gobernantes y el de la iglesia, por un lado; y por el otro, de las ideas que empezaban a aflorar con temas como el divorcio, el estudio, el progreso, los sindicatos, entre otros.³¹ En el caso de la prostitución, analizada por García como una consecuencia de varios factores económicos relacionados con la producción

²⁹ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, pp. 201-208

³⁰ García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, pp. 218-226

³¹ Safford Frank, Palacios Marco, *Historia de Colombia, país fragmentado*, 2012, pp. 418-419

del café como los jornales bajos, la falta de instrucción, el empleo de trabajadoras menores de edad, el desempleo en tiempo de menor cosecha, el cierre de trilladoras, la violencia laboral, entre otros. Situaciones que enfrentaron las mujeres durante el proceso de consolidación de la industrialización del café.³²

La población a inicios de siglo XX era un 70% rural. Los campesinos no acumularon grandes capitales; por el contrario, subsistían en las pequeñas propiedades. Mientras tanto, Manizales, Armenia y Pereira, en este periodo, se iban perfilando como centros urbanos con alrededor de doscientos mil habitantes en total; por eso, las trilladoras de café empezaron a instalarse en estos centros urbanos, así como otros negocios. Empezó así el surgimiento de clases urbanas, obreros, trabajadores de industrias, ferrocarriles, cable aéreo.³³ Se identificaron entonces entre jornaleros y asalariados, varios grupos de trabajadores; del café, de vías y transportes, fabriles, de construcción, de minas, peones y campesinos agrícolas.

Tenemos, entonces, que los trabajadores que estaban vinculados a la producción del café desempeñaron varias funciones y oficios en esos procesos en las zonas rurales o de caficultura, la forma de pago dependía de la relación de propiedad o arrendamiento de la tierra, entonces había agregados o arrendatarios. Mientras tanto en las áreas urbanas hacían labores como peones o jornaleros, braceros, maquinistas, escogedoras de café en las trilladoras, entre otros. En la parte industrial, es decir en las trilladoras, se ocupaba un alto número de trabajadores,

³² García, *Geografía económica de Caldas*, 1978, pp. 218, 230, 232

³³ Palacios, Marco, *El café en Colombia*, pp. 304-305

clasificado en: obreros calificados, braceros, escogedoras asalariadas y escogedoras por tareas, en mesas fijas o en bandas.

3.4.1. EL TRABAJO FEMENINO

El papel desempeñado por las mujeres en la economía cafetera se dio en dos ámbitos, uno el socio-familiar, donde realizaba trabajos domésticos, procreaba, criaba y educaba los hijos, además de estar subordinada al esposo. El otro el productivo como parte de la producción agrícola vinculada con diversas actividades o funciones, tanto en las zonas rurales como recolectoras, cocineras, criando animales, y en los cultivos de pan coger. En la zona urbana como escogedoras de café en las trilladoras.³⁴

³⁴ Ramírez, *Historia Laboral de una hacienda cafetera*, 2008, p. 174

Figura 23. Chapolera



Fuente: Tipo de “Chapolera” lleva el cajón habitualmente usado para la cogienda. En, Diego Monsalve, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cia., 1927, p. 277

Las mujeres fueron de vital importancia en la fase preindustrial del café, que se empezó a desarrollar en los centros urbanos, porque su labor de escoger y separar el grano se volvió fundamental para el proceso de exportación; de igual forma que lo fue la recolección en la zona rural.³⁵

³⁵ Ramírez Bacca, Renzo, “Mujeres en la caficultura tradicional colombiana, 1910-1970”, *Historia y Memoria*, 10, 2015, pp. 43-73

Figura 24. Trilladora Don Carlos (1930)



Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto de Medellín. Disponible en:

[http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$002fSD_ASSET\\$002f0\\$002f34908/ada?qu=trilladora](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:$002f$002fSD_ASSET$002f0$002f34908/ada?qu=trilladora)

En el proceso de exportación del café, en las regiones cafeteras de Antioquia y antiguo Caldas, se hacía la separación de los granos más grandes y de mejor color (verde), que eran los de tipo exportación. Esta era una labor realizada por las mujeres conocidas como “escogedoras”.³⁶

³⁶ Vallecilla, *Café y crecimiento regional*, 2001, p. 201

Figura 25. Trilladora Don Carlos (1930)



Fuente: Patrimonio Biblioteca Pública Piloto de Medellín. Disponible en: [http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$02fSD_ASSET\\$002f0\\$002f28199/ada?qu=trilladora](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:$002f$02fSD_ASSET$002f0$002f28199/ada?qu=trilladora)

Las escogedoras, como su nombre lo indica, cumplían la labor de escoger el grano, el mejor, el más sano, el excelso era para exportación y el de menos calidad (pasilla) se dejaba para el consumo nacional. Esta actividad requería el desarrollo de unas habilidades de las mujeres escogedoras como la rapidez para hacerlo, la cantidad escogida por hora y la selección de la calidad del grano escogido. Eran ubicadas en mesas fijas o en bandas, según el tipo de vinculación laboral (asalariadas o por jornal), y también por la habilidad y productividad de ellas.

Figura 26. Trilladoras Unidas (1959)



Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto de Medellín. Disponible en:

[http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$002fSD_ASSET\\$002f0\\$002f39728/ada?qu=trilladora&rw=12&isd=true](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:$002f$002fSD_ASSET$002f0$002f39728/ada?qu=trilladora&rw=12&isd=true)

Como puede apreciarse en esta imagen, aquí se encuentran unas escogedoras de café en mesa fija, pero también había otros procedimientos como las mesas que tenían bandas, como puede verse en la imagen siguiente:

Figura 27. Trilladoras Unidas (1959)



Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto de Medellín. Disponible en:

[http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$002fSD_ASSET\\$002f0\\$002f39729/ada?qu=trilladora&rw=12&isd=true](http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/detailnonmodal/ent:$002f$002fSD_ASSET$002f0$002f39729/ada?qu=trilladora&rw=12&isd=true)

El pago en estas labores variaba, por día de ocho horas, por bulto de 70 kilos o por hora. El número de escogedoras guardaba relación directa con la época de cosechas, se estima que hacia 1935 había 2.412 escogedoras en el Departamento de Caldas, de las cuales el 60% estaban ubicadas en Pereira, Armenia y Manizales, donde funcionaban las trilladoras más tecnificadas.³⁷

³⁷ García, *Geografía económica de Caldas*, pp.312-315

Para este mismo periodo, Escobar describe las escogedoras de café como trabajadoras que en su mayoría vivían en la zona urbana, provenientes del campo, en migraciones atraídas por la prosperidad de los centros urbanos. Era un grupo heterogéneo, jóvenes, madres, ancianas, viudas, madres solteras, huérfanas, prostitutas, exprostitutas, prostitutas ocasionales, atraídas por un salario que en la mayoría de los casos no alcanzaba a satisfacer las necesidades básicas. Se ubicaban en zonas marginales de los centros urbanos o hacinadas con sus familias en inquilinatos. Laboralmente no tenían estabilidad, ya que dependían de las cosechas y por ende los patronos eludían el pago de garantías laborales, los lugares donde desarrollaban su trabajo eran húmedos y oscuros, lo que les generaba enfermedades respiratorias. Tenían baja escolaridad, analfabetismo, pobre nivel ideológico y político, lo que contribuyó a la sobreutilización de su fuerza de trabajo y a su baja remuneración.³⁸

Como vemos el trabajo de las mujeres en la época de despegue de la industria cafetera, no fue óptima, en cuanto a sus condiciones de vida, remuneración, de salud. Además su realización personal se vio coaccionada, por las ideas religiosas, impartidas en todos los ámbitos, escuela, familia, gobierno; limitando su desempeño a tareas del hogar. Las escogedoras de café, mujeres arriesgadas, que se decidieron salir de sus casas o núcleo familiar a buscar un sustento o un complemento económico para satisfacer sus necesidades y las de su familia. Sin embargo, estas consideraciones de vinculación laboral y desempeño productivo

³⁸ Escobar Belalcazar, Carlos Arnulfo, *Historia furtiva: mujer y conflictos laborales. Las escogedoras de café en el Antiguo Caldas, 1930-1940*, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 1995, pp. 10-30

de las mujeres, no fue siempre positivo o favorable de alguna manera para ellas. Muchas de ellas vivieron en condiciones deplorables; en amancebamiento, víctimas de violencia intrafamiliar, trabajo en exceso, entre otros factores, que la ponían en una situación crítica. Tanto así que la Federación Nacional de Cafeteros intervino para mejorar dichas condiciones, y promovió que fueran remuneradas sus labores, especialmente en las zonas rurales, donde su aporte productivo en la caficultura era asumido como parte de sus labores domésticas.³⁹

En la consecución de información, que apoyara e ilustrara el trabajo de investigación propuesto, para describir el trabajo de las mujeres en el negocio del café, se realizaron varias entrevistas que nos dieron una imagen viva, de la teoría descrita por varios autores que han tratado el tema del café. Ilustrándonos sobre cómo ciertos individuos se han vinculado con la economía del café, desempeñándose como escogedora en una trilladora y como recolectoras de café. Fue así como entrevisté a la señora Aura Dolly Ballesteros, de 70 años, que laboró como escogedora, desde el año 1966, ejerciendo diversas funciones en la Trilladora San José, (sucesora de la trilladora La Julia), de propiedad del señor Gabriel Trujillo. Dolly trabajó trece años como escogedora, luego fue jefe de personal, celadora y aseadora. Ella describió en qué consistía la escogida del café, las restricciones que tenían dentro de la trilladora en cuanto a su comportamiento, relacionado con el mínimo trato con los hombres, la puntualidad y escasas charlas entre compañeras. Sus condiciones laborales, según ella, fueron buenas, pagos

³⁹ Ramírez Bacca, *Historia laboral de una hacienda cafetera*, 2008, p. 176

cumplidos y prestaciones sociales, lo que le permitió pensionarse por el Seguro Social.

La Señora Dolly, también vivió la presión social y familiar que sufrió por parte de su padre y posteriormente de su esposo, quienes impidieron que asistiera a un centro educativo. Logrando aprender a leer y escribir, gracias a la iniciativa de su patrón, quien la matriculó en un colegio nocturno, pero no pudo culminar sus estudios, por la prohibición del esposo.

Esta entrevista, nos muestra una evolución de las condiciones laborales de las mujeres escogedoras, quienes a mitad del siglo XX tenían todas las garantías laborales para las personas que estaban vinculadas de planta; sin embargo, persistía las malas condiciones para las mujeres que trabajaban temporalmente. Aun así, trabajar permitió cierta dignificación y superación de ellas y sus familias. (Ver anexo 5 y 10)

También entrevisté a las hermanas María Eugenia, Lorena y Mireya Agredo, quienes actualmente trabajan como recolectoras o chapoleras, en la finca hotel “La Finca del Café”. Adicional a su labor de recolectoras, también atienden a los turistas, con sus trajes de chapoleras, mostrando el proceso del café, en una finca de corte tradicional de la región cafetera. Inmigrantes del Departamento del Cauca, las hermanas Agredo, se sienten muy a gusto desempeñando sus labores en la finca, se sienten satisfechas con su remuneración, la cual consideran que es mejor que en su tierra natal, con ello logran satisfacer sus necesidades. También

refieren la relación laboral de apoyo mutuo entre hombres y mujeres. (Ver anexo 6, 7 y 8).

Se puede evidenciar que existió un gran volumen de fuerza laboral femenina y que su participación siempre ha sido fundamental. Fueron y son ellas también protagonistas del desarrollo de la industria cafetera, de las primeras huelgas y movilizaciones en la ciudad, líderes comunales en el campo, gestoras de una mejor calidad en el trabajo y posteriormente propietarias de fincas cafeteras etc. En este sentido, este proyecto investigativo contribuye al reconocimiento de una labor que ha pasado desapercibida para la sociedad y resalta la autonomía que fue ganando la mujer al aventurarse a trabajar sobre todo en la zona urbana, cuando los cánones de comportamiento de la mujer debían obedecer a una vida en familia. Lo que permite entender de alguna manera los procesos y tensiones por los que tuvo que pasar la mujer para desempeñarse como madre y como empleada.

CONCLUSIONES

Este ejercicio de investigación para historiar un aspecto de la ciudad de Pereira me deja un gran aprendizaje porque pude poner en práctica los conocimientos adquiridos durante la Maestría en Historia. Buscar en libros viejos y poder comprobar de primera mano la evolución de las cosas y el paso del tiempo es una experiencia muy valiosa para mi vida profesional.

En cuanto a la temática abordada, la búsqueda de información y los testimonios recogidos, puedo concluir que el café generó a su alrededor no solo una dinámica económica y comercial, sino social, política, familiar, de relaciones internacionales y creación de infraestructura.

Queda claro que el café atravesó fronteras para quedarse finalmente en todos los continentes, convirtiéndose en una bebida apetecida e infaltable de la vida cotidiana. Logró consolidarse como mercancía mundial, a través de los negocios, que surgieron como parte de esta industria, las haciendas, la trilla, la molida, el empaclado, distribución y comercialización. Gracias al alto consumo de la bebida en Estados Unidos, este país hizo que el grano se valorizara y prosperara su industria, y se convirtió en el principal comprador de la producción de café desde América Latina.

Colombia venía de una economía precapitalista del siglo XIX, con pobres condiciones económicas, bajos estándares de vida, inestabilidad política, pocos avances en infraestructura y baja cobertura educativa. El comercio exterior

moderado y poco diversificado, los ingresos del gobierno estaban sujetos al ciclo del mercado internacional y el tamaño del estado era pequeño, sin recursos la tenencia de la tierra, que a la vez cambia con el tipo de relación laboral vivida en las diferentes regiones, haciendas y fincas cafeteras. También nos ilustra sobre el tejido de relaciones económicas que se va formando alrededor del café, las exportaciones, la llegada de capitales extranjeros, la formación de industrias, la tecnificación, el desarrollo de la infraestructura vial y la consolidación de un estado, con una economía agroexportadora, cuyo eje fue el café.

Durante el siglo XX, despegaron con fuerza las exportaciones de café, el país tuvo acceso al mercado internacional de capitales y se vivió un período de estabilidad política. Se produjo mayor crecimiento del ingreso y como consecuencia, mejoras en la calidad de vida de la población.

El desarrollo de las vías de comunicación tanto por iniciativa del gobierno nacional, como del departamental, fueron cruciales para el desarrollo de la región, por todo lo que implicó en su momento: comercio, migraciones, colonización, entre otros. Este desarrollo, se hizo al vaivén del mercado mundial, dependiente del aumento de las exportaciones de café. Por lo tanto, hubo años de avance y progresos y otros de estancamiento.

El Departamento de Caldas a inicios de siglo, se encontraba en una situación económica privilegiada, debido al despegue y consolidación del negocio del café y por consiguiente al auge de las exportaciones. Adicionalmente, fue tejiendo su economía con el cultivo de otros productos agrícolas de consumo doméstico, en los cruces de caminos se fueron formando y fortaleciendo poblados o centros de

comercio como Pereira y Armenia; los talleres artesanales y las manufacturas, fueron evolucionando en pequeñas fábricas e industrias; la modernización llegó con los ferrocarriles, el cable aéreo y la construcción de carreteras. La inserción del Departamento de Caldas y en especial de la ciudad de Pereira a la economía cafetera ha motivado diversos estudios, controversias o debates entre los historiadores locales.

Este trabajo es un intento por aportar a la documentación y argumentación de la incidencia y protagonismo que tuvo el café en la naciente ciudad de Pereira, a inicios del siglo XX. Como se planteó en el Capítulo dos. En conclusión, la exportación del café impulsó la creación de las trilladoras, y con ello, la tecnificación de los procesos de beneficio. Cumplir determinados estándares de calidad para la exportación, obligó a realizar un beneficio riguroso y por más tecnificado. El negocio de exportación quedó en manos de propietarios y comerciantes, que era el más rentable en ese momento

Los cuadros que se presentan como Anexo aportan información para fortalecer el argumento de que la industrialización y despegue comercial de la ciudad de Pereira se dio en relación con la consolidación e industrialización del café. Si se tiene en cuenta que en el siglo XIX e inicios del XX, los escasos registros existentes muestran al menos 5 sociedades constituidas legalmente en Notaría. Después de 1910, aumentan notoriamente los negocios relacionados con el café, entre comercializadoras, trilladoras y negocios de importaciones; coincidiendo con el ascenso de las exportaciones del café y el porcentaje que aportaba el Departamento de Caldas a la producción nacional, que iba en aumento, como se

anotó en el capítulo 2. Aunque por supuesto no se desconoce la información suministrada por el *Libro Azul* y por el primer *Anuario Estadístico* de Pereira, que describen los negocios de todo tipo que existían, tratado en el apartado 3. 2. de este Capítulo, pero considero que el café fue el motor impulsor de la economía de Pereira, a raíz de la acumulación de capitales, que permitió la creación de todo tipo de negocios y empresas, mejoramiento de la infraestructura, inversión en los sectores económicos.

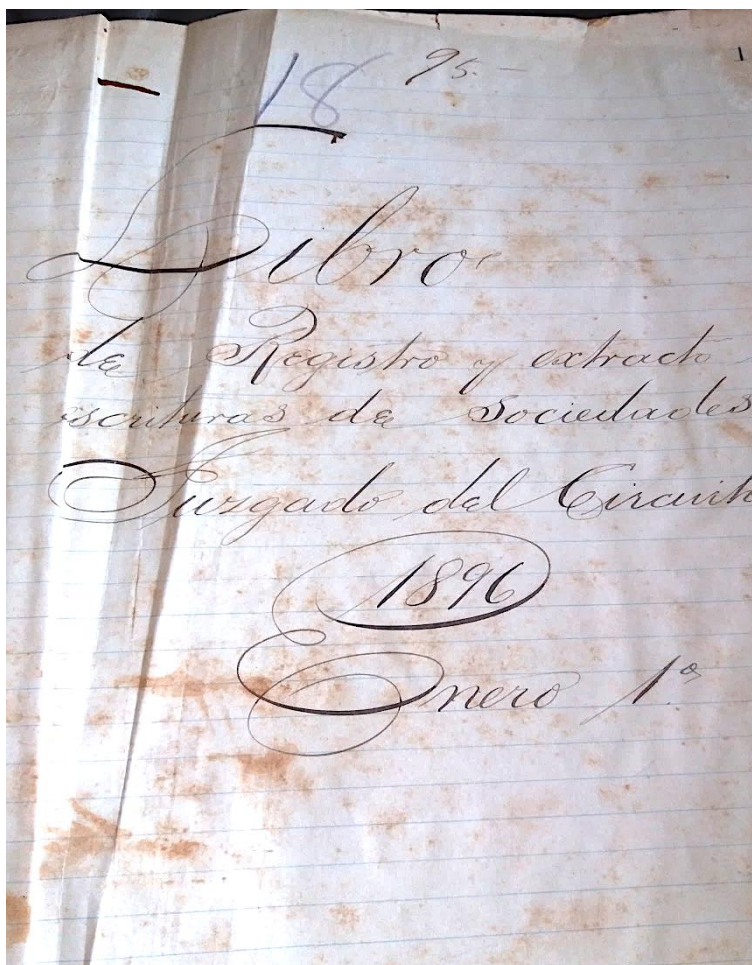
Se puede evidenciar que existió un gran volumen de fuerza laboral femenina y que su participación siempre ha sido fundamental, aunque su vinculación se hiciera por considerarse un trabajo de poca exigencia física, criterio manejado por los administradores y propietarios para pagarles bajos salarios.

Fueron y son ellas también protagonistas del desarrollo de la industria cafetera, de las primeras huelgas y movilizaciones en la ciudad, líderes comunales en el campo, gestoras de una mejor calidad en el trabajo y posteriormente propietarias de fincas cafeteras etc. En este sentido, este proyecto investigativo contribuye al reconocimiento de una labor que ha pasado desapercibida para la sociedad y resalta la autonomía que fue ganando la mujer al aventurarse a trabajar sobre todo en la zona urbana, cuando los cánones de comportamiento de la mujer debían obedecer a una vida en familia. Lo que permite entender de alguna manera los procesos y tensiones por los que tuvo que pasar la mujer para desempeñarse como madre y como empleada.

ANEXOS

Anexo 1. Fotografías Archivo Cámara de Comercio

Libro de Actas de Registro



Registro de Escritura Trilladora Santa Rita

722

Quinto La sociedad se ocupara en la compra y venta de
terrenos, y en sus rentas y en términos de
en hasta el último día del mes de diciembre de mil
novecientos veinte y cuatro, pudiendo liquidarse antes de
fecha si así lo desearan los socios, de común acuerdo
de acuerdo a las disposiciones de la Ley 124 de 1927
Perú Octubre 2 de 1933
Guatemala 10 de 1920. Ley 52/1920.
El notario omeo del cuento
de Orlando Gaviria J.
Notario

№ 222. Trilladora Santa Rita
1664 -- Número suscientos sesenta y cuatro
En la ciudad de Pereira, cabecera del circuito
Departamento de Caldas, República de Colombia,
año de Junio de mil novecientos treinta y ocho
ante el Notario Don José Leoncio Quiñones - Notario Segundo
este circuito y ante los testigos instrumentales
Don Carlos E. Quintero y Doña Josefina María Suárez
ambos mayores de edad, vecinos de este distrito
buenos y en quienes no concurre ningun
sal de impedimento, comparecieron los señores
que Don José P. y Custodio Gómez H., cuy
sus de ciudadanía se perdieron respectivamente
Pereira y Palmita, Meran en su orden los nú
268. 787 y N° 95. 178, varones, mayores de

138
 # 352 - United States Coffee Corporation -
 Extracto.

El Notario Segundo del Circuito de Perú,
 Certifica:

Que por escritura número setecientos sesenta (760) de
 día, otorgada en esta Notaría, el señor don Alejandro
 Guillot, ciudadano italiano, mayor de edad y vecino
 de Perú, protocolizó la parte pertinente del acta de
 sesión suscrita por la Asamblea General de Accionistas
 de la United States Coffee Corporation - en la ciudad
 de Filadelfia, Estados Unidos de América, acta en
 la cual aparece que fueron nombrados Revisor Fiscal y
 del mismo, para dicho cargo, en estas ciudades
 señores Antonio Monsalve S. y Jerónimo Lozano,
 ambos mayores de edad y vecinos de Perú.
 Para los efectos legales, expido esta certificación
 a doce de junio de mil novecientos cuarenta.

Derechos \$ 0.40
 Ley 52 de 1920 - Perú, junio 27 de 1940.

CAMARA DE COMERCIO DE PEREIRA
 CAMARA DE COMERCIO DE PEREIRA
 Notario Segundo

353 - Sociedad de Cauquillo - Ltda.
 Extracto -

El Notario Segundo del Circuito de Perú.
 Certifica:

Que por escritura número ochocientos cuarenta
 (844) otorgada hoy en esta Notaría, los

Anexo 2. Registros Trilladoras de Café (1900-1940)

| FECHA DE REGISTRO | NOMBRE DE LA SOCIEDAD O NEGOCIO | SOCIOS O PROPIETARIOS | NATURALEZA DE LA SOCIEDAD | LUGAR |
|-----------------------|---|--|---|--------------|
| Agosto 24 de 1912 | Trilladora Cabal | Emiliano Henao José Carlos Villegas Luis Mejía Luciano Trujillo Gonzalo Arbeláez Enrique Arbeláez Juan Bautista Arbeláez | Fundación y explotación de una trilladora de café Escritura 415 | Santa Rosa d |
| Septiembre 21 de 1921 | Trilladora Central | Francisco Mejía B. Camilo Botero Bernardo Mejía | Trilla de café y explotar el negocio del café en todas sus formas | Pereira |
| Septiembre 21 de 1921 | Sociedad Comercial Anónima Trilladora Central | Francisco Mejía Ramón Jaramillo | Explotación al negocio del café en todas sus formas Con objeto de domicilio Acciones Compartidas | Caldas |
| Diciembre 28 de 1930 | Trilladora Timy S. A. | Johan Estrada Henry Holding | Carácter de circuitos industriales del aumento del café | Caldas |
| Junio 8 de 1936 | Trilladora Santa Rita S. A. | Eustaquio Botero M. Arcilo Salazar | Paz y salvo con el tesoro nacional de impuestos Sobre renta. Notaria 2° 52 de 1920 | Pereira |
| Febrero 23 de 1938 | Trilladora Fénix S.A | Ignacio Buitrago Carlos Quintero Ricardo Torres | Notaria segunda Decima quinta asamblea Escritura 273, Art 17 de la Ley 81 de 1931 | Pereira |
| Octubre 2 de 1938 | Trilladora Santos Rita Caldas | José Jonacio Buitrago Carlos Quintero José María (ilegible) Eustaquio Botero | Administración de Compradores Anónimos en carácter comercial E | Caldas |
| Junio 13 de 1940 | Trilladora Santa Rita S.A | Peter H. Smith Henry M. | Acta 18 de 1940 Ley 58 de 1931 Autorización al Superintendente de atribuciones Legales | Pereira |

Anexo 3 Negocios relacionados con el Café (Pereira 1899-1930)

| FECHA DE REGISTRO | NOMBRE DE LA SOCIEDAD O NEGOCIO | SOCIOS O PROPIETARIOS | NATURALEZA DE LA SOCIEDAD | LUGAR |
|---------------------------------------|---|--|---|----------|
| Enero 24 de 1896 | Sociedad Colectiva de Comercio Londoño & Hermanos | Alfredo Londoño Célimo Londoño | Escritura 16 | Pereira |
| 27 septiembre de 1899 | Emilio García y Cía | Daniel Gómez Emilio García | Sociedad Comercial Colectiva Toda clase de negocios mercantiles | Pereira |
| Octubre 2 de 1899 | Sociedad Comercial Colectiva | Daniel Gómez Emilio García | Comercializadora Escritura 278 | Pereira |
| Octubre 2 de 1899 | Sociedad Comercial Colectiva Civil | Marco Villegas Daniel Gómez Emilio García | Notaria y Juzgado | Pereira |
| Enero 6 de 1902 | Sociedad Ramírez Velez | Closomiro Ramírez Nelson Vélez | Exportación de la Compañía Mercantil de Café Notaria segunda Medellín | Medellín |
| Enero 19 de 1902 | Álvarez Montoya y Cía | (.....) Montoya Manuel Álvarez | Sociedad colectiva, regular y de comercio Objeto: comprar y montar una maquinaria para trillar, aumentar y separar café | Pereira |
| Enero 29 de 1902 | Sociedad Álvarez Montoya y Cía | N. A. | Compra maquinaria para la trilla y separar el café | Pereira |
| Septiembre 23 de 1903 | Compañía de Exportadores S. A. | Epifanio Gaviria Enrique Valencia Jesús Cano Valerio Mejía Camilo Ángel Roberto Marulanda Francisco Mejía Ariel Escobar | Exportaciones de café, oro y todo producto nacional exportable Importación de mercancías y de todo producto comercial extranjero Compra de ganado, finca raíces, Escritura 1932 | Pereira |
| Agosto 21 de 1907 | Ruperto Toro V y Cía. | Ruperto Toro Gira de Restrepo | Negocios de comercio Compra y venta de café | Pereira |
| Septiembre 10 de 1907 | Emilio García y Cía. | Jesús Piedrahita Ramón Zaugen R. | Compra y venta de mercancías extranjeras y del país Compra y venta de café Escritura 762 | Pereira |
| 30 de abril de 1917 Mayo 5 de 1917 | Banco de Economía de Pereira | Ezequiel Morales Antonio J Velásquez Salomón Marín Juan C Otalvaro | Extracto de escritura de asociación. Escritura 364 | Pereira |
| Mayo 3 de 1921 | Club Rialto | José María Muñoz Juan Carlos Ángel Gabriel Cano Horacio Mejía Marulanda | Compra y ventas | Pereira |
| Agosto 3 de 1921 | Sociedad Mejía Botero | Valentino Marulanda Roberto Mejía Francisco Mejía Antonio Valdés Camilo Botero | Importación extranjera comercial | Pereira |
| Junio 7 de 1929 | Comerciantes Cafeteros Pereira S. A. | Carlos Uribe | Compra y venta de productos cafeteros | Pereira |
| Marzo 21 de 1930 | Sociedad Villegas, Duque y Cía | Juan Bautista Raúl Duque L. Jaramillo Hernán Villegas | Certificado 210, Escritura 191, Notaria Segunda del circuito general | Pereira |

Anexo 4. Otras Corporaciones y Asociaciones relacionadas con el Negocio del Café

| FECHA DE REGISTRO | NOMBRE DE LA SOCIEDAD O NEGOCIO | SOCIOS PROPIETARIOS | NATURALEZA DE LA SOCIEDAD | LUGAR |
|----------------------|---|--|--|-------------------|
| Diciembre 15 de 1937 | Sociedad Anónima Extranjera | James K. Robinson William Gold Charles Henry H. Richard C. Mimallen | Certificado del sello social en la sociedad con la autorización del presidente de la Sociedad Extranjera | USA, Delaniane |
| Enero 1 de 1938 | Sociedad Dehille S. A. United States Coffe Corporation | Clammes K. Robinson Q. S. Dehille | Autorización y permiso de territorio de Cafetero hacia Estados Unidos de Ar | Bogotá |
| Abril 8 de 1938 | Registro de Coffe Corporation | Luis Roberto García | Oficina de registro del circuito, registro del libro Pág. 240 N° 1603, ley 37 de 1932 | Bogotá |
| Junio 27 de 1940 | Extracto Coffe Corporation 352 | Antonio Segundo Alejandro Metrillo Jerónimo Loaiza | Comercio productos derivados del café Certificación de la asamblea general de acciones en Filadelfia, Estados Unidos de América | Bogotá |
| Julio 5 de 1940 | Sociedad de Ganquillo Ltdas Extracto 353 | Diego Castro Federico Castro | Certificado 884, capitales y cobros, Administración de sociedad cafetera por facultades | Pereira |
| Diciembre 31 de 1940 | Sociedad Anónima | Hernando Cuellar Gómez | Distribución | Pereira |

Anexo 5. Entrevista 1. Señora Aura Dolly Ballesteros
Fecha: 21 de agosto de 2017
Lugar: Barrio San Nicolás, Pereira, Risaralda

Aura Dolly Ballesteros



Sandra: ¿Bueno, en qué compañía laboró?

Entrevistada: Trilladora San José de los Trujillos.

Sandra: Trilladora San José, de esa trilladora no he encontrado nada en los archivos que estoy revisando de la Cámara de Comercio de Pereira.

Entrevistada: Ahhh.... pero ya encontré.

Sandra: Sí, pero archivos no, yo he ido a la Cámara de Comercio y desde 1900 he encontrado archivos de trilladora Santa Rita, de Fénix, de Caldas, seguro en esa época no estaba en la que usted trabajó.

Entrevistada: Sí, yo estuve por ejemplo en la trilladora San José

Sandra: ¿Y dónde quedaba?

Entrevistada: En frente del Asilo San José, yendo para el Terminal. ¿Usted ha oído nombrar la calle la Churria?

Sandra: Sí

Entrevistada: Ah, por allá quedaba entre la 14 y la 17

Sandra: ya

Entrevistada: Sí, La San José y la San Antonio, pero la San Antonio se acabó, eso lo vendieron y hicieron unos centros comerciales, la San Francisco también se acabó.

Sandra: De esas yo no las he escuchado.

Entrevistada: Sí, eran de ellos también.

Sandra: ¿Era por todo el sector de Pereira plaza?

Entrevistada: No, de la 17 a la 14 por el Palacio de la Chunchurria y al frente era la San Antonio, pero la San Francisco sí queda por la 10; pero usted no tiene anotado ahí ni la Pereira, ni la Trujillo, ni la Espinosa...

Sandra: No nada, pero ¿de qué año eran esas? Porque las que yo tengo creo que son más viejas

Entrevistada: Sí, más viejas porque yo entré en el 66 y ya estaban todas aquellas que le he nombrado.

Sandra: Ah bueno entonces trabajó en total 26 años, 13 como escogedora y siempre en la compañía San José. ¿Y quiénes eran los dueños?

Entrevistada: El propio dueño era el finado Gabriel Trujillo.

Sandra: Ah, pero yo sí lo he visto en los archivos de la Cámara de Comercio

Entrevistada: Sí, tienen que estar ahí, porque eran 3 hermanos y primero se murió el finado Don José, después don Gabriel y por último Don Carlos Trujillo

Sandra: Sí, como le digo lo he visto ya que he buscado en la cámara de comercio esos archivos y pues he encontrado las trilladoras que le he nombrado y un poco de actas y registros, pero no de esa.

Entrevistada: ¿Y de la Espinosa tampoco?

Sandra: No, de esas no, pero bueno ¿por qué se salió de allá?

Entrevistada: Porque me pensioné con el Seguro Social.

Sandra: ¿Quiénes más de su familia ejercieron ese oficio de escogedora?

Entrevistada: Una prima, de hecho, también se pensionó y se fue a vivir a Bogotá.

Sandra: ¿Y su mamá y su abuela?

Entrevistada: No, mi mamá se murió cuando yo tenía 5 años.

Sandra: Ah, qué duro eso.

¿En qué consistía el trabajo? ¿Qué es escoger el café?

Entrevistada: Se escogía el grano negro, colorado y picado

Sandra: ¿Y los separaba?

Entrevistada: Si, y después los empacaban en unos costales

Sandra: ¿Y qué más hacían?

Entrevistada: Y luego las guayabas iban a unos silos y en esos silos había que sacar el malo que pasaba y se escogía. La guayaba las empacaba en unos paquetes

Sandra: ¿Y que es guayaba?

Entrevistada: Eso es una pepita del mismo café, que se seca y queda negra, eso sirve para abono.

Sandra: ¿Y para qué hacen eso, por qué se escoge el café?

Entrevistada: El café se escoge para importar el mejor

Sandra: ¿Y cuál es el mejor?

Entrevistada: Ese que es de exportación; es un grano verdoso y los llevan para el Japón y otras partes.

Sandra: ¿Y el otro queda aquí?

Entrevistada: Sí, el que se escogía quedaba para consumo

Sandra: ¿Lo más malo entonces?

Entrevistada: Sí, nosotros nos tomábamos lo más malo, como decían los gringos, la basura, pero siendo basura tomaban café.

Sandra: Ajá

Entrevistada: Sí, nosotros nos tomábamos el café cuando no había y le echábamos panela y nos lo tomábamos, el café era malo, pero cuando lo tostábamos quedaba bueno y rendía mucho; hasta teníamos máquina para moler.

Sandra: Sí, muy bueno, el que exportan me imagino, que es bien concentrado

Entrevistada: Sí

Sandra: Como el que venden ahora en esas cafeterías, que un tinto vale 4000 pesos

Entrevistada: Yo quede aterrada, y no vuelvo a tomar tinto porque en un paseo a Montenegro, una amiga me invito a tomar tinto y valía 3000 pesos una copita de esas de aguardiente, de haber sabido no le hubiera recibido tinto a esa señora.

Sandra: Bueno, entonces el mejor café para exportar y el otro para el consumo nacional.

Entrevistada: Exacto

Sandra: ¿Qué horario tenían cuando estaba de escogedora?

Entrevistada: Entrabamos a las 6 a.m. hasta las 5 p.m. y de 6 p.m. a 11 p.m. eran horas extras; pero otras veces entrabamos de 6 p.m. a 6 a.m. era de amanecida.

Sandra: ¿Entonces, había 2 turnos?

Entrevistada: Exacto, pero yo me enfermé y me cambiaron de turno.

Sandra: Ah, pero ¿no los rotaban?

Entrevistada: Sí, nos daban descanso, pero el sueño hace mucha falta y entrar uno a esa hora y salir al otro día, salía ya uno con los ojos pegados y el jefe me pregunto qué porque estaba así, me dieron una orden para ir al médico y me dijeron que no volviera a trabajar de amanecida; pero más sin embargo cuando me decían que tenía que trabajar hasta las 12 yo me quedaba.

Sandra: Claro, pues toca

Entrevistada: Ajá

Sandra: ¿Y Domingos y festivos?

Entrevistada: No, esos días no se trabajaba.

Sandra: ¿Cómo era el pago? ¿Cómo eran las condiciones laborales?

Entrevistada: Era muy bien pago y las horas extras valían dobles, también nos cuadraban la semana el sábado a las 10 de la mañana; y si había que trabajar todo el día y por la noche eran horas extras; y se pagaba el medio día de 12 a 6 p.m. por un día y la noche de 6 p.m. a 11 p.m. o hasta que se llenara la mula que había que cargar para despachar a Buenaventura. El pago era de 15 pesos y doble a 30 pesos.

Sandra: ¿Bueno entonces les pagaban semanal cierto?

Entrevistada: Si por que el patrón decía que teníamos que mercar.

Sandra: Ah bueno, entonces les cuadraban el sábado en la mañana y si querían trabajar ese sábado eran horas extras.

Entrevistada: Exacto, horas extras diurnas y nocturnas; de hecho, cuando nos pasábamos de las 12 nos pagaban más, ahora no me acuerdo de cuanto era porque ya llevo prácticamente 27 años de haberme pensionado.

Sandra: ¿Pero en la semana más o menos cuanto les pagaban?

Entrevistada: En esa época era muy barato, se ganaba uno 250 pesos semanales y yo con eso compraba mucho mercado y además ropa y zapatos para mis hijos.

Sandra: Entonces, 15 pesos horas extras del día y 30 pesos horas extras de noche; pero ¿en ese tiempo era suficiente?

Entrevistada: Sí, era mucha plata.

Sandra: Como se dice popularmente, en ese tiempo la plata valía

Entrevistada: Sí, si vieras que el temblor del 99 me tumbo la casa; entonces mi hijo vendió el microbús que tenía y con eso organizamos de nuevo. Esta casa la compre en 10 mil pesos y seguía pagando 20 pesos mensuales, de 2500 que quede debiendo. Yo ahorre los 7500 en el banco; en este tiempo era el BCH. Pero antes me querían sacar de donde yo vivía.

Sandra: ¿Y por qué la querían sacar?

Entrevistada: Que porque ya llevaba mucho tiempo en esa casa; pero bueno menos mal me pude salir de allá.

Sandra: Ah ya, tan guapita

Entrevistada: Ah sí pero uno tiene que trabajar mucho

Sandra: Lo bueno es que en esa época había gente y patronos muy buenos

Entrevistada: Ah sí, en esa época sí, ahora ya no.

Sandra: ¿Cómo era el reglamento?

Entrevistada: Los permisos eran fáciles de adquirir, requisaban a la salida para mirar que llevábamos, aunque a mí nunca me requisaban excepto cuando llevaba la coca con el almuerzo y no más.

Sandra: ¿Trabajaban también hombres en la trilladora?

Entrevistada: Sí claro, los que cargaban el café

Sandra: Pero en unas trilladoras de Antioquia prohibían el contacto de trabajadores hombres con el de las mujeres, ¿acá también?

Entrevistada: Ah no, pero yo nunca tenía contacto con ellos, únicamente con el maquinista

Sandra: Mmm ya, pero ¿alguna prohibición específica?

Entrevistada: No, pero más sin embargo yo no hablaba con ellos, únicamente con el maquinista, yo le decía: mira está saliendo muy mal, me está saliendo mucho verde, mucha guayaba y él ya iba y me solucionaba

Sandra: Bueno, ¿entonces no tenía ningún contacto con los trabajadores hombres?

Entrevistada: Exacto, ahí sí como dice el cuento juntos, pero no revueltos

Sandra: Además ¿en ese tiempo era como que muy sano todo?

Entrevistada: Sí, mucha seriedad

Sandra: Entonces, ¿la relación con el patrón era muy buena?

Entrevistada: Sí, porque en todo el tiempo que estuve allá nunca me llegó a llamar la atención o de pasarme memorando, y me apoyo con lo de la vivienda

Sandra: ¿Cuántos trabajaban con usted allá?

Entrevistada: Pues en el balcón yo manejaba 130 y la otra manejaba 60 en los bajos.

Sandra: Muchas, casi 200 personas

Entrevistada: Sí, siempre en el apogeo de cosecha había que sentar yo creo que más de las 200.

Sandra: Bueno ¿entonces 200 personas divididas en 2 plantas y en cosecha superaban los 200?

Entrevistada: Exacto

Sandra: ¿Y no sabe cuántos hombres trabajaban?

Entrevistada: No, pero si vieras que una vez uno de ellos me pidió que le prestara 10 pesos y eso era mucha plata, además ellos se ganaban casi 500 centavos diarios, pero todo se lo tomaban; y yo cuando prestaba anotaba en un cuaderno

Sandra: Sí, ¿entonces se volvió prestamista?

Entrevistada: Sí, y cuando ellos me pagaban yo con eso mercaba y el sueldo me quedaba libre; de hecho, el jefe de la Cuadrilla me decía que le pasara el cuaderno y si no me pagaban él les descontaba. Un día me dijo Doña Dolly no le preste a fulano de tal que vea, se tomó toda la plata y hoy no vino a trabajar

Sandra: ¿Como eran las condiciones de las mujeres de la época, pues de su trabajo, ¿cómo vivían?

Entrevistada: Eran señoras, muchachas, señoritas, de cantina, de bares, mejor dicho, de todo había allá

Sandra: Eso le iba a preguntar; ¿muchas ejercían la prostitución?

Entrevistada: Sí, pero ellas no se metían con uno y algunas eran muy buenas obreras, unas iban por las horas extras toda la semana; y yo no tenía ningún problema con ellas porque cuando yo veía que alguna no rendía llamaba al Administrador y él ya el sábado de pago las despedía o él ya miraba bien la situación.

Sandra: Bueno, ¿y los que eran de planta?

Entrevistada: Eran los de personal asegurado, todas eran señoras, y en el transitorio sí eran muchas.

Sandra: ¿Quiénes eran las que trabajaban transitorio?

Entrevistada: Eran las que trabajaban por temporadas y muchas de ellas siempre trabajaban así.

Sandra: Bueno ¿y por qué trabajaban así?

Entrevistada: Porque no les alcanzaba el tiempo o hacían otras actividades

Sandra: Ah, bueno, pero ¿entonces las señoras tenían hogar, eran casadas y con hijos?

Entrevistada: Sí

Sandra: Pues porque yo he leído libros donde decía que algunas veces aguantaban hambre

Entrevistada: Sí pero cuando no había trabajo, de hecho, a mí me tocaba ir a otras partes a coger café

Sandra: ¿Y cuando no había trabajo era por qué?

Entrevistada: Porque se acaba el café o el contrato

Sandra: ¿Entonces no llegaba el café de las fincas?

Entrevistada: Sí, no llegaba café

Sandra: ¿Entonces había plagas o sequías?

Entrevistada: No, era porque estaba verde o apenas floreciendo, y yo en ese entonces me iba a coger café porque era muy bien pago; el kilo lo pagaban en ese entonces a 300 pesos, y como yo mercaba con 200 entonces me sobraba plata.

Sandra: Bueno ¿entonces se tenían que dedicar a otra cosa cuando quedaban sin trabajo?

Entrevistada: Sí, a otras actividades; la mayoría se iban a lavar ropa o para casas de familia, otras a trabajar en bares, coperas, prostitutas.

Sandra: ¿Entonces si es verdad de que había tiempos muy malos, pero que cuando pagaban eran muy buenos pagos?

Entrevistada: Sí, por ejemplo, en esta época de junio, julio y agosto eran los 3 meses más malos del año; pero a nosotros Don Gabriel nos enviaba mercado cada 8 días y no pues yo me iba a coger café al parque industrial.

Sandra: Bueno, en general considera significativo el aporte de la mujer al negocio del café, o sea que el trabajo que ustedes hacían era importante para el negocio que mueve millones todavía.

Entrevistada: Si claro todavía mueve millones, pero el negocio de las escogedoras se dañó porque llegaron máquinas para hacer eso y ahora la única empresa que paga eso es la cooperativa porque allá compran café y de hecho queda por la 35 me parece.

Sandra: Mm, yo lleve a unos estudiantes a una trilladora en Manizales y todavía había escogedoras, aunque poquitas.

Entrevistada: Sí, eso son mesas largas y uno va escogiendo.

Sandra: Bueno, ¿entonces sí le pareció importante el trabajo de la mujer?

Entrevistada: Sí claro, porque el café había que escogerlo y de ese escogido salía el importado por el puerto de Buenaventura.

Sandra: ¿Ah bueno, pero entonces con el trabajo de escogedora muchas mujeres salieron adelante y pues claramente también sacaron a sus hijos adelante?

Entrevistada: Sí, claro, yo con ese trabajo le di estudio a mis hijos y me conseguí la casita.

Sandra: Y también el hecho de ganar dinero, da una independencia

Entrevistada: Claro

Sandra: ¿Y tenía que irse a pie hasta el trabajo?

Entrevistada: Claro, porque no había bus y estas calles no estaban, eran caminos muy estrechos

Sandra: ¿Mm, era duro salir de la casa?

Entrevistada: Claro, ja; el solo hecho de tener que dejar los hijos solos, además tenía que madrugar a plancharles el uniforme y dejarles el desayuno hecho para que ellos se lo sirvieran

Sandra: Sí, ¿y fuera de eso hacer una caminata larga?

Entrevistada: Imagínese, desde aquí hasta el asilo San José y además venía a almorzar y después regresaba, excepto cuando alcanzaba a hacerlo y llevarlo.

Sandra: Pero bueno en esa época las mujeres que trabajaban eran muy poquitas

Entrevistada: Pues eran pocas, no es como ahora que todas deben de trabajar y fuera de eso les pagan más poquito o las extras no se las pagan, no las ascienden o no las aseguran.

Sandra: ¿Y ustedes en ese tiempo si tenían salud?

Entrevistada: Sí, si cuando entrabamos al otro día nos pedían la cédula, los datos, si teníamos unión libre o necesitábamos transporte; él me colaboraba con los pasajes y yo se los daba a mi hijo para que se fuera a estudiar ya que estudiaba en el INEM.

Sandra: ¿Entonces les pagaban el transporte y las aseguraban en el Seguro Social?

Entrevistada: Sí y el Patrón también me dio estudio.

Sandra: ¿Sí, y eso cómo fue?

Entrevistada: Un día me dijo que fuera el sábado a un colegio que le iban a enseñar a los adultos, que él ya había hablado. Me dio los cuadernos.

Sandra: ¿Usted no tenía nada de estudio?

Entrevistada: No. Porque mi papá no me dio estudio, él decía que las mujeres no necesitaban estudiar.

Sandra: Que bien... ¿y como le fue en el estudio?

Entrevistada: Pues aprendí a leer y escribir, pero no pude seguir, porque como le parece que mi esposo no me dejó seguir, que porque toda la semana trabajando fuera de la casa. Se enojó un día domingo cuando llegué del Instituto y me metió los cuadernos al agua...entonces no volví...pero sí me sirvió porque don Gabriel, me puso de secretaria de él, a que le apuntara quien llamaba en un cuaderno y contestara el teléfono.

Y me reclamó porque del Instituto le dijeron que no había vuelto, yo le conté lo que pasó y él me entendió.

Sandra: Ah bueno, entonces por ahora esto no más, muchas gracias doña Dolly.

Anexo 6: Entrevista 2. Mireya Agredo (Recolectora de café)
Lugar: La Finca del Café, Santa Rosa de Cabal, Risaralda
Fecha: 9 de noviembre 9 de 2017

Sandra ¿Buenas tardes me podría decir cuál es su nombre?

Entrevistada: Buenas tardes, mi nombre es Mireya Agredo

Sandra: ¿Mireya me podría decir cuál es su labor acá en la finca?

Entrevistada: Claro que sí, mi labor acá en la finca es recolectar el café.

Sandra: ¿En qué consiste la labor de recolectar el café?

Entrevistada: Recolectar café trata de coger el más rojito, el más moradito y el más amarillo.

Sandra ¿Mireya para qué sirve el café morado?

Entrevistada: claro profesora, el café que se recoge morado es para el café especial ósea el que está más maduro de todos

Sandra ¿me podría decir qué es lo que tiene que hacer diariamente aparte de recolectar el café?

Entrevistada: claro, la labor que yo desempeño junto con mis hermanas es atender a los turistas que nos visitan, enseñarles la forma en que molen el café y ya que lo prueben.

Sandra ¿Cómo es su pago? ¿cada cuánto?

Entrevistada: nos pagan cada 8 días, de viernes a viernes kiliado; o sea, depende los kilos que recolectemos. Si cogemos 30 kilos nos pagan 30 mil así que nosotras procuramos cogernos máximo 100 kilos al día

Sandra ¿bueno Mireya, usted cree que el trabajo suyo es bien pago?

Entrevistada: Sí, nuestro trabajo acá es muy bien pago a comparación de cuando estábamos en el Cauca en la finca en la que nos encontrábamos

Sandra ¿Mireya cuánto tiempo o años lleva desempeñado este oficio?

Entrevistada: desde hace 13 años llevo desempeñando este oficio, el cual me parece muy bueno y útil como mujer.

Sandra ¿cuánto tiempo lleva trabajando en esta finca?

Entrevistada: llevo trabajando más de 1 mes aproximadamente

Sandra ¿y sus hermanas?

Entrevistada: ellas también llevan aproximadamente ese mismo tiempo acá en la finca

Sandra ¿Cuál es su horario de trabajo?

Entrevistada: Inicio a las 6 am y termino a las 4 pm

Sandra ¿cree usted que es un buen horario de trabajo?

Entrevistada: sí es un buen horario laboral a comparación de la otra finca en la que nos encontrábamos

Sandra ¿cuál era el horario en la otra finca en la que se encontraban?

Entrevistada: era más extendido de 5 am a 6 pm y no era tan bien pago como acá

Sandra ¿En que aprovechan o invierten el dinero que gana?

Entrevistada: Para el sustento de nuestros hijos y de nosotras

Sandra ¿Cómo es la relación con los hombres en el campo cuando están recogiendo el café?

Entrevistada: Muy bien

Sandra ¿Hay acciones de solidaridad o hay mucho machismo?

Entrevistada: No, ellos si son muy solidarios con nosotras. Nos ayudan a traer las cosas pesadas, las estopas.

Sandra ¿Cuándo están en cosecha tienen que guardar dinero para la época que no es de cosecha?

Entrevistada: Sí, tenemos que saber administrar bien el dinero para que nos alcance en la época que no estamos en cosecha

Sandra ¿En sus antecedentes anteriormente sus familias se dedicaban a esto de recolectar el café y manejarlo?

Entrevistada: Sí, toda mi familia abuelos, abuelas, mamá, papá, hermanos y nosotras.

Sandra ¿Es una herencia tradicional en la familia?

Entrevistada: Sí, así lo es

Sandra Bueno eso fue todo muchas gracias por su colaboración.

Entrevistada: Bueno con mucho gusto

Anexo 7. Entrevista 3. María Eugenia Agredo (Recolectora de café)
Lugar: La Finca del Café, Santa Rosa de Cabal, Risaralda
Fecha: 5 de noviembre 5 de 2017

Sandra ¿Buenas tardes, ¿cuál es su nombre?

Entrevistada: Buenas tardes me llamo María Eugenia Agredo

Sandra ¿Cuál es su labor acá en la finca?

Entrevistada: Mi labor acá en la finca es chapolera o recolectora.

Sandra ¿Desde hace cuánto tiempo ejerce esta labor?

Entrevistada: Desde siempre.

Sandra ¿Hace cuánto tiempo está en esta finca?

Entrevistada: Hace aproximadamente un mes

Sandra ¿Ha cambiado las formas o técnicas de recolectar el café?

Entrevistada: No, siempre ha sido la misma, con las manos.

Sandra ¿Ha tenido otras opciones de trabajo diferente a esta?

Entrevistada: No, siempre he trabajado en esto nunca he salido a buscar otras opciones de trabajo siempre ha sido esta.

Sandra ¿Cree usted, que la mujer con este trabajo ha logrado independizarse? por ejemplo, ¿usted en este trabajo lo ha logrado?

Entrevistada: Sí, yo me he logrado independizar y cubrir mis gastos.

Sandra: Bueno eso ha sido todo por hoy muchas gracias por su colaboración.

Entrevistada: Bueno señora fue con mucho gusto

Anexo 8. Entrevista 4. Lorena Agredo (Recolectora de café)

Lugar: La Finca del Café, Santa Rosa de Cabal, Risaralda

Fecha: 20 de noviembre de 2017

Sandra: ¿Buenas tardes, ¿cuál es su nombre?

Entrevistada: Lorena Agredo.

Sandra: Lorena, ¿Cuál es su trabajo acá en la finca?

Entrevistada: Pues yo y mis hermanas vinimos a recolectar café.

Sandra: ¿En qué consiste recolectar café o como se hace?

Entrevistada: Se escoge el maduro, el rojo, el moradito también y el amarillo.

Sandra: ¿Para qué es el morado?

Entrevistada: El morado es para el café especial, el que está ya bien maduro

Sandra: ¿Cuánto les pagan o como les pagan?

Entrevistada: Pues nos pagan por kilo, dependiendo de lo que cojamos ya que nos pagan cada kilo a 500 pesos y yo recojo menos que Mireya por ahí 80 me cojo o 90 a veces.

Sandra: ¿Cómo es la forma de pago?

Entrevistada: Semanalmente nos cancelan un día a la semana que es los viernes.

Sandra: Un ejemplo, ¿digamos que en un día recoges 100 kilos cuanto es lo que recibes de pago por los 100 kilos?

Entrevistada: Yéndome bien en el día que me logre recoger los kilos recibo aproximadamente 50.000 pesos.

Sandra: Los días viernes son de pago ¿entonces ese día cuenta los kilos recogidos en la semana y ahí es donde le pagan?

Entrevistada: Sí después de que hacen la sumatoria de lo recogido en la semana, ahí si nos pagan.

Sandra: ¿Aquí manejas algún horario de entrada a trabajar o no?

Entrevistada: Pues los horarios los manejamos nosotras entre más temprano entremos mejor porque más tiempo para hacer la recolección.

Sandra: ¿Y hasta qué hora tienen permiso de hacer la recolecta de café?

Entrevistada: Bueno ahí se tenemos un horario fijo y es que después de las 5 no puede estar ningún ya haciendo recolección.

Sandra: ¿Ustedes tienen que estar disponibles todo el tiempo para recoger café?

Entrevistada: Bueno en eso si tenemos que estar disponibles todo el tiempo excepto en las noches que no hay permiso para recoger.

Sandra: ¿Y a qué hora empieza usted a recoger a café?

Entrevistada: pues yo empiezo desde las 9 hasta las 5 que es que tenemos permiso.

Sandra: ¿La forma de recolectar ha cambiado o siempre ha sido la misma?

Entrevistada: Pues desde que yo empecé hace un mes aquí siempre ha sido la misma forma.

Sandra: ¿Y cuánto lleva usted como recolectar o hace poco empezó?

Entrevistada: No yo en esto llevo bastante tiempo, solo que aquí apenas llevo un mes de haber empezado.

Sandra: ¿Y qué cambios ha notado usted de esta finca a donde esta antes?

Entrevistada: Es que yo vivía en el Cauca, pero la diferencia es la forma de pago.

Sandra: ¿De qué manera lo pagan?

Entrevistada: Allá lo pagan por día trabajado.

Sandra: ¿y a como pagaban el día?

Entrevistada: Pues uno ganaba 20.000 diariamente

Sandra: ¿Entonces allá si tenían un horario de ingreso?

Entrevistada: Sí, claro allá si manejábamos un horario fijo, el cual era desde las 7 am hasta las 5 pm

Sandra: era más complicado el trabajo allá.

Entrevistada: Sí, allá solamente era 20.000 por día.

Sandra: y lo que hace que está aquí en el Eje Cafetero siente que les va mejor que allá ¿Aquí se les reconocen mejor su trabajo?

Entrevistada: Sí, claro estamos más cómodas acá que allá, porque si reconocen nuestro trabajo

Sandra: ¿Ustedes piensan que para este trabajo es importante contar con la ayuda de mujeres?

Entrevistada: Si, es lo que nos gusta hacer.

Sandra: ¿Y ese dinero les ayuda a ustedes de qué manera?

Entrevistada: Para el sostenimiento de nuestros hijos.

Sandra: Cuénteme ¿cómo es la relación que tiene usted con los hombres que trabajan con usted?

Entrevistada: somos bien no tenemos problemas entre nosotros.

Sandra: ¿Son relaciones serias o se nota mucho que los hombres se sobrepasen con ustedes?

Entrevistada: Pues se nota mucha la colaboración de parte de ellos cuando hay que llevar el café.

Sandra: ¿Dónde es mejor el café en el Cauca o acá?

Entrevistada: Pues acá aquí lo cuidan más que en el Cauca.

Sandra: ¿Cada cuánto lo abonan allá en el Cauca?

Entrevistada: pues allá una vez al año.

Sandra: ¿Y por aquí cada cuánto?

Entrevistada: Por aquí son más cuidadosos por lo hacen tres veces al año.

Sandra: ¿y las cosechas en el Cauca sí duran?

Entrevistada: Solamente duran como tres meses y ya.

Sandra: Entonces les tocaba guardar dinero para pasar la temporada sin cosechas

Entrevistada: Teníamos ahorros para sostenernos cuando no había cosechas

Sandra: ¿Y a que se dedicaban en el tiempo que no había cosecha?

Entrevistada: Pues nos dedicamos a la caña en el Cauca.

Sandra: ¿Y ahora que están por acá en el Eje Cafetero a que se dedican cuando no hay cosecha?

Entrevistada: Pues por acá a nada porque por acá si es todo el año

Sandra: ¿En realidad es todo el año?

Entrevistada: sí, aunque hay épocas donde es muy escaso y otras que hay mucho.

Sandra: ¿Qué temporada les va mejor?

Entrevistada: **Nos** va muy bien desde septiembre hasta febrero del año siguiente

Sandra: ¿La recolección de café solo lo hacen ustedes o es procedencia familiar?

Entrevistada: Es como una herencia es como algo evolutivo en nuestra familia ya que todos se han dedicado a esto.

Sandra: Muchas gracias.

Anexo 9. Entrevista 5. Señor Oscar Jaramillo Osorio, Presidente Academia Pereirana de Historia

Lugar: Academia Pereirana de Historia, Pereira, Risaralda

Fecha: 26 de septiembre de 2017

Sandra: Buenas tardes, Oscar Jaramillo Osorio presidente de la Academia Pereirana de Historia, ¿sí?

Entrevistado: Sí

Sandra: ¿Usted es nieto de Luis Jaramillo Walker?

Entrevistado: Sí, nieto

Sandra: ¿Qué noticias tiene de su abuelo? ¿Cómo llegó él al negocio del café?

Entrevistado: Tú tienes el libro *Historia y Memoria de Pereira*?

Sandra: Sí, yo lo tengo

Entrevistado: Bueno ahí puedes encontrar todo lo referente a esa pregunta, cómo llegó, fue el primero que sembró café técnicamente aquí en Caldas, pero ya un tío de él había sembrado en Manizales.

Sandra: ¿Qué otros negocios tenían aparte del café? ¿O se dedicaban solo al café?

Oscar: La compañía Luker.... Luker es el acrónimo de Luis Jaramillo Walker, entonces, él montó la chocolatería, fuera de eso, él tuvo un.....cómo se llamaría eso, era como una tienda de abastos, de abarrotes en Manizales, que suministraba artículos de importación, sobre todo tuberías y cosas que no se conseguían en el país, compra de tierras, incursionó también en negocios de oro en el Chocó, y tuvo trilladoras en Manizales, Pereira y Armenia....ehhh tuvo también un telégrafo, utilizando las cuerdas de un telégrafo que habían montado aquí unos años atrás, entonces la gente se podía comunicar con las tres trilladoras cuando no existía Telecom, un negocio de velas, fabricante de velas.

Sandra: ¿Y la trilladora que él tuvo? ¿Qué él puso ahí en la Julia, esa fue la primera?

Entrevistado: Sí, esa fue la primera, ahí nació yo, esa fue la primera, se movía con agua del Río Otún, 5 kms de una sequía, traída desde Gaitán en el río Otún, hasta la Julia, ahí creo que se describe en el libro *Historia y Memoria*, como era la acequia.

Sandra: ¿Sí? No recuerdo que hable de eso.

Entrevistado: Ah si no está ahí entonces está en otro libro que yo comenté sobre la comuna universidad. De todas formas, era una acequia porque en ese tiempo no había energía aquí en Pereira, que venía desde el río Otún hasta el frente del asilo de ancianos donde es hoy la trilladora San José, en la 17 con 17.

Sandra: Ahhh ya

Entrevistado: Entonces ahí llegaba a un tanque que daba vueltas, el tanque después salía, por fuerza centrífuga movía unos piñones que articulaban ahí a la trilladora. Eso me tocó conocerlo a mí, ya desmantelado, pues porque ya llegó la energía eléctrica, me tocó conocer la acequia y jugar con esos tanques cuando estaba pequeño.

Sandra: aja claro.... ¿él en qué año murió?

Entrevistado: 1919

Sandra: ¿Y por qué se acabó el negocio y la hacienda ahí en La Julia? ¿Por qué terminó?

Entrevistado: En ese libro de *Historia y Memoria*, yo hablo de la hacienda La Julia y cómo se fue urbanizando, como eso estaba al lado de la ciudad. Pues entonces mi mamá fue la primera que empezó y hizo esas casas que están ahí enseguida del asilo de ancianos, para acá.... entre el barrio Mejía Robledo de la 17 para acá, una serie de casitas, que cuando tú vienes por la vía Armenia cruzas y vas a tomar la Avenida Belalcázar, te tienes que meter a un barrio que hay ahí, a unas casitas...tú cruzas a la derecha...todo eso ahí empezó a urbanizarlo mi mamá.

Sandra: Ajá.

Entrevistado: Después empezaron unas primas más, con la urbanización San Luis, en lo que es hoy Pinares Alto, bueno ahí se cuenta toda la historia de cómo se fue urbanizando.

Sandra: Sí de cómo se fue urbanizando esa zona

Entrevistado: Sí, después con COAGRO, llegaron los profesionales, después a la muerte de los tíos y las tías, los turcos le compraron a una tía mía...después se murió otro tío que le donó eso a los pobres.....y ahí fue donde se fundó la Tecnológica, el municipio remató eso, esas tierras y ahí fue donde quedó la Tecnológica.

Sandra: Pero entonces ¿nadie se hizo cargo del negocio del café? O sea, de la trilla y eso. ¿Más bien se urbanizó y se acabó?

Entrevistado: Nooooo.....el único que hubiera podido, porque le tocó a mi papá, el resto eran mujeres....mi papá murió estando nosotros muy pequeños, yo tenía 6 años cuando murió mi papá. Entonces ya mi mamá, como era antioqueña, vendió esa trilladora y nos fuimos a vivir a Medellín... allá estuve yo hasta que terminé bachillerato, luego volví ya a estudiar aquí en la Tecnológica...entonces no hubo quién, además que esa trilladora como fue la primera era muy obsoleta.

Sandra: claro

Entrevistado: era un equipo muy viejo, entonces esta gente que la compró, pues la modernizaron, hicieron una edificación feísima, comparada con la casa que había ahí, pero bueno ahí todavía está funcionando.

Sandra: ahhh....o sea que ahí todavía hay trilladora?

Entrevistado: Claro ahí está la trilladora San José, que fue a los que les vendió mi mamá...la refaccionaron, trajeron maquinaria nueva y ahí está funcionando.

Sandra: Y para saber si quedan archivos de la trilladora La Julia, ¿eso se perdió o estarán en esa trilladora San José?

Entrevistado: Nooo esos archivos antiguos sí desaparecieron todos...y la maquinaria también....nosotros jugábamos con todas esas piezas que existían en un zarzo, jugábamos mis hermanos y yo con esas bandas transportadoras, con los rodillos y nos inventábamos juguetes y cosas....eso fue cuando llegó esta gente y nosotros nos fuimos para Medellín....me imagino que botaron todo eso.

Sandra: Ahhh claro, entonces allí es la trilladora San José

Entrevistado: sí ahí es la trilladora San José...un edificio blanco ahí

Sandra: ahh ...porque yo entrevisté a una señora escogedora y ella trabajó en la trilladora Trujillo

Entrevistado: ahhh sí en la Trujillo.

Sandra: Y también me ha nombrado la San José, que existían en esa época.

Entrevistado: Sí la San José y la Noruega, que quedaba ahí frente a la gobernación.

Sandra: Bueno pero entonces la trilladora San José, existe.

Entrevistado: Sí, existe y funciona

Sandra: Si....

Entrevistado: Es la continuidad de la trilladora La Julia, eso es lo que quedó de la trilladora La Julia. Pero todavía existe.

Sandra: ajá...y daticos de cuanto café trillaban o exportaban, ¿se sabe o no?

Entrevistado: En la época de mi papá...mi papá fue el último gerente que tuvo esa trilladora, ya cuando murió el abuelo...exportaban 90 mil kilos de café pergamino, o sea ya listo para tostar, a lomo de mulas hasta Manizales, para después embarcarlo en ese cable hasta Mariquita...de Mariquita a Honda y de Honda por el río Magdalena hasta Barranquilla, para mandarlo a Europa.

Sandra: 90 mil kilos... ¿siempre era mucho cierto?

Entrevistado: Sí y ya el café trillado.

Sandra: ¿Qué otros avances técnicos o tecnológicos tenía la hacienda? Si en ese momento era la más moderna

Entrevistado: Sí...lo único mecanizado que había en Pereira era eso...porque de resto todo era manual.

Sandra: ¿Qué sabe usted de cantidad de trabajadores, mujeres?

Entrevistado: mujeres como trescientas trabajadoras, escogedoras sí...eso había una banda transportadora e iba pasando y cada una iba seleccionando, la pasilla, el café malo.

Sandra: ¿y hombres? ¿Había cuantos?

Entrevistado: Sí, hombres también...pero más que todo en trabajo de bulteadores, cargando o descargando camiones, trillando, sacando el cisco...ese tipo de trabajos así más pesados, eran los que hacían los hombres.

Sandra: ¿Cómo contribuyó la hacienda para el desarrollo de Pereira?

Entrevistado: Es que era una hacienda muy grande...constaba de los terrenos de la Circunvalar, La Rebeca, el Cerro del Mirador, Canceles, Pinares, Los Álamos y la Tecnológica.... Eran 400 hectáreas...hay que ver que la economía de Colombia dependió del café por esa época, todo el tiempo y generó mucho empleo. Eso desarrolló...la prueba es que Caldas cuando se creó, era el Departamento modelo de Colombia, tenía muy buenos ingresos, el estándar de vida era mucho más alto.... Y todo dependía del café básicamente, generaba una cantidad de insumos para otras industrias.... Fue clave para el desarrollo.

Sandra: ¿En esa época existían más haciendas?, ¿Haciendas cafeteras?

Entrevistado: Sí, habían más, pero por el lado de Cerritos y por el lado de la salida a Armenia...pero cafetera cafetera...era esta.

Sandra: Ahh ya era de mucho dominio en la región...antes de que Pereira o Risaralda se dividieran...ahí todavía era el viejo Caldas, ¿cierto?

Entrevistado: Sí, era el viejo Caldas en esa época.

Sandra: Que lástima que no se tengan archivos de la hacienda y la trilladora

Entrevistado: Siii pues inclusive se acabaron las haciendas...lo último que hicimos nosotros, fue hacer un bosque en el cerro El Mirador, como un pulmón para la ciudad.

Sandra: ¿Dónde está el restaurante?

Entrevistado: Sí, donde está el restaurante...por ahí vivo yo...ahí abajito del restaurante...y ahí vivimos todos mis hermanos...en unas casas independientes ahí debajo del Mirador están las casas.

Sandra: Ahh qué bien... ¿qué otras noticias me pueden dar sobre la hacienda o la trilladora?

Entrevistado: hay muchos detalles, pero en el momento es lo más importante, además no tengo mucho tiempo, tengo gente esperándome.

Sandra: Bueno don Oscar, muchas gracias.

Entrevistado: con mucho gusto a la orden, si tienes más dudas o preguntas me puedes llamar.

Anexo 10. Entrevista 6. Segunda Entrevista a la Señora Aura Dolly Ballesteros

Lugar: Barrio San Nicolás, Pereira

Fecha: 24 de noviembre de 2017

Sandra ¿buenas tardes doña Dolly?

Entrevistada: buenas tardes

Sandra: Para continuar con la entrevista ¿sería usted tan amable de contarme de nuevo el proceso por favor?

Entrevistada: si claro con mucho gusto. Se saca el grano negro, el colorado y el picado que quede solamente él excelso.

Sandra ¿y ese es el de exportación?

Entrevistada: si es ese el de exportación

Sandra ¿entonces el que queda acá es el que se llama la pasilla el que le venden a café sello rojo, águila roja, a los comerciales?

Entrevistada: si

Sandra ¿quién les daba las instrucciones o quien sabía que estaba bien escogido para hacer ese proceso?

Entrevistada: eso era la jefe de personal la que le enseñaba a uno, por ejemplo, cuando yo iba a trabajar ella era la que se encargaba de explicarle a uno de cómo se debe de hacer el trabajo y de cómo se debe de agilizar las manos.

Sandra: ¿Doña Dolly y usted de dónde venía? ¿Como llegó a trabajar a la trilladora?

Entrevistada: Yo soy de Guática Risaralda, pero me vine cuando estaba muchacha para acá para Pereira y vivía donde una tía y eso lo más de fácil, yo estaba parada en la puerta y bajó una señora diciendo que necesitaban mujeres para trabajar en la trilladora.

Después cuando me dijo que volviera al otro día con el número de mi cc y me entrego un carnet para que fuera al médico y no era más lo que le exigían a uno y mire ahora en día todo lo que exigen. Yo aprendí muy fácil con una sola vez que ella me explicó.

Sandra ¿y cuando usted le decía al maquinista como hacía para que le saliera el café de una clase diferente?

Entrevistada: el silbaba y se mantenía al pie del motor. Eso era un motor inmenso de grande

Sandra ¿y de ahí que sale doña Dolly o cómo es eso?

Entrevistada: eso es como una máquina y eso sube por unos catadores y entonces salen por una torre y es ahí en donde uno mira la calidad del café y se van graduando las bandas corredizas ya es ahí, en donde en la 1 y en la 2 sale muy limpio la 3 y la 4 es la que sale mucho más sucia que las anteriores ya es ahí donde se pone un poco chorrudo el café y en la 1 y en la 2 es solo un poco ya que sale más limpio

Sandra ¿ah bueno doña Dolly, pero entonces el que sea lo escoge al caer?

Entrevistada: si porque eso va pasando muy despacio entonces le da tiempo a uno de escogerlo muy bien. Porque si fuera como ahora que tienen máquinas para eso así no es capaz uno.

Sandra: ¿Usted sabe si hoy en día se ha tecnificado la forma para escoger el café o sigue siendo manual, o ya no lo es?

Entrevistada: no ya no lo es porque a eso ya le pusieron maquinaria. Trajeron unas máquinas del exterior y ya eso es lo que se encarga de escoger el café

La cooperativa busca muy pocas personas para sacar o que es un grano verde es el que viene muy grande y daña el otro, pero es si no como para escoger las pasillas

Sandra ¿cómo para sacar los más negritos?

Entrevistada: si para ya el de tipo de exportación

Sandra ¿eso quiere decir que ya viene organizado?

Entrevistada: si exacto

Sandra: También usted me decía que venían unos gringos, unos extranjeros que llegaban a la trilladora ¿qué hacían ellos cuando llegaban?

Entrevistada: nos saludaban y le preguntaban a uno que como estaba el café y entonces le respondíamos con que hay podían mirar entonces ellos miraban y escogían por puñados entonces nos decían que estaba muy bien en perfectas condiciones. Yo no les entendía nada. Entonces ellos seguían ahí observando y seguían a las otras por eso le digo que el maquinista tenía que estar con uno por que cuando él estaba ahí en el motor en donde sale todo el café el me silbaba, para que le bajara el chorro entonces yo ya sabía que ellos estaban por ahí y lo hacía, ahí era en donde ellos se daban cuenta de que estaba bien entonces apenas se iban todo volvía hacer normal

Sandra ¿y entonces la federación también los visitaban?

Entrevistada: si claro dos veces al día

Sandra ¿y que hacían?

Entrevistada: revisaban los bultos de café, pero primero entraban al salón en donde estaban las máquinas a ver en qué estado se encontraban y habría la contrapuerta de donde bajaba un montón de grano que bajaba por un tubo grandísimo en donde estaban los costales entonces ellos observaban si el chorro que caía estaba bien

Sandra ¿Qué saliera de calidad?

Entrevistada: si, eso era lo que hacía la federación

Sandra: ¿y los gringos quienes eran. ¿Eran compradores o también eran dueños de la empresa?

Entrevistada: no ellos solo en los que compraban el café en el extranjero

Sandra ¿y no sabe de qué país eran, si eran de estados unidos o de otro país?

Entrevistada: pues una vez vino una gringa entonces yo le pregunte que si ella era de Miami. Y me dijo que no que era de otro estado, pero sí de Estados Unidos

Sandra ¿pero no sabe cómo se llamaba la compañía?

Entrevistada: No eso nunca lo decían, ni uno les preguntaba. A mí solo una vez me dijo un gringo que me fuera con ellos, pero les dije que no porque tenía 2 niños muy pequeños yo no iba a dejar a mis hijos solos.

Sandra ¿pero ellos no hacían más sino revisar y ya hacían el negocio con el patrón?

Entrevistada: sí con él, y ya luego se iban para las oficinas y ya allá cuando a veces no estaba la muchacha, me llamaban a mí a que fuera a servirles el tinto o gaseosa porque había unos que tomaban tinto y otros que no.

Sandra usted también me decía que en épocas en que no había cosecha que algunas escogedoras tenían que ir en busca de otro trabajo. ¿Entonces que otros trabajos habían aparte de recoger café que otras opciones de trabajo había en esa época?

Entrevistada: pues no mucho porque en esa época muchas se iban a coger café, otras se iban para las casas de familia o a lavar, arreglar casas o se iban para la galería en donde ahora está la ciudad victoria y colocaban puestos de verduras

Sandra y usted también me comento que había algunas que ejercían la prostitución. ¿Estás que ejercía la prostitución usted que cree porque lo harían?

Entrevistada: pues la verdad yo no sé, ya que algunas decían que era para mantener a la familia y otras que para pagar el arrendo

Sandra ¿pero ganaban mejor?

Entrevistada: como que sí, pero yo no les preguntaba nada solamente me limitaba a mi trabajo y nada más. Pero ellas decían que les iba muy bien

Sandra ¿qué más negocios de café existían en esa época y que trilladoras había o que negocios había?

Entrevistada: no pues de negocios solo era ese nada más en los depósitos en donde llegaba el café

Sandra y me dice que respecto a la tecnificación ¿ya se ha tecnificado mucho?

Entrevistada: sí porque ya ahora es todo con esa maquinaria que trajeron ya no ocupa mucho personal. Trabajaba mucha mujer en eso, yo manejaba 150 transitorio y las aseguradas las manejaba otra compañera.

Sandra ¿que era transitorio?

Entrevistada: era por la época en que había tres semanas de trabajo ese era el transitorio descansaban otras tres y ya se iban para las otras trilladoras

Sandra ¿y las aseguradas eran las que estaban de planta?

Entrevistada: si exacto las de planta

Sandra ¿ósea que había una planta arriba y otra abajo así que estaba dividido en 2 pisos y en cada piso había lo mismo las bandas y la mesa para escoger?

Entrevistada: pero donde era el transitorio eran 2 pisos arriba y abajo, arriba había una que me ayudaba a vigilar ya que a mí me quedaba muy duro estar en las dos partes entonces la que me ayudaba bajaba y me decía que subiera y le ayudara con una señora que no hacía nada y que estaba dormida entonces a yo ver esa situación le mandaba al administrador y así yo no tenía problema entonces él le decía que se fuera que ya no tenía más trabajo.

Sandra ¿entonces no les llamaba la atención si no que de una las iba sacando del trabajo?

Entrevistada: si así era de una vez al transitorio y al personal de planta les pasaban un memorando, ya que si no hacían caso por ese lado les llamaban la atención y ya si no hacían caso a los llamados los castigaban 2 o 3 días sin trabajo se quedaban en la casa

Sandra ¿entonces era un régimen muy estricto?

Entrevistada: si por eso era que no se debía ni me gustaba ponerme a charlar con las obreras.

El patrón don **Gabriel Trujillo** fue el que me dijo que no me dejara tomar confianza porque ya sabía las consecuencias y que solo trabajaríamos los dos en equipo sin ponerles atención a las demás trabajadoras de no ponerme a charlas con ellas ni de tenerles pesar por que se lo comen a uno. Así me decía él, entonces cuando se acababa el trabajo me llamaba y yo iba y me dejaba en la oficina y me decía. Tengo que hablar muy seriamente con usted y entonces era allí donde yo pensaba que me dejaría sin trabajo y no, pensé muy mal solo era para que le trajera un tinto y un vaso de agua fue allí donde me decía que yo porque no había traído un tinto para mí para que nos sentáramos a hablar y pasar un rato agradable.

Yo llevaba ya muchos años trabajando allá y era asegurada.

Sandra ¿usted me había contado una anécdota de que él le había enseñado a leer y a escribir?

Entrevistada: si me matriculó en los sagrados corazones que era muy cerca de la avenida

Sandra ¿y entonces las demás escogedoras también sabían leer y escribir?

Entrevistada: la eran verdad muy pocas las que sabían incluso había muchas que no sabían ni firmar.

Sandra ¿usted de que año a que año trabajo allá?

Entrevistada: yo entre en el 63 y me jubile en el 92 y fue allí en donde solo trabajé, ya que cuando se acababa el trabajo hay solo nos mandaban de refuerzo a otras trilladoras y así sucesivamente pero siempre he estado trabajando en una sola parte en la cual dure aproximadamente 30 años.

Sandra ¿y había muchas trilladoras por esa época?

Entrevistada: si muchas acá donde es esta bomba en la 29 era la Trujillo, dónde es el DAS era la Pereira y las Espinosas, la San Francisco, la San José y la San Antonio y en Dosquebradas estaba nuevo sol y una última que se acabó muy pronto solo duro unos días esa fue mundo nuevo.

Sandra ¿y había muchos tipos de negocios de comercializadoras y depósitos de café?

Entrevistada: si había muchos depósitos por ejemplo en esta época que era de la cosecha muchas señoras se iba a descoger en los depósitos de la Guayaba y la media cal. La guayaba era la que viene forrada en la cascara y la media cal también era la mitad de la otra cascara que sobraba y ese es muy bueno y era ese el que descogían en esos depósitos.

Sandra: ¿Usted tuvo otras opciones de trabajo? ¿Diferente a la trilladora?

Entrevistada: No a mí me prestaban para reforzar, a las otras trilladoras que le conté, pero siempre estuve ahí en la trilladora, fui escogedora de planta, jefe de personal y secretaria. Una vez pedí trabajo en una fábrica y me lo negaron porque no tenía experiencia.

Sandra: ¿y su esposo o sus hijos, no trabajaron en trilladoras o en negocios relacionados con el café?

Entrevistada: Pues mi esposo murió cuando tenía los niños pequeños, él trabajaba en construcción. Mi hijo estudió y se fue a vivir y trabajar a Bogotá. Mi hija si trabajó un tiempo en una trilladora, luego se puso a trabajar en un supermercado, luego consiguió marido y no volvió a trabajar.

Sandra bueno doña Dolly muchas gracias por su colaboración que este muy bien

Entrevistada: bueno fue con mucho gusto.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS

Archivo Cámara de Comercio de Pereira.

Archivo Histórico de Manizales

Biblioteca Nacional

Biblioteca Pública Piloto

FUENTES PRIMARIAS ORALES

Entrevista a Aura Dolly Ballesteros

Entrevista a Mireya Agredo

Entrevista a Lorena Agredo

Entrevista a María Eugenia Agredo

Entrevista a Oscar Jaramillo Osorio

FUENTES PRIMARIAS IMPRESAS

Anuario estadístico de Pereira, Oficina de Estadística Municipal, Pereira, Tipografía Pereira, 1925

Revista Cafetera Colombiana, 5, 1933

ARTÍCULOS

Álzate Carolina, "Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones". *Revista de Estudios Sociales*, 38, 2011, pp. 166-168

Díaz Gómez, Álvaro "Aportes para pensar la Subjetividad Femenina" *Pedagogía y Saberes*, 40, 2014, pp. 87-96

Machado, Absalón, "El desarrollo de la economía cafetera hasta la década de

1920", *Cuadernos colombianos*, 9, 1976, pp. 79-100

Martínez Sebastián, "Café y ciudad: el despegue urbano de Pereira". Ponencia Congreso Historelo, febrero 2017

Queirolo, Graciela, "Dactilógrafas y secretarías perfectas: El proceso de feminización de los empleos administrativos, Buenos Aires 1910-1950". *Historia Crítica*, 57, 2015, pp. 117-137

Ramírez Bacca, Renzo "Clase Obrera Urbana en la Industria del Café. Escogedoras, trilladoras y régimen laboral en Antioquia 1910-1942". *Revista Desarrollo y Sociedad* II semestre, 2010, pp. 115-193

Ramírez Bacca, Renzo, "Mujeres en la caficultura tradicional colombiana, 1910-1970", *Historia y Memoria*, 10, 2015, pp. 43-73

TESIS

Correa Ramírez, John Jaime, "Civismo y educación en Pereira y Manizales: 1925-1950", Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación, Rude Colombia, Cade Universidad Tecnológica de Pereira, 2013

Martínez Botero, Sebastián "Conformación política y espacial de Pereira, 1857-1877". Tesis de Maestría, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2007

Rodríguez Valencia, Lina María, "La Riqueza Invisible: Familia y Mujer en tres localidades cafeteras" Tesis de Maestría en Sociología, Cali, Universidad del Valle, 2013

Segura Viracachá, Paula. "El ideal femenino de Soledad Acosta de Samper". Tesis de Estudios Profesionales Literarios, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2010

Tamayo Bedoya, Jenny Xiomara, "Acercamiento desde el *Diario de Pereira* a las representaciones y roles de la mujer en Pereira en la década de los años 30". Tesis de Maestría en Historia, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 2013

LIBROS

Arteta Nieto, Luis Eduardo, *El Café en la Sociedad Colombiana* Bogotá, Ediciones Tiempo Presente, octubre 1975

Arango Mariano, *Café e industria 1850-1930*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1977

Betancourt Mendieta, Alexander (Ed.), *Policromías de una región: procesos históricos y construcción del pasado local en el eje cafetero*, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 2008

Colorado Grisales, Gustavo, *Pereira es Comercio, algunas memorias de mostrador*, Pereira, Cámara de Comercio de Pereira, 2016

Escobar Belalcázar, Carlos Arnulfo, *Historia furtiva: mujer y conflictos laborales. Las escogedoras de café en el Antiguo Caldas, 1930-1940*, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 1995

Fabo de María, *Historia de la ciudad de Manizales* tomo I, Manizales, Tipografía Blanco y Negro, Mario Camargo & Co. 1926

García, Antonio, *Geografía Económica de Caldas*, Bogotá, Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la Economía Nacional, segunda edición, 1978.

Jaramillo Osorio, Oscar, "Hacienda La Julia: Un Símbolo en la Historia de Pereira", en *Historia y memoria. Crónicas inéditas de la Historia de Pereira*, Academia Pereirana de Historia, Periódico La tarde, Pereira, 2014

Libro Azul de Colombia, Historia Condensada de la República, New York, U.S.A, the J.J Little & Ives Company, 1918

Monsalve, Diego, *Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café*, Barcelona, Artes Gráficas S. A., Sucesores de Henrich y Cía, 1927

Ocampo José Antonio, "Los orígenes de la industria cafetera, 1830-1929", en *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Editorial Planeta, tomo v, 1989

Palacios, Marco, *El café en Colombia 1870-1950: Una historia económica, social y política*. Cuarta edición aumentada y corregida. México D.F, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2009.

Pendergrast, Mark, *El café: Historia de la semilla que cambió al mundo*, Buenos Aires, trad. de Elsa Mateo, Javier Vergara Editor, 2002

Posada Carbó, Eduardo, *Colombia la Apertura al Mundo 1880-1930*, Madrid España, Fundación MAPFRE y Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, tomo 3, 2015

Posada Carbó, Eduardo, *Colombia, mirando hacia dentro 1930-1960*, Madrid España, Fundación MAPFRE y Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U, tomo 4, 2015

Ramírez Renzo, *Historia Laboral de una Hacienda Cafetera: Hacienda La Aurora, Tolima Colombia 1882-1982*. Medellín Colombia, la Carreta Editores, 2008.

Safford Frank, Palacios Marco, *Historia de Colombia, país fragmentado, sociedad dividida*. Traducción de Marco Palacio y Angela García. Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Administración, Ediciones Uniandes 2012.

Tirado Mejía Álvaro, *Introducción a la Historia Económica de Colombia*, Medellín Colombia, editorial La Carreta, 1979.

Vallecilla Gordillo, Jaime, *Café y crecimiento regional: el Antiguo Caldas, 1870-1970*, Manizales Colombia, Editorial Universidad de Caldas, 2001

Valencia Barrera Gonzalo A, Agudelo Vanegas Fabio A, "Banca y economía en Armenia y el Quindío" en Betancourt Mendieta, Alexander (Ed.), *Policromías de una región: procesos históricos y construcción del pasado local en el eje cafetero*, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 2008